

PROYECTO ACADÉMICO PEDAGÓGICO SOLIDARIO

Palabras claves:

Proyecto Académico Pedagógico, Misión, Visión, Componentes del Proyecto Académico Pedagógico Solidario, Criterios de actuación, Solidaridad, Estudiante, Estrategias de acompañamiento y apoyo, Liderazgo, Cultura, Desarrollo tecnológico.

Propósitos:

Presentar al estudiante de la UNAD, los referentes filosóficos, epistemológicos y conceptuales que le permiten a esta Institución Educativa de carácter Pública y cultural, brindarle a la sociedad la oportunidad para que sus miembros continúen su formación como personas, como profesionales y como miembros de una comunidad sensible a las necesidades de su entorno y con la posibilidad de aportar soluciones viables para su desarrollo.

Objetivos:

- Identificar los principios que orientan el desarrollo académico y administrativo de la UNAD como institución educativa pública del orden nacional.
- Interpretar los mecanismos y estrategias institucionales con los que cuenta la UNAD para cumplir sus propósitos misionales y sus fines sociales.
- Comprender y apropiarse de los valores institucionales que luego van a ser la impronta del egresado unadista de cualquier programa de formación ya sea formal o no formal.
- Valorar cada uno de los componentes del Proyecto Académico Pedagógico Solidario (PAPS) y establecer sus propósitos individuales para su apropiación y vivencia como estudiante unadista.
- Definir su proyecto Vital como estudiante y futuro egresado de la UNAD en concordancia con el PAPS analizado.
- Conocer los lineamientos rectorales y la forma como la institución enfoca su desarrollo organizacional.

Competencias:

Durante el desarrollo de esta unidad, se propone que usted como estudiante de la UNAD debe alcanzar los siguientes desarrollos:

- Dar cuenta de los conceptos, principios, fines, misión y visión de la UNAD como institución educativa pública del orden nacional.
- Vivenciar los valores propuestos por la UNAD en su PAPS que posteriormente lo van a identificar como miembro y egresado de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia.
- Definir su proyecto Vital como persona, miembro de una familia y perteneciente a una comunidad (familiar, local y educativa).
- Participar solidariamente con el desarrollo de la comunidad universitaria de la UNAD y su proyección al entorno regional.
- Identificar las necesidades individuales, las de su familia y las de su localidad para conocer y diseñar la mejor estrategia que le permita la construcción de soluciones posibles y viables para su resolución.
- Interiorizar comprensivamente los cambios e innovaciones de la UNAD frente a las exigencias de la sociedad actual y del futuro.

Metas de aprendizaje:

- Concretar su Proyecto Vital en articulación con el PAPS de la UNAD, para diseñar las mejores estrategias que le ayuden a alcanzar su meta de formación personal y profesional al servicio de su comunidad familiar y local.
- Dar cuenta de su rol como estudiante de la UNAD y comprometerse plena y totalmente en la gestión de su aprendizaje (autogestión del aprendizaje autónomo).

ÍNDICE DE CONTENIDOS

PREFACIO.....	4
PRESENTACIÓN.....	22
INTRODUCCIÓN.....	25
CONTEXTUALIZACIÓN DEL PROYECTO ACADÉMICO PEDAGÓGICO SOLIDARIO	25
CAPÍTULO 1.....	40
COMPONENTE ORGANIZACIONAL-ADMINISTRATIVO	40
1.1 ANTECEDENTES HISTÓRICOS	40
1.2 SÍMBOLOS INSTITUCIONALES	43
1.3 MARCO TELEOLÓGICO.....	44
1.4 CRITERIOS DE ACTUACIÓN	49
CAPÍTULO 2.....	51
COMPONENTE PEDAGÓGICO-DIDÁCTICO	51
2. SIGNIFICADO Y SENTIDO	51
2.1 LA EDUCACIÓN ABIERTA Y A DISTANCIA.....	53
2.2 MODELO PEDAGÓGICO UNADISTA E-LEARNING	56
2.2.1 EL APRENDIZAJE AUTÓNOMO	77
2.2.2 LAS MEDIACIONES PEDAGÓGICAS.....	85
2.2.2.1 DISEÑO CURRÍCULAR UNADISTA.....	89
2.2.3 LOS ESTUDIANTES	116
2.2.4 LOS MEDIADORES DEL APRENDIZAJE (CUERPO ACADÉMICO)	117
2.2.5 LOS E-MEDIOS	136
2.2.6 LA E-EVALUACIÓN.....	142

CAPÍTULO 3. COMPONENTE ACADÉMICO-CONTEXTUAL.....	144
3.1 SIGNIFICADO Y SENTIDO	145
3.2 LA INVESTIGACIÓN COMO FUENTE DE CONOCIMIENTO.....	146
3.3 LA INVESTIGACIÓN Y LA ACCIÓN PEDAGÓGICA SISTEMÁTICA.....	147
3.4 LA PROYECCIÓN SOCIAL	150
3.5 BIENESTAR UNIVERSITARIO.....	153
CAPÍTULO 4.....	156
COMPONENTE TECNOLÓGICO-CULTURAL	156
4. HIPÓTESIS	156
4.1 CONTEXTOS	158
4.2 LÍNEAS INSTITUCIONALES DE ACCIÓN.....	168
CAPÍTULO 5.....	178
COMPONENTE COMUNITARIO – REGIONAL.....	178
5. SIGNIFICADO Y SENTIDO	178
5.1 DESARROLLO COMUNITARIO Y REGIONAL.....	180
CAPÍTULO 6.....	187
COMPONENTE ECONÓMICO – PRODUCTIVO.....	187
6.1 SIGNIFICADO Y SENTIDO	187
6.2 ECONOMÍA SOLIDARIA.....	188
6.3 DESARROLLO DEL ESPÍRITU EMPRENDEDOR	200
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	208

PREFACIO¹

El Directivo Unadista como gestor de la consolidación institucional. Reflexiones para el liderazgo Unadista desde los Lineamientos del Proyecto Académico Pedagógico (PAP), hacia el Proyecto Académico Pedagógico Solidario (PAP Solidario)

Por: Jaime Alberto Leal Afanador-Rector



Reflexiones compartidas al aroma del café y de mucha pasión Unadista, desde Agosto de 2004 hasta Septiembre de 2008.

Sobre el Proyecto Académico Pedagógico (PAP)

El máximo legado del Dr. Miguel Antonio Ramón Martínez para la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), fue el derrotero ideológico que le trazó desde la otrora Unisur; dicho camino la definió como Universidad solidaria, participativa en y para el desarrollo regional y para la atención prioritaria de colombianos y colombianas que en la

¹ LEAL, J. (2008). Lección Inaugural. Encuentro Nacional de Líderes y Directivos Unadistas. Monasterio de La Candelaria (Ráquira, Boyacá), noviembre 5 de 2008.

búsqueda de oportunidades de educación por su precariedad social y/o económica, ven en nuestra organización un destello de esperanza con la firme intención de transformar sus vidas y la de la sociedad colombiana.

Cuando retomamos la evolución del entonces llamado Proyecto Educativo Universitario-PEU -que la Unad había difundido desde los años 2000 a 2003-, vimos con sorpresa que se habían desdibujado las esencias fundamentales de nuestra organización educativa y fue entonces cuando establecimos la necesidad de diseñar un escenario dialógico, participativo e interactuante entre los miembros de la comunidad universitaria para trazar y rescatar el derrotero ideológico unadista que en su historicidad y desde su creación habían definido teleológica y epistemológicamente el ser y la razón de ser de nuestra universidad.

Fue allí cuando se estructuraron los seis componentes que en su famosa “Estrella de David” magistralmente visualizó nuestro Maestro y amigo en lo que hasta hoy hemos reconocido como el PAP, Proyecto Académico Pedagógico, que como bien ustedes conocen es un proceso dinámico en permanente construcción que nos obliga a pensarlo y repensarlo para aproximarnos cada vez más sobre la base rigurosa de nuestra propio aprendizaje organizacional, a un Proyecto Académico Pedagógico Solidario para la formación de líderes con sello unadista en todos los ámbitos y multicontextos de actuación de nuestra universidad.

Dicha evolución se genera a partir de la esencia comunitaria abierta y a distancia de la UNAD y del compromiso ético social que poseemos para apoyar la búsqueda de respuestas pertinentes a las necesidades, intereses y problemas reales del país, especialmente de los “sectores populares marginados de la ciencia, la técnica y la cultura”... (Unisur, 1983).

Por otra parte, los lineamientos que hoy esbozaré sobre este Proyecto Académico Pedagógico Solidario y que a raíz de este Encuentro Nacional de Lideres Unadistas, es una oportunidad que se abre para proponer nuevamente un escenario dialógico, participativo e interactuante que toca las raíces de nuestra existencia organizacional y por lo cual, es necesario recalcar que NO es un nuevo proyecto educativo para la Universidad sino por el

contrario es un paso adelante en su dinámica y desarrollo y que sigue contextualizándose en el marco de referencia que dio vida al Proyecto Académico Pedagógico (PAP), el cual sin duda constituye la carta de navegación de la institución, para la realización coherente de su Misión y el avance hacia nuestra Visión reconocida y compartida a partir del logro de nuestra Autonomía Universitaria.

En esta perspectiva nos debemos reafirmar en otro postulado allí definido: “El componente comunitario representa la estructura social y participativa del Proyecto Académico Pedagógico (PAP), que está conformado por las fuerzas vivas de las comunidades regionales, tanto académicas como no académicas e incluye sus correspondientes potencialidades productivas y culturales...”. (Leal, J. et al. *Inducción Unadista: Educación para todos*. pp. 74-75 y ss.).

Lo que planteamos entonces fue relevar como fundamento misional el componente comunitario con sentido y significado hacia la interacción social que se basa en el reconocimiento recíproco presente en todos los procesos de comunicación humana, puesto que las personas además de luchar por la supervivencia y por el trabajo, luchan también por su reconocimiento personal y social, porque así, reafirman su identidad y se reconocen como seres sociales, libres, dignos e interdependientes.

El ser humano sólo se construye al interior de un “nosotros” como resultado de la interacción del reconocimiento recíproco y de la conciencia comunitaria, en cuya raíz se genera una auténtica libertad individual, comprendida como libertad de asociación para la decisión autónoma y la participación social.

En estos principios se fundamenta la constitución del Sistema Nacional de Educación Solidaria (SISNES), básico para garantizar aún más el sentido de la educación unadista en donde la interacción comunitaria como práctica de la libertad, ejercicio de la justicia, búsqueda de la verdad y construcción de la solidaridad, para la emancipación individual y colectiva, nos obligan hoy a difundirla al país y al mundo entero.

Tal forma de educación unadista de sello comunitaria exige aprender a convivir desde

nuestra propia cotidianidad como directivos y líderes unadistas, en una interacción participativa, democrática y cultural, que valore no solo el conocimiento y la sabiduría individual sino especialmente el de las comunidades a las cuales servimos.

Solo así Colombia, los colombianos y las colombianas de hoy y los que nos sucedan en el tiempo, entenderán cómo desde su propio desarrollo como personas y como ciudadanos se logrará reemplazar la “ilógica” de la violencia, de la fuerza y del miedo que hoy nos acompaña, por la dinámica de la razón, del amor y de la solidaridad.

Frente a la educación comunitaria, el SISNES de la UNAD debe seguir repensando su

SOLIDARIDAD EXTENDIDA



tarea dinámica y participativa en la construcción colectiva de procesos de cohesión social, autogestión productiva, democracia participativa y convivencia pacífica, mediante estrategias que acompañen a las comunidades locales y regionales, en el logro de propósitos tales como los siguientes:

- ✓ Encontrar una dinámica propia que reafirme su identidad y genere los medios necesarios para realizar proyectos de vida, digna, justa y solidaria, mediante la participación en organizaciones sociales.
- ✓ Construir escenarios creativos e innovadores para la actividad laboral y organizativa, a partir de espacios de interacción formativa y productiva, con tolerancia política e ideológica.
- ✓ ☐ Determinar los fines del desarrollo comunitario y regional, mediante la unión de voluntades para superar las causas de los conflictos que generan la crisis humanitaria. (Inducción Unadista (2004, pp. 76 -77).

Tales propósitos, exigen estrategias pedagógicas para operacionalizar el marco de

referencia conceptual del SISNES en los diferentes contextos socio-culturales, mediante redes de líderes comunitarios, interconectados en redes de aprendizaje, constituidas por dos ámbitos de actuación, tanto interno como externo, que fortalecen equipos inteligentes de trabajo soportados en mentes abiertas y creativas que de manera recursiva hacen también de los medios y tecnologías de la información y la comunicación una herramienta accesible y accesible a todos.

Con la presente Lección, lo que se pretende es seguir invitando a toda nuestra comunidad universitaria para que de manera participativa nos ayuden en la dinamización de nuestro Proyecto Educativo, a fin de convertirlo en respuesta efectiva en la búsqueda de contribuir a la construcción de un modelo de desarrollo humano alternativo, mediante la participación comunitaria, con el soporte de las diferentes redes humanas que se han venido fortaleciendo desde nuestros criterios de actuación heterárquico, fractal y reticular especialmente.

En tal sentido y a manera de síntesis lo que se busca con este paso adelante –del PAP hacia el PAP solidario- es el que las diversas redes académicas y administrativas que hoy nos constituyen dentro y fuera del entorno institucional focalicen su norte de actuación para así fortalecer el ser y el quehacer solidario unadista.

Los invito entonces para que analicemos esta Lección Rectoral en el contexto referido intentando a doble voz con el Maestro Miguel, puntualizar el sentido y el significado de esté nuevo paso adelante,

Significado y Sentido del Proyecto Académico Pedagógico Solidario para la Formación del Liderazgo Unadista

Reconozcámonos individual y grupalmente desde el siguiente interrogante en la búsqueda de una primera aproximación a algunas respuestas que buscan ser pertinentes:

¿Qué relación existe entre el liderazgo y el ejercicio del poder en la UNAD?

El liderazgo se refiere a una situación social creada a partir de la interacción entre la

cultura de los grupos, la personalidad de los líderes y el desarrollo de la sociedad, a partir de la cual se genera el poder.

En tal situación, se ejercen ciertas relaciones de poder con base en las competencias, habilidades y calidades humanas que presentan determinadas personas o grupos para orientar, apoyar y acompañar a los demás en el despliegue de sus potencialidades y en la satisfacción de sus necesidades fundamentales, tanto axiológicas como existenciales.

Como argumentaba Ramón (2004)

El poder se debe entender como una energía básica para servir a los demás y no para explotarlos. Se debe comprender como la autoridad moral fundada en la capacidad para promover la acción comunicativa en las comunidades y convertir las intenciones en realizaciones concretas de mejoramiento humano. La utilización prudente de la energía básica contenida en el poder, facilita “la transformación de los seguidores en líderes y la conversión de éstos en auténticos agentes de cambio, capaces de anticipar nuevas situaciones, de prever soluciones creativas a nuevos problemas y de comprender que “la visión de futuro sin acción es un sueño y que la acción sin futuro carece de sentido.



Una condición fundamental del liderazgo inspirador, transformativo e innovador, es la capacidad para comprender la misión de nuestra organización, incorporar conscientemente sus principios de trabajo, y nuestros criterios de actuación a fin de motivar la acción y promover la creatividad de las personas que nos acompañan en la diaria cotidianidad para que ella no sea rutinaria sino espléndida en la construcción de cada vez más y mejores satisfactores personales y grupales; sólo así podrá entenderse qué sentido tiene nuestra permanente producción dentro y fuera de la UNAD y qué significado darle a la acción colaborativa y solidaria, Es decir, entender qué se debe hacer y cómo

hacerlo bien, lo mismo que a comprender por qué y para qué se debe realizar la acción inspiradora, transformadora, reflexiva, coherente e integradora, a partir del mejoramiento de la calidad de la percepción, del concepto y de la estima de sí mismo y de los demás.

Ya lo decía el Maestro Miguel “Desde tal perspectiva, juega un papel fundamental el desarrollo personal que proporciona credibilidad en las relaciones interpersonales para cultivar la confianza e impulsar la eficacia en la gestión y productividad de las organizaciones que como la UNAD tienen una responsabilidad sustantiva no sólo en el ámbito educativo sino también en su congruencia con el desarrollo sociocultural y comunitario”; esta directriz marca el por qué de un programa sostenible y relevante de formación para los directivos y líderes unadistas. Reitero. La eficacia del liderazgo se expresa en una cultura de la confianza, de la responsabilidad y de la eticidad, que incita a participar solidariamente en la práctica de la libertad, en el ejercicio de la justicia y en la construcción de la verdad, con implicación afectiva y compromiso social.

Sólo así, es posible que el liderazgo genere condiciones que hagan viable la transformación de los seguidores en líderes y la conversión de éstos en auténticos agentes de cambio, dinamizadores de la acción y transformadores de la realidad.

La formación de un nuevo liderazgo unadista para la nueva Unad que reconstituimos desde el año 2004, pero que se remonta a la simiente plantada en los inicios de la década de los años ochenta nos exige reconocer la dinámica cultural de nuestras regiones y de nuestra gente para así desarrollar la capacidad para orientar nuevas formas de diseño y ejercicio del poder político solidario y de concebir y realizar la práctica comunitaria, a partir de un proyecto académico pedagógico que interiorice y desarrolle la conciencia solidaria.

Retomemos nuevamente al Maestro Miguel Ramón: “El proyecto se denomina pedagógico porque está diseñado como una mediación para promover y acompañar el aprendizaje de las personas; es decir, para apoyar la tarea de cada participante en el proceso de auto-construirse como sujeto social y lograr la apropiación crítica del mundo y de sí mismo”.

¿Cómo orientarnos entonces para influir conscientemente en esta etapa de nuestras vidas y así afianzar procesos de construcción y de deconstrucción de conocimiento en nuestro propio sí mismo? En primer lugar, la Unad es un buen nicho para avanzar—no sin que se nos exija en la producción del conocimiento organizacional y dentro de éste en las interrelaciones que ella produce con la interacción social—, en la participación política, el metalenguaje simbólico, el trabajo socialmente organizado y el encuentro con los demás seres de la naturaleza y de la sociedad.

Para cada uno de nosotros y de los miembros que nos acompañan en ésta construcción de una “idea de universidad que nació para ser transformada en una universidad con ideas”, se nos exige la apropiación significativa del mundo en el que se mueve nuestra institución, lo que significa hacerla parte de uno mismo e incorporarla a la propia existencia a través de la experiencia para aprender a relacionarse con ella y dentro de ella, y así poder moverse en distintas direcciones con capacidad de enfrentar y resolver problemas, explicar las causas y prever las consecuencias de las acciones propias y ajenas derivadas de nuestras buenas o malas decisiones.

En este caso de la UNAD la apropiación del *Sí mismo* como directivo y líder significa reconocer el potencial de aprendizaje que uno tiene y desarrollar las capacidades y competencias necesarias para la acción y la relación con todo el mundo; tales competencias son parte fundamental de nuestro éxito actual y futuro; por ello insisto, no desaprovechemos esta nueva oportunidad que nos brinda la UNAD con el programa de Formación de Directivos que en este Encuentro se viabiliza.

Hacia la búsqueda enfática del aprendizaje continuo de nuestros directivos y líderes sobre la UNAD

La idea de una Organización Socialmente Inteligente proveniente de un Modelo de Educación Alternativa, se hace realidad cuando las personas que hacen parte de ella se aprestan motivada y significativamente a aprender y desaprender, cuando se apropian

críticamente de su realidad y se auto realizan a partir de la construcción del conocimiento y cuando adquieren competencias para apropiarse de sus posibilidades y aprovechar las oportunidades que se ofrecen en múltiples y a veces inesperados momentos de la vida.

Estas oportunidades están determinadas por los recursos que nos proporcionan el entorno, en este caso, el mundo, el país, la región, la comunidad y por supuesto nuestra Universidad dentro de un ambiente social en donde interactuamos con otros como sujetos que pueden hacer realidad los imaginarios y las ideas compartidas.

Citemos nuevamente al Maestro: “... La experiencia histórica nos enseña que el hombre es mediado por las cosas en la medida misma en que las cosas son mediadas por el hombre. Lo anterior significa que todo está mediado en el ser humano, especialmente su aprendizaje; pero a la vez, que el ser humano es el mediador por excelencia, a partir de su capacidad para convertir las ideas en realizaciones, esto es, en la medida en que descubra y utilice el potencial expresivo, comunicativo y educativo que como líder posea cada quién para dinamizar su propia capacidad creadora y su propio potencial de aprendizaje, en un mundo globalizado y determinado por el conocimiento generado por una investigación acción participativa”.

Como Rector tengo claro que el manejo discrecional que me otorga la norma permite decidir sobre la permanencia o no de los directivos de la Universidad, pero ante todo entiendo, que este tipo de decisiones no son siempre las más asertivas si no median eventos formativos sostenibles como los que se han propiciado desde el año 2004, los cuales son ante todo la posibilidad de comunicación con toda la Comunidad Unadista a través de sus líderes naturales es decir sus directivos.

Me atrevo entonces a reiterar entre especialistas una pregunta Ramoniana: ¿Qué exige y qué implica ser directivo y líder de la Unad?

Se es líder Unadista cuando se facilita la interrelación dialógica entre las personas que constituyen las áreas misionales, estratégicas y funcionales a través del conocimiento profundo de nuestra organización y que reconocen en su praxis el valor social de su trabajo,

que están en la disposición siempre de aprender algo, teniendo en cuenta la articulación que existe entre teoría y práctica unadista, pensamiento y acción, estudio metódico y trabajo productivo.

Ser líder unadista implica organizar y procesar la información, de tal modo que responda a las características socio-culturales y a las condiciones de aprendizaje de los interlocutores que siempre le acompañan, para que participen y relacionen los mensajes que se intercambian con sus experiencias vitales e intelectuales previas, y así, las incorporen a su propio proceso de producción y aplicación de nuevos conocimientos y a los procesos culturales de cooperación humana, consciente y solidaria.

Aparece aquí una mención significativa al ser solidario que actúa cuando surge la conciencia solidaria es decir cuando se comparte la carga (cualquiera que ella sea) y el dolor de los demás; cuando se expresa la sensibilidad social frente al sufrimiento ajeno y se asume como propio; cuando se actúa para superar las barreras sociales que disminuyen a las personas y se le coartan la libertad y le niegan la creatividad, la equidad y la participación social.

Es aquí donde la UNAD debe dar un paso adelante que cualifique en la comprensión propia y de externos su razón de ser; es aquí donde el PAP se transforma dentro de una plataforma solidaria denominada SISNES para dar un paso adelante hacia el Proyecto Académico Solidario-PAP Solidario. Es aquí donde se visibiliza la acción de nuestra Comunidad Universitaria no sólo para producir bienes y prestar servicios, sino para asumir fundamentalmente con responsabilidad y compromiso social e histórico nuestra postura ideológica, que contribuya a la autoconstrucción individual y colectiva de un nuevo hombre, en una nueva sociedad justa, equitativa y participante.

Tales procesos deben estar al servicio de la calidad de la existencia humana, a partir del reordenamiento social y económico; por lo tanto, reconocer hoy que la crisis neoliberal al igual que el comunismo sucumbieron por su intolerancia y exclusión la sociedad civil, es una realidad de a puño; es por ello que la UNAD en Colombia se debe jugar como

dispositivo del Estado hacia la transformación socio-productiva incluyente y solidaria, con calidad, eficiencia, equidad e igualdad social, lo mismo que brindarse por la formación de una nueva ciudadanía, capaz de fortalecer la sociedad civil y de defender los derechos fundamentales de la persona y las comunidades que la integran. En síntesis “Educación para todos y todas”.

De este modo, la UNAD no puede soslayarse de la acción solidaria y centra su razón de ser para coadyuvar de manera vital en el proceso de autoconstrucción del nuevo colombiano que como individuo y como ser social, debe fortalecerse teniendo en cuenta una concepción integral de la persona humana como ser viviente, ser afectivo, histórico y cultural. Además, como ser trascendente, capaz de desarrollar su potencial espiritual, mediante la acción transformadora y creativa que nuestra organización solidaria a través de la participación puede brindarle. Sólo así aportaremos en la construcción de la democracia real, de la justicia social y del bienestar colectivo.

Identidad del Proceso de Formación de Líderes Unadistas

De acuerdo con Miguel Ramón “la identidad del proceso de formación proviene de la elección fundamentada y consecuente que se haga de los principios orientadores, así como de las características sociales y culturales del contexto en el cual se encuentran los líderes activos o potenciales de las distintas organizaciones, comunidades o entidades territoriales”.

Para la UNAD, su proceso de formación de directivos líderes debe partir por la garantía que ellos den para preservar su identidad, garantizando que su actuar individual sea pertinente al imaginario de Universidad que colectivamente hemos trazado.

Es por ello que nuestro PAP SOLIDARIO es el resultado de la articulación del PAP con el Proyecto Educativo Solidario (PES) buscando:

- ✓ Expresar la identidad institucional en el desarrollo del proceso formativo de las personas que en él participen.
- ✓ Debe ser asumido como un compromiso de toda y para toda la organización.

- ✓ Debe tener claridad en su estructura, funcionamiento y acción formativa.
- ✓ Debe ser viable y posible de ejecutar, para alcanzar sus objetivos.
- ✓ Debe ser flexible para que permita su reelaboración continua, a partir de la evaluación permanente.

Según Miguel Ramón, las características anteriores nos permiten reconocer la vitalidad de nuestro Proyecto Académico Pedagógico Solidario, y, él mismo debe ser apropiado por toda nuestra comunidad universitaria. Y tal vez lo más importante... nuestro PAP SOLIDARIO estará vinculado y articulado con las personas que lo realizan, es decir, nosotros y nuestra comunidad universitaria, para incidir positiva y proactivamente en la comunidad local, regional, nacional e internacional; así como para imprimirle carácter y personalidad a la organización, de acuerdo con las finalidades y objetivos que se persiguen, de los recursos disponibles que se utilicen y de los estilos de gestión que se practiquen.

Sobre las Competencias de Nuestros Directivos y Líderes Unadistas

Como se ha expresado en múltiples ocasiones y escenarios, asumir el papel del directivo en una Universidad que se visiona como líder no solo para Colombia sino para el mundo, significa la necesaria y urgente apuesta por la formación sostenible y rigurosa de nuestro cuerpo directivo en sus escenarios múltiples de actuación. He aprendido con ésta experiencia rectoral de ya cuatro años en la UNAD, que el carácter innovador y estratégico de nuestra organización parte de las competencias y capacidades de nuestros líderes y es por ello que sustentamos esta iniciativa de seguir apostando por un espacio cualificado en el Pensamiento, Liderazgo y la Acción Unadista, para lograr equipos reticulares que realmente sustenten la consolidación institucional.

Aquí deseo ser infidente intentando sistematizar mi propia experiencia rectoral desde el año 2004, cuando en el evento nacional de Paipa en un acto simbólico y a la vez consecuente con el ser y el deber ser unadista, les entregamos a nuestros directivos como herramientas para su trabajo el teléfono celular, Palms y computador portátil; varios de

ustedes entre asombrados y agradecidos, votaron junto con las cajas las memorias SIM del celular entregado y luego me manifestaron que no usaban el portátil por temor a que les fuera robado o porque de pronto se les dañaba.

Indudablemente eran herramientas que facilitaban nuestra labor e interacción, pero no satisfacían lo fundamental que era la transformación de nuestros modelos mentales. Luego y desde el año 2005 iniciamos el proceso de alianzas estratégicas con Universidades de orden nacional e internacional para que a través de programas posgraduales se afinara esa transformación de pensamiento; muchos lo vienen logrando, otros malogaron la oportunidad e inclusive luego de entregado el incentivo lo desdeñaron al ni siquiera iniciar los estudios convenidos. Sin embargo, como la gota que taladra la piedra seguiremos insistiendo en la formación de quienes con sus resultados demuestren su interés y motivación por el mejoramiento continuo de su gestión dentro de la UNAD.

Quiero entonces proponerles una reflexión abierta sobre las siguientes características del Liderazgo Unadist . Tienen la palabra...

- ✓ Probidad -Mente Clara y Abierta
- ✓ Decisión y Voluntad Férrea
- ✓ Energía y temple para enfrentar dificultades
- ✓ Trabajo cooperado, autónomo y autorregulado
- ✓ Trama de relaciones signadas por la confianza, la solidaridad, la responsabilidad, la transparencia y la autogestión.

La Invitación para todos los Unadistas

Teniendo en cuenta las características que definen el paso adelante del PAP hacia un PAP SOLIDARIO, el Maestro Miguel Ramón nos recomienda considerar algunos aspectos del proceso para construirlo participativamente en la dimensión externa del SISNES:

- ✓ Análisis de contexto geopolítico, socio-económico y cultural. Consiste en identificar las características del territorio y de la población que lo habita, teniendo en cuenta su potencial productivo y cultural, así como sus posibilidades de desarrollo humano e integral.
- ✓ Descripción y estructura administrativa de la organización. Se relaciona con la organización social que tienen los grupos, localidades o comunidades para facilitar la participación ciudadana, distribuir y ejercer el poder de decisión.
- ✓ Características de los participantes. Se refiere especialmente a la distribución de la población por edades, ocupaciones, niveles educativos y salud integral, para conocer sus condiciones de aprendizaje y superación personal y social.
- ✓ Principios que orientan las organizaciones. Constituye el conjunto de valores relacionados con la persona humana, con el trabajo, con la comunicación, con la relación ética, con la participación ciudadana, con la cooperación solidaria, que le imprimen sentido humano a la formación de líderes.
- ✓ Finalidad educativa y pedagógica de las organizaciones. Se relaciona con el carácter formativo de las personas, que tienen las distintas organizaciones, a partir de los fines y objetivos que persiguen, de los recursos y capacidades que utilizan y de los procesos y actividades que realizan para ejecutar las decisiones orientadas a la satisfacción de sus necesidades y logros.
- ✓ Sistema de evaluación, tanto interna como externa. Constituye un proceso permanente de análisis y explicación de las diferentes situaciones que viven las organizaciones frente a realidades deseadas y posibles, así como frente a procesos realizados, objetivos previstos y logrados, para alcanzar el mejoramiento continuo de su calidad de vida.

Componentes del Proyecto Académico Pedagógico Solidario Unadista

La mayor insistencia de nuestro Maestro Miguel, se centró en la construcción y el

desarrollo participativo de nuestro Proyecto Académico Pedagógico con énfasis Solidario, y en garantizar con él articular esfuerzos, integrar recursos e imprimirle sentido y dirección al ser y al quehacer social y educativo de nuestra institución, en relación con su Misión Histórica, su proyecto académico pedagógico y sus políticas institucionales.

De este modo, el nuevo Proyecto Académico Pedagógico Solidario actualiza nuestra carta de navegación (PAP anterior), incorporando los elementos del Sistema Nacional de Formación para la Solidaridad (SISNES) y el documento Pensamiento, Liderazgo y Acción Unadista (PLAU), últimos legados de nuestro maestro el Dr. Miguel Antonio Ramón Martínez.

El PAP SOLIDARIO se estructura entonces, en seis componentes articulados e interdependientes: Organizacional-Administrativo, Académico-Contextual, Pedagógico-Didáctico, Tecnológico-Cultural, Regional-Comunitario, y, el Económico-Productivo.

El PAP SOLIDARIO así formulado, articula las seis responsabilidades básicas de la UNAD: la Investigación, la Formación como acción pedagógica sistemática, el Desarrollo Regional y la Proyección Comunitaria, la Inclusión Social como reto permanente, la Innovación en todos los ámbitos y la Internacionalización. En este sexteto juega un papel fundamental la investigación en sus diferentes formas (formativa, Modo 1, Modo 2...), en articulación con la acción pedagógica sistemática y la proyección social de la Universidad.

El proyecto nos permitirá ahora visualizar un nuevo, no otro escenario, para la realización de la Misión de la UNAD en el marco de los siguientes interrogantes:

- ¿Qué tipo de ciudadano se quiere formar?
- ¿Con qué tipo de educación y mediación pedagógica?
- ¿Para cuál comunidad y sociedad?
- ¿Con qué perfil de directivo líder unadista?

En relación con el tipo de ciudadano que se aspira formar. Se busca una persona

autónoma y creativa, reflexiva y crítica, responsable y solidaria, consciente de sus derechos y deberes como ser social y ciudadano del mundo, con capacidad para participar e interactuar íntegra, solidaria, moral y eficazmente en los diferentes procesos de autogestión formativa, productiva, empresarial, cívica y cultural.

En cuanto al tipo de educación que se debe promover. Se privilegia la acción pedagógica liberadora y autogestionaria, participativa y permanente, centrada en el potencial espiritual de los sujetos sociales, para acompañarlos en un proceso de aprendizaje autónomo y de autoconstrucción personal, de tal manera que desarrollen la vocación de conocimiento, de fe en sí mismos y de comportamiento ético, socialmente responsable. Tal proceso requiere restituir nuestros encuentros con la comunidad, la antigua ASOSSED Ramoniana, y promover de manera permanente el diálogo entre saberes, para construir nuevos saberes pertinentes que aborden problemas y soluciones apropiadas a la transformación de las realidades personales, familiares y comunitarias en el contexto local y global.

Con respecto al tipo de comunidad que se desea construir. Se hace énfasis en una organización autónoma, democrática y participativa, integrada por personas con sensibilidad social y sentido de la amistad, con identidad cultural y sentido de la pertenencia institucional; capaces de dialogar interculturalmente, de reconocerse recíprocamente, de respetar las diferencias, de complementarse mutuamente y de autogestionar los cambios e innovaciones necesarios para el mejoramiento de la vida.

En relación con el tipo de sociedad. Se busca una sociedad solidaria, en la cual la *Dimensión Política*, se traduzca en auténtica democracia real y participativa; la *Dimensión Social*, encarna los principios de igualdad de oportunidades, equidad, fraternidad, paz y justicia social; la *Dimensión Económica*, responde a los principios de autogestión productiva y empresarial, dentro de un enfoque humano, libre y solidario de la economía, y, la *Dimensión Cultural* recupere los valores de una auténtica cultura nacional y de una ética de la solidaridad universal.

Someto entonces al escrutinio de toda nuestra Comunidad Universitaria este paso adelante en el escenario teleológico de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia para que en cumplimiento del mandato participativo que hemos instaurado, los directivos líderes unadistas hagan gala de su sólida formación humana y participen de este proceso formativo que hoy se instituye para hacer de nuestra institución, una “organización social inteligente”, capaz de autogestionar su propio aprendizaje para el cambio educativo y organizacional, y consolidar las ya permanentes innovaciones institucionales.

Reflexiones y Lecciones Aprendidas y por Aprender

Preparémonos apreciados Directivos todos nosotros debemos ser reconocidos como UNADISTAS que propician:

- ✓ Trabajo en equipo
- ✓ Comunicación y relaciones interpersonales favorables
- ✓ Previsión para actuar
- ✓ Proactividad Fractal
- ✓ Discursividad coherente y académica
- ✓ Desarrollo de redes
- ✓ Mediaciones tecnológicas
- ✓ Emprendimiento y gestión solidaria
- ✓ Sensibilidad Social
- ✓ Toma de decisiones pertinentes
- ✓ Solución de problemas apropiada
- ✓ Gestión humana con calidad y de calidad

- ✓ Planificación participativa y rigurosa
- ✓ Orientación y dialogo permanente al estudiante, al ciudadano y a la comunidad
- ✓ Gobernabilidad generada por la coherencia del Pensar, Hablar, Sentir y Actuar
- ✓ Gestión adecuada en el multicontexto unadista
- ✓ Liderazgo Inspirador

En síntesis: *Maestría del Sí Mismo.*

¡Con usted siempre y para siempre Maestro del alma!

Monasterio de la Candelaria. Boyacá, Noviembre 5 de 2008

PRESENTACIÓN



Como reflejo de la voluntad de la comunidad universitaria de la UNAD para definir su nueva existencia al haberse transformado de institución universitaria a universidad, el Proyecto Académico Pedagógico Solidario (PAP Solidario) que se presenta a la comunidad universitaria unadista y del país, es en primer lugar un merecido homenaje a nuestro fundador el Dr. Miguel Antonio Ramón Martínez (q.e.p.d), y, en segundo lugar, una respuesta decidida a los retos del ideal de universidad nacional, pública y

autónoma en la modalidad abierta y a distancia para el siglo XXI, en el marco de la sociedad del conocimiento y de acuerdo con el proyecto de nación, de sociedad y de persona por los que aboga.

La transformación de la UNAD en términos de la Ley 30 de Educación Superior en Colombia, no solo reafirmó el sentido histórico y la legitimidad social de su existencia, sino que le exigió un profundo debate y reflexión acerca de su *episteme* y de su *ethos* institucional para redefinir y reinventar escenarios, subjetividades, intersubjetividades y sujetos universitarios como condición para la sostenibilidad holística y la efectividad institucional en el contexto de la sociedad global.

El diseño de lineamientos, perspectivas y de escenarios inéditos y creativos representa un aporte fundamental del pensamiento unadista para recomponer las gramáticas universitarias, las representaciones y significados que tenemos de las dimensiones espacio-tiempo, de la cultura, de la historia, lo social, el reconocimiento del carácter transterritorial, transfronterizo y simultáneamente local de la modalidad de educación abierta y a distancia

con el nuevo impulso que la ha dado el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación, al igual que la enorme convergencia tecnológica, del sentido de lo público y particularmente de la Universidad Pública en el marco del derecho a la educación, la igualdad de oportunidades y demás derechos humanos establecidos en la Constitución Política de Colombia.

Desde lo académico, repensarnos en términos de la autonomía y del significado profundo del ser una universidad abierta y a distancia, en particular de la formación en valores en una sociedad globalizada que asigna a las personas y al conocimiento un importante papel en el camino del progreso social, cultural, científico, político y económico, ha consolidado un pensamiento centrado en los estudiantes, núcleos de población en situación de vulnerabilidad y las comunidades, para dar respuesta pertinente a las múltiples necesidades y pobreza, que demandan hoy una universidad viva y comprometida con el desarrollo regional y comunitario

Desde este punto de vista, la gestión del conocimiento científico y tecnológico se encuentra articulado a la formación, pero fundamentalmente a la función social, frente al propósito de contribuir a disminuir tanto la brecha entre la riqueza y la pobreza como la división digital, a través de la oferta de nuevos programas y servicios de alta calidad, pertinentes y en consonancia con la dinámica de progresión del conocimiento.

La experiencia acerca de la comprensión y aplicación de los componentes sistémicos del Proyecto Universitario Unadista, enseña que éste es en sí mismo, un desafío permanente para todos los estamentos universitarios, porque debe generar cambios, tales como:

- ✓ En las prácticas cotidianas, en los comportamientos y en la mentalidad de los actores educativos, para desarrollar e implementar las innovaciones contenidas en sus componentes.
- ✓ En los estilos de gestión, dirección y operación de los procesos académico-administrativos y tecno-pedagógicos, para renovar la cultura organizacional y cumplir con la misión institucional.

- ✓ En las formas de liderazgo y dirección institucional, para construir respuestas transformativas, comprometidas e inspiradoras, en el mejoramiento continuo de los procesos institucionales con calidad humana, eficiencia administrativa y equidad social.
- ✓ En las formas de percibir y comprender las realidades regionales y comunitarias, para contribuir a la recuperación del tejido social, a la generación de espacios laborales, a la participación ciudadana y a su desarrollo autónomo.
- ✓ En la concepción y estrategias para la construcción de redes curriculares y procesos formativos, con el fin de generar cambios en el conocimiento existente, en el comportamiento de las personas y en las condiciones de las comunidades locales y globales.
- ✓ En la apropiación de la misión institucional de garantizar la educación para todos y todas, como un derecho humano fundamental, de tal manera que responda al aprendizaje autónomo, significativo y colaborativo y le permita a los estudiantes desarrollar plenamente sus capacidades, vivir y trabajar dignamente, tomar decisiones autónomas, continuar aprendiendo y mejorar su calidad de vida.

MIGUEL ANTONIO RAMÓN MARTÍNEZ †

Bogotá, D.C. Diciembre 13 de 2007

INTRODUCCIÓN

CONTEXTUALIZACIÓN DEL PROYECTO ACADÉMICO PEDAGÓGICO SOLIDARIO

No obstante los avances logrados en el campo económico, en los sistemas políticos y jurídicos y en el ámbito cultural, en Colombia y América Latina persisten escollos sociales expresados en el desempleo, la concentración de la riqueza, el aumento de las desigualdades, la pérdida de valores humanos fundamentales, el aumento de las pobreza absolutas, la marginalidad y la exclusión social.

Tales escollos no solamente han producido rupturas en el tejido social y disminuido la vivencia de los valores de solidaridad, pertenencia, compromiso, participación e identidad cultural sino que han dificultado los procesos de gobernabilidad e incrementado los desafíos frente a las distintas revoluciones contenidas en la globalización.

Para la UNAD, estos desafíos se convierten en retos que traducidos a propósitos y estrategias nacionales, buscan contribuir a la superación de la crisis humanitaria que vive el país y, particularmente, a la reconstrucción de las comunidades humanas, deterioradas por múltiples factores tales como:

- ✓ El incremento de las patologías colectivas, generadas por situaciones de extrema pobreza, bajos niveles educativos y desaliento social.
- ✓
El aumento de multiplicadores de miseria, en los campos de la supervivencia, la convivencia pacífica, la afectividad humana, la sensibilidad social, la espiritualidad y la cultura en general.
- ✓
la disminución del capital social, cultural y humano, causado por el predominio del

individualismo egoísta, la desconfianza en las relaciones interpersonales y el bajo capital intelectual y social.

✓

a presencia del carácter conflictivo y autoritario de las relaciones sociales, motivada por la confrontación de intereses de los diferentes grupos que detentan el poder o están en su búsqueda.

✓

a pérdida del espacio y del espíritu cívico social y del vivir de la ciudadanía como fuentes de democracia, civilización, desarrollo humano, paz y solidaridad.

✓

l impulso del mercantilismo exagerado, generador de marginación social, exclusión económica y distorsión cultural.

Tales factores, exigen un despertar ético, político y pedagógico frente a la cuestión social fundamental, para superar las desigualdades y la crisis humanitaria, de tal manera que se promueva la reconstrucción de las comunidades humanas a partir de la globalización de la conciencia solidaria y del espíritu comunitario, mediante La educación abierta, a distancia y en ambientes virtuales (EaD).

Por otra parte, se infiere que junto a la crisis social y de vulnerabilidad ecosistémica del planeta, lo que existe es un estilo de desarrollo en donde conviven la riqueza y el desperdicio, con la miseria y la marginación, a costa del ecosistema natural, lo cual afecta la sustentabilidad del desarrollo y la calidad de vida de la población, puesto que parece que han crecido las cosas pero las personas no.

Por ejemplo, en el caso colombiano existen estudios muy valiosos que incitan a la reflexión, la discusión e interpretación de algunos problemas críticos, a partir del análisis de los subsistemas que conforman la sociedad global. Uno de los estudios e investigaciones que merece ser consultado, es el realizado por la Universidad Nacional de Colombia,

titulado “Colombia un país por construir” (2000). En este estudio se analizan cinco subsistemas:

El subsistema del conocimiento, reconoce como problemas sustanciales la descomposición social; la baja calidad y cobertura de la educación, la poca valoración del conocimiento, el atraso científico-tecnológico, y la débil identidad nacional.

El subsistema natural, en el cual se llama la atención al desconocimiento, pérdida y desaprovechamiento de los recursos naturales, y a la pérdida de la calidad ambiental.

El subsistema económico, en donde se reitera la concentración de la riqueza y el ingreso, la baja capacidad de ahorro, inversión y competitividad, la débil infraestructura física, los desequilibrios regionales, el desempleo, la informalidad y la economía subterránea, lo mismo que la ineficiencia del sistema financiero, el desequilibrio de la balanza de pagos y el déficit fiscal.

El subsistema social, que pone de relieve el bajo capital social, la pobreza e inseguridad de “la seguridad social”, el no futuro de la juventud, la desinformación, la corrupción y la violencia.

El subsistema político, en el cual se llama la atención acerca de la concentración del poder, la ausencia de democracia real; la falta de visión a largo plazo; la debilidad del Estado, la situación crítica de la política exterior, la corrupción y la impunidad.

En esta perspectiva, se contextualizan problemas muy concretos, relacionados con las poblaciones de los desplazados por la violencia y desarraigados culturalmente, de los discapacitados y enfermos mentalmente, de los desocupados e improductivos laboralmente, de los marginados y excluidos socialmente, de las mujeres cabezas de familia, de los niños y de la vejez desamparada cuyas situaciones son objeto de estudio, investigación e intervención por parte del Estado, la sociedad civil, las instituciones especializadas, las organizaciones no gubernamentales y las localidades regionales organizadas.

La profundización de los problemas anteriores es motivo suficiente para que nos

preocupemos por imprimirle sentido de realidad a la renovación y desarrollo de los programas curriculares, con el fin de que los aprendizajes sean culturalmente pertinentes, socialmente relevantes e intelectualmente significativos.

Estos aprendizajes deben hacer énfasis en la promoción y acompañamiento de un desarrollo humano e integral, tanto de la persona, como de la familia, de la comunidad y de las instituciones responsables de dinamizar los procesos de participación, decisión y ejecución de los planes, programas y proyectos de desarrollo y bienestar social, teniendo en cuenta que:



1 desarrollo humano, el desarrollo del potencial y capacidades de la persona en su integralidad, no es posible sin un desarrollo social sostenible y autosostenido.



1 desarrollo social, exige un cambio en las estructuras de poder y una amplia participación social de la población en la construcción de una forma de vida más justa, digna y solidaria, lo cual implica un desarrollo económico equilibrado, sustentable y autosostenido.



1 desarrollo económico, se potencia mediante un desarrollo productivo, tecnológico, científico y social equilibrado, para lograr el abastecimiento de los elementos materiales vitales como también de los bienes culturales dignos y de servicios de toda índole, para el conjunto de la sociedad.



1 desarrollo agropecuario e industrial equilibrado por una parte, exige e implica el desarrollo científico y tecnológico, y por la otra, el desarrollo social y cultural, para impulsar el despliegue de las fuerzas productivas, dentro de los principios de solidaridad, equidad, justicia social, pluralismo político y respeto a los derechos y libertades de los ciudadanos.

La reflexión anterior nos sirve para contextualizar o ubicar en el tiempo y en el espacio, la búsqueda y co-construcción de alternativas de solución a los problemas que afectan a las comunidades y a la sociedad colombiana, a partir de la responsabilidad ética, política, social, académica y pedagógica que nos compete en tanto que universidad socialmente responsable.

De este modo, la UNAD como entidad pública, científica y cultural, debe ser capaz de dar respuesta a través de sus programas y servicios a las necesidades fundamentales (axiológicas y existenciales) que las comunidades y grupos humanos presentan para desarrollar su potencial productivo y de aprendizaje autónomo, producir satisfactores y así impulsar la autogestión del desarrollo a escala humana (Max-Neef, 1986).

Desde este pensamiento, para transformar la «universidad isla» o «puente» en universidad comunitaria y solidaria asumimos como compromisos fundamentales de la acción universitaria unadista, los siguientes:

Compromiso con la gestión del conocimiento y las necesidades de formación personal, socio-afectiva, ético-moral y social de los seres humanos, que implica un mejor conocimiento de las características y condiciones de aprendizaje de grupos de estudiantes heterogéneos, para conocer sus habilidades de pensamiento, sus motivaciones e intereses, sus conocimientos y experiencias previas, así como sus estrategias de aprendizaje, madurez y equilibrio conceptual, formas de expresión, comunicación, interacción social y procedencia socioeconómica y cultural, con el objeto de orientar la construcción de los materiales para el aprendizaje autónomo, la acción tutorial y la evaluación de proyectos.

Cambio del discurso pedagógico verticalista, autoritario e impositivo, porque implica un desconocimiento del «otro» y de los «otros», de la comunicación e interacción humana como fuentes de desarrollo personal, del comportamiento ético, socialmente responsable como dinamizador del aprendizaje autónomo, y de la educación integral como práctica de la libertad.

Desarrollo del aprendizaje autónomo, significativo y colaborativo, mediante la utilización de múltiples estrategias y formatos de aprendizaje que superen los límites territoriales de las comunidades locales, regionales y nacionales, para atender diversas poblaciones, etnias y culturas en diferentes contextos, mediante el uso pedagógico y didáctico intensivo, pero no exclusivo de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, para enriquecer los aprendizajes con base en la argumentación y fortalecer la cultura de la innovación y el emprendimiento.

Transformación cualitativa de la interacción entre la universidad y la comunidad local, regional, nacional e internacional con una nueva orientación, a partir de una concepción clara y comprehensiva del desarrollo regional y del entorno nacional y global, una voluntad libre y una decisión autónoma, para la apertura hacia los entornos geopolíticos y socio-culturales, no sólo con el fin de obtener mayores recursos, sino para generar cambios cualitativos que, respondan a innovaciones pedagógicas y sociales, de tal manera que se mantenga el equilibrio entre la dinámica interna de la universidad y la demanda externa de la comunidad, para que su acción se abra a nuevas personas y grupos diferentes, los cuales sin ser docentes o estudiantes formales, puedan desarrollar las competencias y el liderazgo social, mediante programas pertinentes, que colocan a las comunidades en capacidad de generar, aumentar y sostener su producto y la riqueza social global, para la satisfacción de las necesidades fundamentales de toda la población.

Respeto por la sostenibilidad de los ecosistemas, las identidades culturales y el derecho a la diferencia, a la vida digna y plena, a la paz y a la seguridad integral.

Cambio en el paradigma de la investigación universitaria, para que en vez de ser generada desde la institución únicamente, surja desde las comunidades educativas, nacionales e internacionales, promoviendo la cultura investigativa, para dinamizar el pensamiento crítico y autónomo que permita la apropiación de los saberes existentes y la construcción creativa de nuevos conocimientos, mediante la desmitificación de la investigación y el uso de nuevos enfoques de gestión del conocimiento.

Consolidación de un sistema de formación de formadores para el desarrollo profesional y de actualización permanente de los docentes-tutores, para que estos no sólo conceptualicen, apliquen y experimenten los conocimientos relacionados con la práctica pedagógica de los saberes específicos, en la multiculturalidad, sino para que cumplan a cabalidad en forma articulada e integral las funciones de investigación, docencia y proyección social universitaria de acuerdo con las esencias misionales.

Fomento de las capacidades de dirección y liderazgo de todos los colaboradores de la UNAD, fortaleciendo el desarrollo de competencias como servidores públicos y líderes de sello unadista y apoyando su formación continua.

Construcción de la megauniversidad, en el contexto de las megatendencias, con visión prospectiva, y capacidad investigativa, inteligente, dialógica, abierta y flexible, que responda proactivamente en forma idónea, ética, pedagógica y socialmente responsable a los problemas de cobertura con calidad y fomente la equidad, la inclusión social y la formación a lo largo de la vida.

Tales acciones se mueven por intereses prácticos y emancipatorios y responden a necesidades fundamentales axiológicas, a valores culturales de cooperación, solidaridad, equidad, autonomía y dignidad, orientados hacia un cambio innovador y radical, en el contexto de la dinámica del progreso humano. Como compromisos signan la calidad de la interacción entre la institución universitaria y el entorno social, son el hilo conductor del quehacer institucional y deben reflejarse en su balance social.

En tal proceso se hace necesario reiterar la dignificación del trabajo humano, la valoración de la interacción social y el cultivo del lenguaje simbólico, así como de aquellos valores que constituyen recursos no convencionales, tales como la creatividad, la participación, la solidaridad, la cooperación, la ayuda mutua y la comprensión de los procesos socioeconómicos y culturales que se dan en la comunidad.

De otra parte, en el mundo globalizado, es necesario dinamizar el proceso de transformación de los tiempos, los espacios y las relaciones, para dar respuesta al desafío de

la apertura externa del comercio internacional expresada en la competitividad y, al de la apertura interna generada en la descentralización de los diferentes entes territoriales, como actores protagónicos de su propio desarrollo.

En tales escenarios, juegan múltiples actores, con múltiples comprensiones y responsabilidades sustantivas compartidas, tales como el estado y las políticas públicas, los grandes empresarios y los productores organizados, las unidades productivas y las instituciones educativas, los sectores económicos y financieros, los centros de desarrollo científico y tecnológico, los pequeños y medianos empresarios, las organizaciones de base popular, comunitaria y solidaria, en los múltiples contextos locales, regionales y globales.

En el contexto anterior, la UNAD ha sido la inspiradora de la propuesta de ampliar las responsabilidades sustantivas de la universidad, lo que significa entre otras cosas, reconocer que el mundo en el que estamos de grandes brechas de conocimiento, tecnológicas, de comunicación, de política, de cultura, exige una nueva visión de las situaciones que las generan y del aporte de la universidad a su comprensión y explicación profunda, para darle sentido a su planificación y a su misma existencia. Así, en el momento de rendir cuentas a la sociedad debe responder por tres nuevas responsabilidades misionales sustantivas (ver Figura 1), como concreción real de su discurso en las prácticas que desarrolla.

Figura 1. Responsabilidades Sustantivas de la Universidad



Fuente: Ramón, M. & Vidal, E. (2007). Balance Social UNAD 2004-2007

De este modo, emergen—además de las responsabilidades tradicionales de formación, investigación y proyección social—, como nuevas responsabilidades sustantivas:

- ✚ La internacionalización
- ✚ La inclusión, la cooperación y la participación
- ✚ La innovación

Por su parte, *la internacionalización* reconoce a la universidad en el escenario de integración mundial, que indudablemente toca a las universidades colombianas y coincide con las transformaciones mundiales de la educación superior.

Para la UNAD, la internacionalización es ahora otra función sustantiva de la Universidad, que busca contribuir al derecho a la educación para todos y todas, al brindar oportunidades de formación dado el carácter transterritorial y transfronterizo de la educación abierta y a distancia, de tal manera que empieza a ser una función inseparable de su identidad y cultura.

En este sentido, la internacionalización como soporte fundamental de la consolidación de la UNAD como megauniversidad, abarca varios aspectos, tales como:

- ✓ La internacionalización del currículo que busca preparar estudiantes para su realización, profesional y social, en un contexto internacional.
- ✓ Fortalecer la propia identidad cultural y el manejo de la inter y la multiculturalidad.
- ✓ Contribuir a la generación de nuevos conocimientos en un entorno global, con proyectos y grupos de investigación en interacción armónica en las comunidades locales y globales.
- ✓ La articulación con otras instituciones de educación superior, sectores, organismos gubernamentales y asociaciones ciudadanas internacionales, con movilidad internacional de los miembros de la comunidad educativa.

La inclusión, la participación y la cooperación como nueva responsabilidad misional de la universidad, en respuesta a la necesidad imperiosa de crear estrategias para orientar la acción universitaria hacia una población objetivo amplia, y para superar las inequidades generadas por la globalización, pero también para aprovechar las oportunidades y beneficios que ella ofrece. En este sentido, la UNAD debe generar estrategias de participación, que coadyuven a la autodeterminación de las comunidades, a la reconstrucción del tejido social, al desarrollo de escenarios productivos y, al uso y distribución ética del poder local. Es decir, al logro de una amplia participación ciudadana donde el ser humano actúe, consecuentemente, como sujeto ético social, político y productivo, participante.

La cooperación como parte integrante de las misiones institucionales de los establecimientos y sistemas de educación superior, que en coordinación amplia con las organizaciones intergubernamentales, los organismos donantes y las organizaciones no gubernamentales deberán ampliar su acción para desarrollar proyectos de cooperación interinstitucional en particular, mediante el hermanamiento de instituciones basado en la

solidaridad y la asociación, con el objeto de acortar la distancia que separa a países ricos de países menos adelantados en los ámbitos cruciales de la producción y aplicación de los conocimientos. (*Conferencia Mundial de la Educación Superior, UNESCO, 1998*).

La innovación tecnológica como nueva responsabilidad sustantiva de la UNAD, se contextualiza en la «sociedad del conocimiento»; tiene que ver con la responsabilidad de la universidad para contribuir a cerrar la «brecha o división digital»² y con el nuevo impulso a las tecnologías en sentido amplio (biotecnología, nanotecnología) en las que el sector de educación superior debe y puede incursionar dada su capacidad de emprendimiento y creatividad, reconocida en múltiples contextos.

Los vertiginosos avances e innovaciones de las tecnologías de la información y de la comunicación ofrecen enormes posibilidades para promover la democratización del conocimiento. Sin embargo, una de las preocupaciones es que los «info-pobres» tienen menos posibilidades de acceso a la tecnología de las que tienen los «info-ricos», como poseer computadores, poder cambiarlos regularmente, estar conectados a Internet, tener fax, teléfonos móviles, multimedia, televisión, vídeo.

De este modo, una de las principales misiones que enfrentan las universidades de hoy, cuando su población objetivo ha dejado ser únicamente aquella que egresa de la educación media y ha pasado a ser aquella que cubre la educación para todos y a lo largo de la vida, es cómo poner dichas tecnologías al servicio del saber y del desarrollo de competencias para los excluidos y pobres que no tienen acceso a ellas. Aquí, la cooperación universidad-Estado-sociedad civil-sector productivo, es definitiva.

De otra parte, los especialistas afirman que en el siglo XXI todas las previsiones apuntan a que la biotecnología será el sector clave para mejorar la competitividad de las economías

² La «desigualdad o brecha digital» (ver gráfico 2) divide a la humanidad entre los que tienen acceso a las tecnologías de la información y comunicación (TIC) –sólo el 13.2% de la población mundial– y quienes no lo tienen. El 80% de la población mundial ni siquiera tiene acceso a las telecomunicaciones básicas. Como se observa en la gráfica, de los usuarios de internet, el 75% pertenece a Estados Unidos, Europa y Japón y, apenas un 25%, al resto del mundo. Ver: <http://www.sims.berkeley.edu:8000/research/projects/how-much-info-2003/>

avanzadas. Se espera que el 25% de la transformación industrial futura esté causado por el impacto de la biotecnología, en general, y de la genómica, en particular, lo que provoca que la investigación en este sector se considere como prioritaria y estratégica para el futuro.

En esta perspectiva, la pregunta por la capacidad de la Universidad Colombiana para contribuir con el desarrollo de la biotecnología, urge de respuestas concretas. La UNAD por su parte, tiene las mayores potencialidades académicas e investigativas para efectuar desarrollos significativos en esta materia, no solo por la ventaja geoestratégica que le significa estar en todo el territorio colombiano para conocer en mayor profundidad nuestra gran biodiversidad, sino porque posee la oferta académica, la red de laboratorios, particularmente el laboratorio en citogenética y la tradición investigativa en este campo, que permite tener esperanzas razonables acerca de nuestra contribución en la materia.

Los cambios brevemente descritos en los párrafos anteriores, afianzan el ideal del Proyecto Universitario Unadista. Como proyecto en constante construcción, la actualización del Proyecto Académico Pedagógico (PAP) que se presenta en este documento es una respuesta clara, efectiva y anticipatoria frente a sus deberes y responsabilidades como organización de Educación Superior en la modalidad abierta y a distancia.

Según el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (Ley 115/94), el Proyecto Educativo Institucional es el proceso de reflexión y enunciación que realiza una comunidad educativa, orientado a explicitar la intencionalidad pedagógica, la concepción de la relación entre el individuo y la sociedad, la concepción de educación y el modelo de comunicación en el que se sustenta.

Otra idea del Ministerio de Educación Nacional considera el Proyecto Educativo como un proceso permanente de desarrollo humano e institucional, asumido como una investigación y construcción colectiva del ser y del quehacer de la comunidad educativa.

De este modo el proyecto universitario debe tener una intencionalidad (teleología) y una fundamentación (conceptualización y argumentación) acerca de la persona humana, la

sociedad, la educación, la comunicación, el desarrollo humano e institucional, el conocimiento y la investigación, la participación y la comunidad.

En este marco, nuestro ideal de Proyecto Universitario sugiere visión, prospectiva, realidad posible, capacidad, impulso y caminos; constituye un estímulo motivador para seguir construyendo respuestas y anticipándose a las necesidades por satisfacer e ideales por alcanzar.

Nuestro proyecto universitario expresa así una dimensión de futuro en diferentes situaciones y escenarios que asumimos como retos, desafíos y oportunidades para construir nuevas alternativas mediante el espacio de diálogo y reflexión que ofrece, con la intencionalidad de:

- ✚ Consolidar una comunidad universitaria con base en nuestro marco axiológico, anteponiendo el desarrollo de las personas al de las cosas.
- ✚ Robustecer nuestra comunidad académica para que sea en efecto participativa deliberante, creativa y capaz de orientar los cambios que se requieren tanto interna como externamente.
- ✚ Promover la nueva organización y un desarrollo institucional creativo y armónico.
- ✚ Crear ambientes propios para el aprendizaje significativo y autónomo, rebotante de amor y respeto por todas las formas de vida.
- ✚ Transformar las relaciones y las prácticas pedagógicas para que seamos capaces de actuar en ambientes de aprendizaje inéditos que enaltezcan por sobre todo las virtudes humanas y la espiritualidad como condición de éxito de un desempeño profesional y laboral ético, por encima de cualquier determinismo tecnológico.
- ✚ Fortalecer una cultura del conocimiento y de la investigación en el contexto del desarrollo regional y la proyección comunitaria.
- ✚ Caracterizar las exigencias pedagógicas, tecnológicas, sociales y humanísticas de la

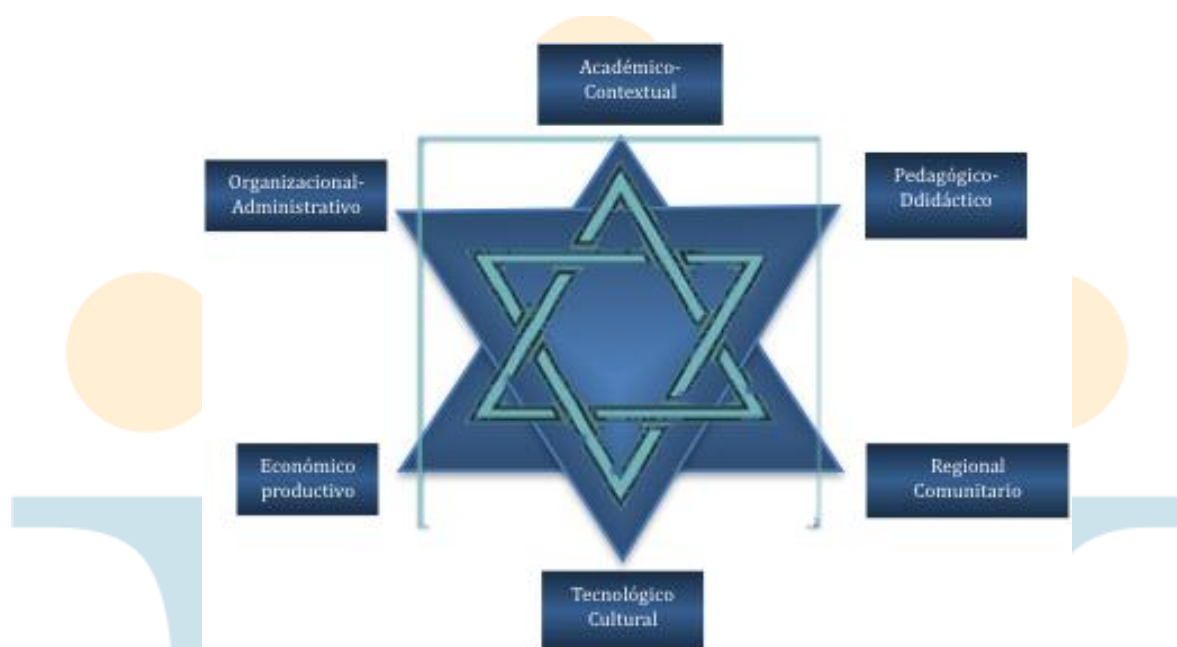
modalidad abierta y a distancia, para definir el perfil del estudiante unadista como el de un líder comunitario, ético y solidario, formado bajo estándares de calidad nacional e internacional, comprometido con el desarrollo de su región y con las más altas competencias cognitivas, socio-afectivas, interlingüales, interculturales, científicas, tecnológicas e investigativas.

- ✚ Crear las condiciones para una sociedad posconflicto a través de unas prácticas pedagógicas para la convivencia pacífica.
- ✚ Acentuar nuestra identidad y liderazgo en el campo de La educación abierta, a distancia y en ambientes virtuales para imprimirle sentido a nuestra acción cotidiana.
- ✚ Interactuar en suma positiva con las comunidades, armonizando el avance del conocimiento y de la tecnología con el respeto por las tradiciones, la cultura y el saber ancestral.
- ✚ Hacer presencia pública nacional e internacional, en primera instancia, allí donde se encuentre un colombiano que necesite educación y en segunda, allí donde nuestro carácter transterritorial y transfronterizo nos demande el servicio para poblaciones marginales tradicionalmente sin capacidad de acceso a la educación superior.

De este modo, el nuevo Proyecto Académico Pedagógico Solidario actualiza nuestra carta de navegación (PAP anterior), incorporando los elementos del Sistema Nacional de Formación para la Solidaridad (SISNES) y el documento Pensamiento, Liderazgo y Acción Unadista (PLAU), últimos legados de nuestro maestro el Dr. Miguel Antonio Ramón Martínez.

El PAP Solidario se estructura así en seis componentes articulados e interdependientes como se observa en la Figura 2 y que son el objeto de profundización de los siguientes capítulos.

Figura 2. Componentes del PAP Solidario



Fuente: Ramón, M. (2008). Pensamiento, Liderazgo y Acción Unadista

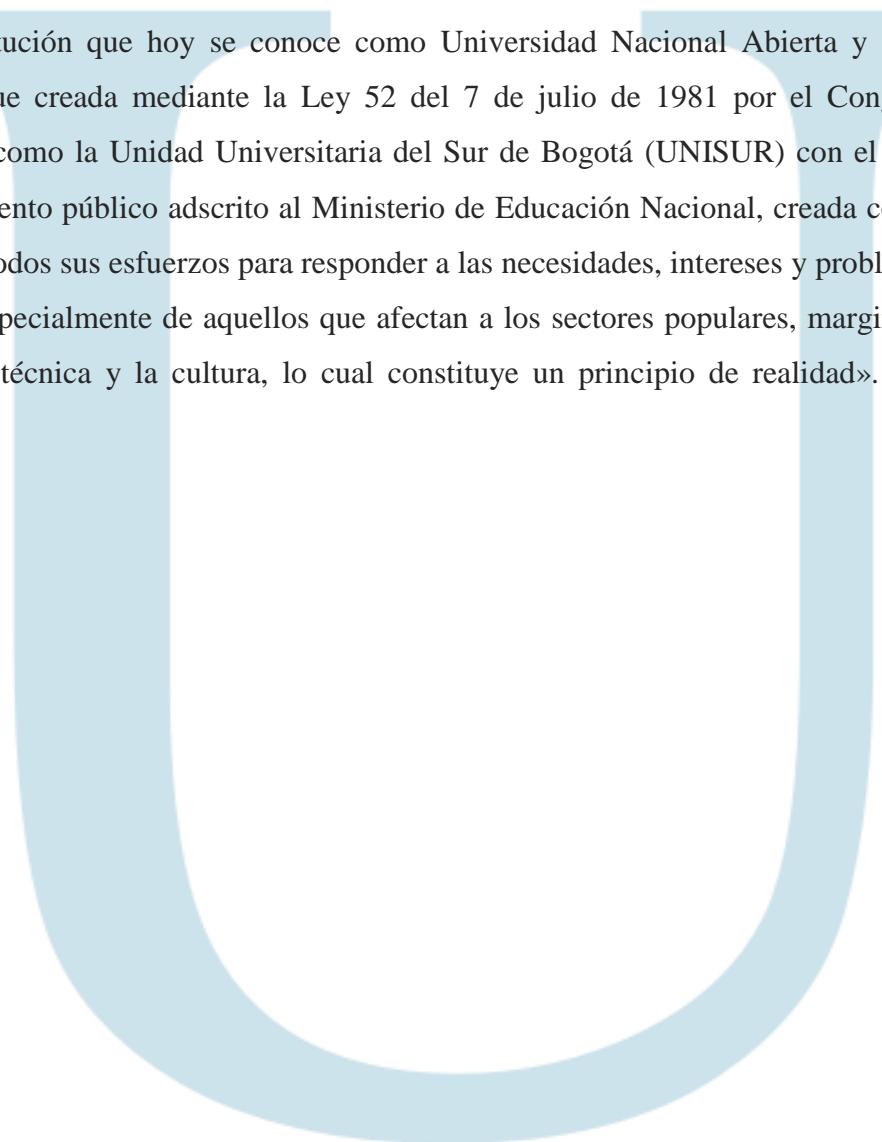
El PAP Solidario integra las seis responsabilidades sustantivas: la Investigación, la formación como acción pedagógica sistemática, el Desarrollo Regional y la Proyección comunitaria, la inclusión, la innovación tecnológica y la internacionalización, como se ha mencionado en las páginas anteriores. En esta triada juega un papel fundamental la investigación en sus diferentes formas (formativa, disciplinar, interdisciplinar...), en articulación con la acción pedagógica sistemática y la proyección social de la Universidad.

Four orange circles are arranged in a semi-circular pattern at the top of the page, above the chapter title.

CAPÍTULO 1

COMPONENTE ORGANIZACIONAL-ADMINISTRATIVO

1.1 Antecedentes Históricos

A large, light blue, stylized letter 'U' is positioned in the background, spanning most of the width of the page and partially enclosing the text of the first paragraph.

La institución que hoy se conoce como Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) fue creada mediante la Ley 52 del 7 de julio de 1981 por el Congreso de la República como la Unidad Universitaria del Sur de Bogotá (UNISUR) con el carácter de establecimiento público adscrito al Ministerio de Educación Nacional, creada con el fin de «Orientar todos sus esfuerzos para responder a las necesidades, intereses y problemas reales del país, especialmente de aquellos que afectan a los sectores populares, marginados de la ciencia, la técnica y la cultura, lo cual constituye un principio de realidad». (UNISUR, 1983).



Fuente: Archivo UNAD. A la izquierda el Dr. Hernando Bernal, Primer Rector de UNISUR. A la derecha el Dr. Belisario Betancourt Cuartas, Presidente de Colombia.

Tal principio le imprimió a la antigua UNISUR «Un carácter de pertenencia social, para la instauración de una sociedad armónica, inspirada por los principios de respeto a la dignidad humana, la justicia social y el bien común» dándole significado y sentido a la educación permanente, mediante la organización de la modalidad de la Educación Abierta y a Distancia.

En el año de 1982, se dispuso que los programas de UNISUR se ofrecieran exclusivamente bajo la modalidad a distancia, lo cual significó para la época una innovación educativa y a la vez, el cambio de paradigma en algunas instituciones de

educación superior, con relación a la orientación de sus esfuerzos hacia la producción de mediaciones pedagógicas y la formación de mediadores, para acompañar el aprendizaje significativo, autodirigido, autónomo y colaborativo de los estudiantes en la nueva modalidad. De igual manera, significó la promoción y organización de las comunidades regionales, las cuales entraron en diálogo e interacción dinámica con la nueva institución educativa denominada UNISUR.

No obstante, su inicio legal en 1981 y la puesta en marcha del nivel introductorio en el año 1983, es sólo hasta el año de 1984 que UNISUR emprende la oferta de programas académicos dirigida a la población del sur de Bogotá, con los programas tecnológicos de la Escuela de Administración de Empresas y los programas de Tecnología e Ingeniería de Alimentos. Posteriormente, se creó la Escuela de Ciencias Agrarias en el año 1987 y en 1994 se incorporó la Escuela de Ciencias Sociales, Humanas y Educativas. Las cuatro Escuelas funcionaron como tal hasta el mes de diciembre de 2006, cuando se transformaron a Escuelas, como forma propicia de organización interdisciplinaria del conocimiento.

Dentro de esta evolución histórica se debe resaltar que mediante la Ley 396 de 1997 se transformó la denominación de Unidad Universitaria del Sur de Bogotá (UNISUR) por la de Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), la cual respondía de manera más adecuada tanto a su cobertura educativa, como a la estrategia pedagógica que caracteriza la oferta de sus programas.

Casi una década después y como resultado del esfuerzo y del reconocido avance logrado en materia de calidad académica, la UNAD obtiene mediante la Resolución 6215 del 22 de diciembre de 2005 del Ministerio de Educación Nacional, el carácter académico de Universidad. Sin embargo, su carácter jurídico siguió siendo de establecimiento público del orden nacional, como Institución Universitaria adscrita al Ministerio de Educación Nacional.

El salto cualitativo más importante se dio siendo Rector el Dr. Jaime Alberto Leal Afanador, cuando mediante el Decreto 2770 de Agosto 16 de 2006, la UNAD logró la

condición de UNIVERSIDAD como ente Universitario Autónomo del Orden Nacional, con régimen especial en los términos de la Ley 30 de 1992, personería jurídica, autonomía académica, administrativa y financiera; patrimonio independiente y capacidad para gobernarse, vinculado al Ministerio de Educación Nacional.

Así, con la reciente transformación de Institución Universitaria a Universidad, se dio curso a la formalización y profundización del proceso de innovación académica y organizacional emprendido en el año 2004 cuyos resultados llevaron, entre otros, a darle forma a la *Nueva UNAD* en su misión, principios, fines y objetivos, espíritu de cambio que fue recogió en su integridad en los nuevos Estatutos y Reglamentos expedidos entre los años 2006 y 2007.

Lo anterior da forma y organiza el nuevo *ethos* institucional en procura de una cultura solidaria, de calidad formativa e investigativa y de excelencia en el servicio para las poblaciones de menores recursos y en situación de vulnerabilidad, arraigada en lo regional-comunitario y local, y, proyectándose a lo global a través de la modalidad Abierta y a Distancia.

1.2 Símbolos Institucionales

La imagen institucional, más allá de los símbolos (logo, bandera, himno), representa el imaginario colectivo acerca de la contribución de nuestra universidad a la conformación del Proyecto Ético-Político de nación, de ser humano y de sociedad multicultural, plural, equitativa, justa y solidaria que como Unadistas soñamos contribuir a construir.

En esta perspectiva, los símbolos básicos que nos identifican tienen que ver con la vinculación visual de la gama cromática del azul con el concepto de tecnología, el amarillo con la calidez, la cercanía y la esperanza, y, los puntos naranja evocan el movimiento de las olas como representación del progreso, la evolución y el fluir armónico de las dinámicas institucionales, puestas al servicio de las necesidades formativas y a la solución de problemas de las comunidades locales y globales.



Logo Unad

La marca *Universidad Nacional Abierta y a Distancia* (UNAD) es el punto de encuentro entre la universidad como escenario dialógico y fuente de conocimiento e innovación y las comunidades a las que sirve. En este sentido, la construcción social de un imaginario colectivo de la identidad Unadista depende de la calidad, pertinencia y oportunidad con la que contribuyamos solidariamente a hacer efectivo el derecho a la educación de miles de colombianos y colombianas.

1.3 Marco Teleológico

La UNAD estableció en su Estatuto General (2006), como Misión, Visión, Valores, Principios, Fines y Objetivos, los que se describen a continuación.

Misión

La Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), tiene como misión contribuir a la educación para todos a través de la modalidad abierta y a distancia, mediante la investigación, la acción pedagógica, la proyección social y las innovaciones metodológicas y didácticas, con la utilización de las tecnologías de la información y de la comunicación, para fomentar y acompañar el aprendizaje autónomo, generador de cultura y espíritu emprendedor que en el marco de la sociedad global y del conocimiento propicie el desarrollo económico, social y humano sostenible de las comunidades locales, regionales y Globales con calidad, eficiencia y equidad social. (UNAD, Estatuto General, Capítulo 1, Artículo 2)

Visión

La UNAD se proyecta como una Meguniversidad líder en Educación Abierta y a Distancia, reconocida a nivel nacional e internacional por la calidad innovadora y pertinencia de sus ofertas y por el compromiso y aporte de su comunidad académica al desarrollo humano sostenible de las comunidades locales y globales, con calidad, eficiencia y equidad social.

Decálogo de Valores

En la UNAD creemos:

1. *En el poder restaurador de los valores, la ética, el respeto, la disciplina el debate, la concertación y la conciliación entre los miembros de nuestra comunidad universitaria y con otros actores sociales del país.*
2. *En la fortaleza que genera en las personas la integración de la calidad profesional y humana como un resultado de un trabajo reticular e inteligente.*
3. *En la necesidad de cualificar a nuestros estudiantes, docentes, tutores, consejeros y funcionarios de todo nivel para lograr una sociedad colombiana equitativa, justa y emprendedora.*
4. *Que nuestro compromiso institucional, es propender por el respeto como elemento básico para su autorrealización personal y profesional.*
5. *En el potencial creativo, en la actitud crítica, en el trabajo arduo y honesto de nuestra comunidad universitaria.*
6. *En la “Educación para todos”: en cualquier lugar y momento de la vida, fundamental para la prosperidad de todos los colombianos.*
7. *En la excelencia institucional y en la capacidad de nuestros egresados para generar progreso.*
8. *En la libertad acción, de pensamiento, de culto y de ideas políticas como pilares para una convivencia pacífica, solidaria y tolerante.*
9. *En la idea de que nuestros derechos deben ser el resultado del ejercicio adecuado de nuestros deberes.*
10. *En la importancia de trabajar para que la proyección social y la investigación generen mejores condiciones de vida a las poblaciones vulnerables del país.*

Principios

Por su carácter especial, su naturaleza y misión, la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) se regirá por los siguientes principios:

Autodeterminación. Entendida como el ejercicio ético y socialmente responsable de la autonomía universitaria para el logro de sus responsabilidades misionales en el marco de la sociedad del conocimiento.

Libertades Académicas. Referidas a las actividades de enseñanza, aprendizaje e investigación, como pilares integradoras de sus responsabilidades sustantivas.

Aprendizaje Autónomo. Centrado en la autogestión formativa, mediante el uso pedagógico, apropiado e intensivo de las tecnologías de la información y la comunicación.

Excelencia Académica. Relacionada con la pertinencia, calidad y equidad de la formación que se imparte como elementos esenciales del quehacer universitario, en función del desarrollo humano sostenible del estudiante, las comunidades locales, regionales y globales.

Democratización. Entendida como compromiso con el acceso y sostenibilidad de la formación, actuación de sus actores y estamentos, gestión organizacional y globalización del conocimiento.

Fines

Son fines de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), los siguientes:

Proyecto Público Vital. Las diversas acciones formativas, investigativas y de proyección social propias de la organización, se fundamentarán en el carácter público de la educación superior para afianzar la cobertura geográfica y poblacional, con calidad y equidad social, en los diferentes ámbitos educativos y contextos socioculturales, en el marco de la cooperación e intercambio regional, nacional y global.

Formación Integral. La institución promoverá la formación integral sobre una base científica, ética y humanística en el marco de la sociedad del conocimiento, que permita generar competencias acordes con los procesos formativos, liderazgo con conciencia social, y contribuya a la construcción de una sociedad solidaria, justa y libre.

Modalidad de Educación Abierta y a Distancia. Para el cumplimiento de sus responsabilidades sustantivas la Universidad facilitará la utilización de las tecnologías de la información y comunicación en los modelos pedagógicos, adecuados a las características propias de la Educación Abierta y a Distancia.

Ética Ecológica. La Institución fomentará la conservación del patrimonio socio-económico, ambiental y cultural de las regiones, mediante una producción limpia y competitiva que contribuya a la sostenibilidad de las generaciones futuras.

Objetivos

Son objetivos misionales de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) los siguientes

Educación Abierta y Permanente. Formular políticas, planes, proyectos, estrategias y acciones de educación abierta y permanente que faciliten el diseño y realización de programas de formación de adultos en todos los niveles y ciclos educativos, competencias laborales, desarrollo comunitario y atención de poblaciones vulnerables, mediante el uso intensivo de las tecnologías de la información y comunicación.

Investigación y Desarrollo. Fomentar la cultura investigativa y el espíritu emprendedor, para el diseño y desarrollo de procesos de innovación social, tecnológica, productiva y científica que contribuya a dar soluciones acordes con las necesidades y posibilidades de los diferentes contextos regionales y socioculturales.

Redes Académicas. Promover la construcción de redes apoyadas en tecnologías para consolidar las comunidades académicas de docentes, tutores, estudiantes y egresados, que promuevan los principios y las prácticas de la identidad Unadista y generen nuevas formas

de asociación, convivencia y participación comunitaria.

Liderazgo en Educación Abierta y a Distancia. Fomentar políticas para el desarrollo y sostenibilidad de la modalidad de educación abierta y a distancia, con la utilización de tecnologías telemáticas y virtuales en el contexto de la sociedad del conocimiento, en los ámbitos local, regional, nacional y global.

Sostenibilidad Holística. Diseñar alternativas para la diversificación de fuentes de financiación a través de la oferta de programas, de prestación de servicios, asesorías, consultorías y proyectos especiales, que promuevan la gestión de la Universidad y coadyuven a su impacto social y sostenibilidad financiera.

1.4 Criterios de Actuación

La UNAD basa su actuación académica y administrativa en diez criterios fundamentales:

1. *Sistematicidad*, en cuanto la organización es un todo, en donde sus diversas unidades misionales y de gestión están correlacionadas y guardan unidad de propósito
2. *Reticularidad*, en la medida en que el desarrollo de las diversas actividades misionales y de gestión, requieren la definición y organización de redes para facilitar el trabajo en equipo y la constitución de comunidades apoyadas en tecnologías.
3. *Fractalidad*, en cuanto la identidad es una constante de las diversas formas de presencia y desarrollo institucional en sus múltiples contextos de actuación.
4. *Actuación en Multicontextos*, por cuanto la organización se estructura para hacer presencia, de manera competente, en contextos local, regional, nacional, global y ciberespacial.
5. *Heterarquía*, por cuanto si la organización se basa en el trabajo en equipo y en red, adquiere un carácter horizontal transversal en su funcionamiento y garantiza su legitimidad basada en la realización de actividades y acciones compartidas.

6. *Gestión por Proyectos*, dado que el diseño intencional de actividades, conducentes al logro sistemático de resultados, es la unidad específica de acción de los actores y grupos institucionales en la identificación de problemas y en la búsqueda conjunta de soluciones efectivas con alto impacto académico, social, administrativo, financiero, cultural, político y científico.
7. *Productividad*, orientada al logro de altos niveles de desarrollo por parte de las actividades y acciones puestas en funcionamiento, acompañados de indicadores de calidad, eficiencia, eficacia y efectividad, tanto en los procesos como en los resultados de las operaciones.
8. *Competitividad*, en la medida en que la institución alcanza altos niveles de calidad, pertinencia y pertenencia, en los múltiples contextos en donde actúa.
9. *Rendición de Cuentas Pública*, en cuanto, por su condición de organización pública y su responsabilidad social, ética, política y académica, la institución y sus diversos actores están llamados a dar cuentas a la sociedad acerca de procesos y resultados de los planes, proyectos y acciones que realiza en el cumplimiento de su misión.
10. *Autogestión*, como sistema de organización institucional según el cual los integrantes de la comunidad educativa participan en los procesos de autorregulación, autoevaluación y autocontrol, soportados en dispositivos como el sistema de gestión de la calidad, la petición y rendición de cuentas y el monitoreo al plan de desarrollo y a los planes operativos anuales.

CAPÍTULO 2.

COMPONENTE PEDAGÓGICO-DIDÁCTICO

2. Significado y Sentido

El componente Pedagógico-Didáctico de la UNAD es un conjunto de posibilidades que proyectan e integran los distintos eventos y actividades del quehacer de la universidad, mediante una trama de comprensiones articuladas y complejas, coherentes con los propósitos formativos inherentes a las responsabilidades sustantivas de la universidad referidas a la docencia, la investigación, el bienestar universitario, la proyección social, la internacionalización y la innovación en todos los ámbitos pedagógicos y didácticos, de las ciencias, las artes, la cultura y la tecnología.

Tales comprensiones múltiples, se refieren a las características de la Universidad, del conocimiento científico, del sujeto que aprende, del acompañamiento en el aprendizaje, de la relación entre la Universidad y el contexto socio-comunitario, de la expresión estética y comunicativa, de la articulación entre la Universidad y los sectores productivo y social y de la normatividad que regula a la Universidad.

Lo pedagógico comparte con la misión de la Universidad los retos y desafíos generados por la sociedad colombiana en cuanto a su responsabilidad en la consolidación de la democracia real participativa y la convivencia pacífica; la producción y socialización del conocimiento incluidos los saberes ancestrales, la formación integral de la persona, la construcción de una cultura nacional y la inserción creativa y crítica en el contexto internacional.

La fundamentación del componente Pedagógico-didáctico del PAP Solidario, se operacionaliza mediante la articulación de ocho (8) ejes transversales:

Histórico-Cultural. Contextualiza la universidad en el proceso histórico, como espacio específico de la cultura y en un mundo simbólico, a través del cual el hombre construye su realidad, se percibe en el ámbito de las interpretaciones, se interpreta a sí mismo, se orienta y le imprime sentido y justificación a su vida individual y colectiva.

Epistemológico-Científico. Fundamenta el proceso educativo en el conocimiento en general y particularmente en la ciencia, considerada ésta como una manifestación cultural que ocupa un lugar preponderante en el mundo contemporáneo, porque influye en todos los campos de la actividad humana, determinando los procesos de acción y transformación (tecnología), los cuales a su vez, también determinan los procesos de representación e interpretación del mundo vital y de la realidad en particular (ciencia).

Antropológico-Filosófico. Reconoce la naturaleza, dignidad e identidad de la persona como un ser en proyecto e inacabado, dotado de un potencial espiritual que le permite ser sujeto protagónico de su propia realización individual y colectiva, capaz de transformar la realidad y de auto construirse, mediante la construcción creativa del conocimiento, del saber científico y de los valores humanos.

Ético-Pedagógico. Facilita el mejoramiento continuo de criterios de juicio y líneas de pensamiento, para imprimirle sentido a la relación humana y al aprendizaje autónomo, por lo tanto, a la construcción conjunta de valores ético-morales. Estos valores tienen un papel central en el sistema axiológico de la cultura, por cuanto prescriben normas de acción y determinan modelos de comportamiento, principios de elección y motivaciones para formular y alcanzar objetivos concretos.

Político-Social y Comunitario. Promueve el reconocimiento mutuo como instrumento esencial de la interacción, de la realización humana y del ejercicio razonable del poder entre personas y grupos, considerados éstos como sujetos protagónicos de su propia organización, formación y construcción de un destino común, para compartir en comunidad y libertad sus necesidades, intereses y posibilidades de solución a sus problemas y aspiraciones de superación y desarrollo.

Estético-Comunicativo. Constituye el lugar de aparición de las disposiciones afectivas y de mayor significación humana, como la ternura y los sistemas simbólicos e imaginativos, los cuales contribuyen en gran medida a imprimirle viveza al arraigo cultural, a la práctica pedagógica y a la formación integral, mediante la comprensión de las expresiones artísticas, lúdicas y recreativas del Bienestar Universitario.

Económico-Productivo y Empresarial. Contempla el compromiso ético y social de la Universidad frente a los sectores básicos de la actividad nacional e internacional, en términos de dinamizar sus procesos, mediante la incorporación del conocimiento científico al desarrollo tecnológico y productivo, con énfasis en la dignificación del trabajo humano, del espíritu emprendedor y de la empresa económica, considerada ésta como una mediación fundamental para la auto realización de la persona y la comunidad.

Jurídico-Administrativo. Hace referencia a la normatividad contemplada en la legislación de la Educación Superior, a partir de la Constitución Política Colombiana (1991) la cual considera que “la educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica y a los demás bienes y valores de la cultura...”. (Art. 67).

2.1 La Educación Abierta y a Distancia

Garrison and Shale (1987), citados por Simonson (2006), plantearon que la EAD es un proceso que se caracteriza por la concurrencia de los tres criterios siguientes:

La mayor parte de la comunicación entre profesor y estudiante(s) ocurre de manera no contigua.

Debe existir comunicación de dos vías entre profesor y estudiante(s) para facilitar y dar soporte al proceso educativo.

Se usa tecnología para mediar la necesaria comunicación de dos vías.

La educación abierta, a distancia y en ambientes virtuales no se puede reducir simplemente a una estrategia metodológica; ella exige e implica un nuevo paradigma pedagógico, contextualizado en un nuevo escenario nacional e internacional y centrado en una nueva concepción de enseñar, aprender y conocer, con énfasis en el aprendizaje autónomo, en el manejo dinámico del espacio, el tiempo cronológico y la capacidad para aprender.

La educación abierta, a distancia y en ambientes virtuales reconoce que la sociedad actual propicia diferentes escenarios formativos, que pueden convertirse deliberada e intencionalmente en contextos de aprendizaje desde los que se debe aprovechar e impulsar, transformar y enriquecer el saber incorporado y su potencial espiritual y productivo mediante la acción académica, la creatividad social, la investigación científica y la sistematización de experiencias como estrategias válidas para producir conocimiento.

La educación abierta, a distancia y en ambientes virtuales se contextualiza en el horizonte de la educación permanente, porque reconoce que los procesos formativos de la persona y los procesos productivos del conocimiento duran toda la vida, lo mismo que la capacidad para aprender y para la autoconstrucción individual y colectiva, a partir de la autonomía mental, ética, intelectual y moral de los sujetos protagónicos de su aprendizaje.

La educación abierta, a distancia y en ambientes virtuales reconoce que existen diferentes estilos cognitivos, condiciones de aprendizaje, ritmos para aprender lo cual exige un diseño adecuado y flexible de las oportunidades de aprendizaje, de los enfoques curriculares y de las mediaciones pedagógicas y tecnológicas para apoyar y acompañar el desarrollo del potencial de aprendizaje de los estudiantes.

La educación abierta, a distancia y en ambientes virtuales privilegia las estructuras de participación, no sólo de los estudiantes sino de las comunidades regionales y locales para que intervengan en la identificación y solución de sus necesidades y se comprometan en el diseño y realización de sus propios proyectos educativos, culturales, tecnológicos y socio-productivos.

La educación abierta, a distancia y en ambientes virtuales se desarrolla fundamentalmente como un sistema social abierto, de carácter holístico, en continua interacción con el entorno socio-cultural y regido por los principios sistémicos de adaptación, retroalimentación, organización y relación de elementos, dinámica de procesos y coherencia entre medios y fines.

La educación abierta, a distancia y en ambientes virtuales supera los dilemas entre la cobertura y la calidad, la teoría y la práctica, en la medida en que la calidad se sustenta en la cultura de la participación democrática de las organizaciones y en su intervención para acercar la educación a sus realidades locales y regionales, lo cual exige modelos de gestión flexibles, con mayor autonomía administrativa y financiera en los multicontextos donde operan los programas y una relativa autonomía académica, en relación con la sede nacional.

La educación abierta, a distancia y en ambientes virtuales reconoce que el centro del aprendizaje es el estudiante, quien debe responder por la gestión de su formación, a partir de la apropiación crítica de la realidad, del desarrollo de su propio potencial de aprendizaje y de la capacidad de autodeterminación, autocontrol y autogestión, lo cual fundamenta el aprendizaje autónomo y la autogestión formativa.

La educación abierta, a distancia y en ambientes virtuales asume diseños curriculares pertinentes y flexibles, en la medida en que los campos disciplinarios de los programas responden a las condiciones de los contextos y de los estudiantes, mediante una estructura ágil, para posibilitar el avance de los estudiantes a su propio ritmo, en un tiempo académico razonable y socialmente pertinente, independiente del espacio físico de aprendizaje y de la

edad escolar.

La educación abierta, a distancia y en ambientes virtuales utiliza múltiples mediaciones pedagógicas, derivadas de los medios de comunicación y de las tecnologías telemáticas, lo mismo que mediadores referidos a los docentes, tutores y consejeros como su cuerpo académico y asesores, grupos de estudiantes, equipos de trabajo, asociaciones profesionales y gremiales, entre otros que tienen la función de facilitar el ingreso y garantizar la permanencia de los estudiantes, sin importar el lugar en donde se encuentren.

La educación abierta, a distancia y en ambientes virtuales se legitima en la medida en que demuestra la calidad de sus procesos y resultados, mediante el diseño y desarrollo de investigaciones de seguimiento, así como de la autoevaluación sistemática sobre la gestión e implementación de sus programas, para evidenciar los efectos y el impacto social, consolidar las experiencias positivas y reorientar las deficiencias encontradas.

La educación abierta, a distancia y en ambientes virtuales se consolida de acuerdo con su grado de desarrollo organizacional a través de sus capacidades para atender los requerimientos de la atención a los estudiantes, al cuerpo académico y al personal administrativo, mediante diferentes estrategias para la oferta e implementación de los programas.

2.2 Modelo Pedagógico Unadista e-learning

Por Modelo Pedagógico se entiende el marco de orientación del trabajo académico construido sobre los fundamentos aportados por diferentes disciplinas y saberes que explora la relación entre los componentes más importantes del entorno de aprendizaje e indica cómo esta relación puede traducirse en una relación de enseñanza-aprendizaje efectiva, significativa, solidaria y colaborativa. En este sentido, la acción formativa equivale a “la organización del entorno de aprendizaje... Un modelo pedagógico describe los ‘interiores de dicho entorno’”. (Prieto et al. 2006, p. 166)

Desde esta perspectiva, el Modelo Pedagógico de la UNAD (Figura 3), tiene como

fundamento específico las teorías interdisciplinarias del aprendizaje; se organiza en cinco dimensiones estructurantes de lo que acontece al interior de dicho entorno, en cuanto lo que educación abierta y a distancia significa y su centro lo constituye el Aprendizaje Autónomo.

Cada dimensión tiene significado y sentido, en tanto su teoría y praxis mantengan entre sí una dinámica de comunicación e interrelación continua; garanticen conjuntamente el aprendizaje en abierto (plural e intercultural) y autónomo de los estudiantes en el marco de los valores de la democracia, la ciudadanía y el desarrollo humano sostenible y sustentable; operen como un todo coherente con la modalidad de educación abierta y a distancia del Siglo XXI, es decir, con su última generación, que se caracteriza por el uso intensivo de las tecnologías *inteligentes* de la información y la comunicación para el logro de ambientes formativos responsivos frente a la demanda social global y local de personas éticas, solidarias, emprendedoras y con capacidad de anticiparse al futuro.

En los numerales siguientes, se desarrollan cada una de las cinco dimensiones del Modelo Académico Pedagógico Unadista, partiendo del significado y sentido del Aprendizaje Autónomo en el contexto de la modalidad de Educación Abierta y a Distancia y del Pensamiento, el Liderazgo y la Acción Unadista (PLAU), ampliamente caracterizado por Ramón (2007).

2.1.1. Los Ambientes Virtuales de Aprendizaje (AVA)

La formación integral de la persona humana, mediante la acción comunicativa, el diálogo pedagógico y la investigación formativa, ha sido la tarea constante de la UNAD, por eso ha trascendido en la conceptualización de su modelo pedagógico e históricamente ha buscado distintos paradigmas para ser cada día más pertinente con las demandas sociales, en este sentido es evidente, la voluntad de servicio cualificado.

Durante 30 años la UNAD ha insistido en el perfeccionamiento de un modelo

pedagógico de avanzada; en este devenir se identifican tres momentos, el primero ocurrido entre los años 1983 – 1996, centrado en la heteroestructuración del aprendizaje, donde los integrantes del cuerpo académico elegían y regían la instrucción a través de módulos impresos didácticamente orientados al tratamiento de contenidos; un segundo momento (1997 - 2004) que fomenta la autoestructuración del aprendizaje, supone autorregulación, metacognición y conocimiento construido por el estudiante, situación que fue posible a través de currículos centrados en problemas profesionales en los que avanzaron la Facultad de Ciencias Sociales, Humanas y Educativas y la Facultad de Ciencias Administrativas. Y un tercer momento iniciado en el año 2004, dedicado a la interestructuración del aprendizaje mediante la interacción e interactividad del estudiante con tutores, consejeros y grupos colaborativos mediante el uso intensivo de las TIC, que le permite desarrollar integralmente sus capacidades para lograr autonomía intelectual, apropiación crítica del conocimiento y participar de manera solidaria en el desarrollo social.

Este último momento se orienta a través del PAP Solidario, y se desarrolla en dos fases, la primera, de gran valor pedagógico y didáctico (2004-2011), donde se inicia la trascendencia del modelo formativo a distancia tradicional al modelo formativo virtual. Técnicamente se puede definir como la fase 1 del e_learning, donde el estudiante dispone de un ambiente educativo virtual (plataforma tecnología Moodle) para construir conocimiento individual y colaborativo que utiliza el CORE como dispositivo del orden tecnopedagógico, curricular y didáctico digital. Este contexto educativo se compone de un sistema de gestión de cursos, herramientas para crear comunidades de aprendizaje, servicios de tutoría y consejería académica en línea asincrónicos y un sistema de seguimiento y registro de trabajo académico del estudiantes (individual y pequeños grupos).

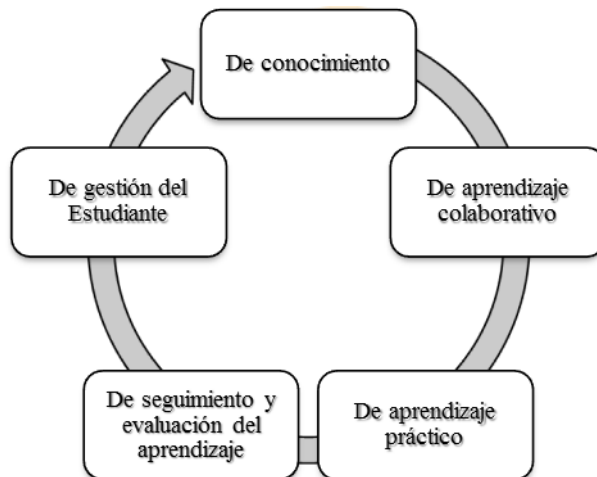
Esta fase ha reportado grandes ventajas como, por ejemplo:

- a) Mayor productividad del proceso de aprendizaje de los estudiantes.
- b) Disponibilidad permanente de los contenidos y las actividades para el aprendizaje del estudiante.

- c) Diseño de rutas personales de estudio acomodadas a los estilos de aprendizaje de los estudiantes.
- d) Producción de materiales educativos digitales, objetos virtuales de aprendizaje; acceso a biblioteca virtual y repositorios, etc.
- e) La formación del cuerpo académico para su actuación como actores educativos virtuales.
- f) Mejoramiento de los costos del proceso educativo por estudiante, permitiendo ampliar la cobertura de la UNAD.
- g) Conformación de redes de estudiantes multiculturales, centradas en el aprendizaje.
- h) Organización de redes de tutores y consejeros para el trabajo académico y pedagógico colegiado.
- i) Disponibilidad de informes de actividad de cada estudiante, que registra de manera histórica su comportamiento académico.

Concepto de Ambiente Virtual de Aprendizaje. Contexto integrado, integral y holístico para la gestión de aprendizaje, compuesto por conjunto de entornos de interacción e interactividad sincrónica y asincrónica y un sistema de gestión de aprendizaje correspondiente con el modelo formativo Unadista y el modelo curricular problémico, que permite a los actores educativos aumentar el uso flexible de los materiales didácticos, emplear diferentes metodologías y estrategias pedagógicas; optimizar los recursos educativos (entre los cuales se encuentra también el tiempo de estudio) y mejorar los resultados el trabajo académico individual y colaborativo de los estudiantes.

Figura 4. *Entornos de un AVA*



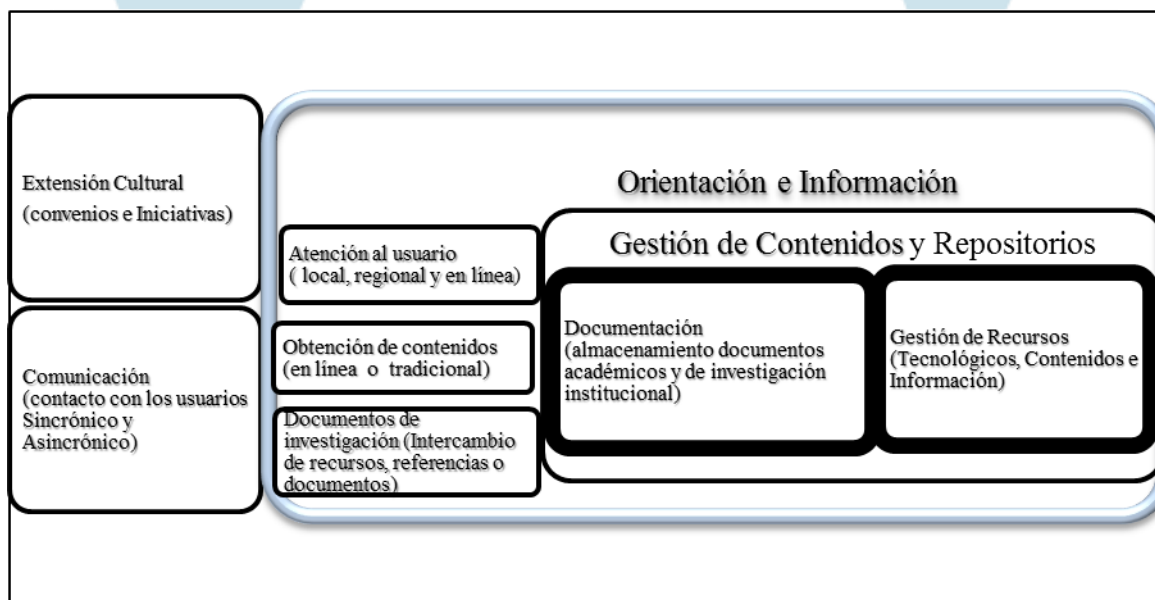
El **Entorno de Conocimiento** se orienta desde el currículo problémico lo cual implica un cambio trascendente en los diseños de los programas y cursos académicos, la redefinición de los créditos académicos y la alineación los roles de los actores educativos desde el tratamiento pedagógico de los contenidos digitales, los objetos virtuales de aprendizaje (Ovas), archivos en formatos PDF, los repositorios, la biblioteca virtual, etc. En este caso el conocimiento se dispone a través de múltiples formatos y le llega al estudiante mediante multicanales canales, estructurados y centrados en el elemento curricular medular del *problema cognitivo* que se concreta en el syllabus, guías, agendas, etc. Planeamientos como los de López et al (2006) amplían la noción y la importancia de entorno de conocimiento en un AVA:

“A través de contenidos digitales se invita al estudiante a buscar y manipular la información en formas creativas, atractivas y colaborativas. La construcción de este entorno es a partir de “objetos de aprendizaje” y pueden ser desde una página Web con contenidos temáticos, hasta un curso completo” (p. 24)

En este sentido, los contenidos digitales pueden complementarse con video, audio, o animaciones tridimensionales, investigaciones publicadas, e_books, televisión y radio IP, simuladores, laboratorios remotos, etc., lo que “influye significativamente en la calidad del aprendizaje” (Ko y Rossen, 2001, p. 17), pero además pueden reforzarse con conexiones de alta velocidad y comunicación sincrónica en la cual pueden participar especialistas en

temáticas particulares, con los cuales los estudiantes puedan debatir y analizar casos de la vida real. Actualmente la e_bibliotecaUNAD es una fuente importante de recursos de información disponibles en el formato digital con características de ubicuidad, sincronía, asincronía e hipermedialidad de Internet, disponible para toda la comunidad Unadista.

Figura 5. Servicios de la e_biblioUNAD



Este patrimonio institucional se constituye en el recurso máspreciado en el entorno de conocimiento porque tiene la capacidad para gestionar, importar y exportar información en diversos formatos, de tal modo que los recursos electrónicos que contenga la biblioteca, puedan ajustarse a estándares abiertos.

El **Entorno de Aprendizaje Colaborativo** es el escenario indicado para la rerealimentación e interacción sincrónica y asincrónica entre los estudiantes organizados en pequeños grupos y el tutor; el trabajo académico de estudiantes en pequeños grupos a

través de foros, chats y redes sociales; la afirmación del aprendizaje empleando Web Conference radio, televisión IP, etc., para grandes grupos. Y para apoyarse entre pares académicos, como son por ej., los servicios que ofrecen los monitores de de permanencia y nivelación académica, así como el uso de las redes sociales con fines educativos.

Desde la definición de Manuel Castells (2006) de *“la sociedad red”*, se determina que las fronteras del conocimiento han ampliado sus horizontes, pero no sólo por que se accede a mayor cantidad de información en menor tiempo, sino fundamentalmente porque ha germinado un nuevo paradigma social optimo al aprendizaje, en otras palabras, participamos de un nuevo paradigma educativo, las redes de aprendizaje, que ayudan a aprender a aprender, a hacer, a vivir y a convivir, de una manera más interesante. Indicando también que el estudiante del siglo XXI busca, analiza, integra y usa información de manera interdependiente y con alta corresponsabilidad y ética, en el mejor de los casos.

El entorno de aprendizaje colaborativo en un AVA, es el escenario adecuado para que el estudiante deje de ser pasivo, se vuelva activo y sin temor al fracaso, porque en primer lugar, se confronta con sus pares para reafirmar sus aprendizajes, antes de someterlos a comprobaciones de otro nivel. Y en segundo lugar se motiva con la resolución de problemas cognitivos en equipos con sinergia positiva.

En consecuencia el entorno de aprendizaje colaborativo es un contexto educativo donde el estudiante logra interdependencia social positiva e interactividad pedagógica, mediante una mayor interacción en volumen e intensidad, intercambio de información con comodidad de acceso, responsabilidad y compromiso individual y procesamiento de grupo. Según Fainlhoc (1999) este tipo de aprendizaje permite que las percepciones y cogniciones se modifiquen, “formando parte de la presencia y conducta del otro” (p. 61).

El trabajo colaborativo es efectivo cuando es guiado didácticamente, esto es, cuando desde la mediación pedagógica se promueve el desarrollo de actividades académicas rigurosamente planeadas para que los integrantes de una red de aprendizaje logren una meta común y trabajen conjuntamente para alcanzarla. En el caso de la UNAD las metas están

definidas por los objetivos de aprendizaje propuestos desde los currículos problémicos, en consecuencia, los métodos deben ser útiles a tal propósito. Aquí se recomiendan algunos, como son:

Método de proyectos. Es la mejor manera para que los estudiantes se organicen y asocien voluntades y conocimiento para conseguir un objetivo académico. Se puede definir como un plan de acción que se lleva a cabo en un tiempo determinado, mediante la ejecución de una serie de tareas y el uso efectivo de recursos. Los estudiantes conforman equipos de trabajo de acuerdo con el alcance del proyecto. El equipo define cronograma, recursos, funciones, etc. Powell (2000), concluye que el estudiante a través del trabajo en proyectos, desarrolla las habilidades de trabajar en equipos interdisciplinarios, informar y comunicar los avances y resultados de su trabajo y de equipo, y tomar decisiones; por eso se le considera la mejor oportunidad para aprender haciendo, pero especialmente una buena estrategia para resolver un problema cognitivo de manera solidaria.

Método de estudio de casos. Es la mejor forma para que los estudiantes integren la teoría y la práctica y la transfieran al mundo real, por eso se le considera como un excelente oportunidad para lograr aprendizaje significativo y trascendente. El grupo participa en el análisis de un caso, mediante debates temáticos y reflexiones y conclusiones de consenso. En su desarrollo se promueven habilidades de pensamiento superior como el análisis, la síntesis, el pensamiento crítico, la innovación y la creatividad. Este método se compone de tres fases: de *preparación*, donde el equipo formula las metas *teniendo* en cuenta los aprendizajes logrados. De *desarrollo*, en la cual se realiza el análisis individual y grupal del caso. De *evaluación*, para concluir y tomar decisiones que afectan la estructura del caso y lo resuelven. Es un excelente espacio académico para fortalecer valores personales y grupales como la alteridad y la valoración del pensamiento divergente.

Método de taller. Flechsig y Schiefelbein (2001) argumentan que:

“El taller educativo se rige por tres principios didácticos: *aprendizaje orientado a la producción*, el taller está organizado y funciona orientado por el interés de los participantes

de producir algún resultado relativamente preciso. *Aprendizaje colegial*, el aprendizaje se produce gracias a un intercambio de experiencias con participantes que tienen una práctica de un nivel similar. *Aprendizaje innovador*, el aprendizaje se logra como parte de un continuo desarrollo de la práctica, especialmente de los sistemas, procesos y productos” (p. 136).

En este sentido el taller se compone de un ambiente de aprendizaje complejo dotado de múltiples recursos, que se puedan utilizar manera sincrónica y asincrónica, una gran variedad de medios de información con conocimiento básico pero también especializado, donde la biblioteca virtual y los repositorios son de gran utilidad para solucionar problemas y realizar aprendizaje complejo. Son la mejor oportunidad desarrollar pensamiento complejo y holístico, pero especialmente para probar, demostrar e innovar en compañía de otros.

Método de investigación en grupo. Se constituye en la mejor oportunidad académica para desarrollar el pensamiento reflexivo, sistemático, y crítico con el propósito de descubrir o interpretar teorías, hechos y fenómenos; probar leyes, relaciones temáticas en la solución problemas. Aprendizaje colaborativo en este escenario incrementa: a) la indagación en fuentes primarias, b) la redacción de referentes conceptuales a partir la consulta de fuentes secundarias de información, c) el enriquecimiento conceptual, d) la comprobación de teorías, leyes, hipótesis, e) la inferencia analítica y sintética, empleando métodos inductivos y deductivos. Y e) la innovación de teorías y métodos.

Según Arias, (1999), la investigación es

...el proceso más formal, sistemático, e intensivo de llevar a cabo un método de análisis científico...es una actividad más sistemática dirigida hacia el descubrimiento del desarrollo de un cuerpo de conocimientos organizados. Se basa sobre el análisis crítico de proposiciones hipotéticas para el propósito de establecer relaciones causa-efecto, que deben ser probadas frente a la realidad objetiva. Este propósito puede ser ya la formulación-teoría o la aplicación-teoría, conduciendo a la predicción y, últimamente, al control de hechos que son consecuencia de acciones o de causas específicas. (p. 25-26)

Este método privilegia la expresión del problema cognitivo en forma de pregunta, y le

asigna los siguientes atributos: a) explicita el problema de manera integral, b) concreta el alcance y los límites de la investigación, c) es una guía de estudio.

En síntesis, el entorno de aprendizaje colaborativo debe ser rico en métodos, herramientas y recursos para que el estudiante pueda desarrollar verdadero aprendizaje colaborativo y cooperativo. Es el escenario donde la didáctica debe aportar toda su riqueza teórica y metodológica.

El **Entorno de Aprendizaje Práctico**, es el contexto educativo creado para el ejercicio guiado del estudiante donde aplica los conocimientos adquiridos durante el proceso formativo. Permite concretar teorías aplicándolas a situaciones problemáticas reales, por eso este entorno es el vínculo bidireccional en el que teoría y práctica se asimilan mutuamente, dando un nuevo sentido y significado al conocimiento; abarca una experiencia multidimensional centrada en el conocer en la práctica, entendida como aprendizaje en función de una interacción entre la experiencia y la competencia, donde se pueden integrar ejercicios con laboratorios remotos con trabajos de campo y experiencias profesionales dirigidas, por ejemplo.

En este escenario se posibilita incorporar laboratorios remotos accesibles a los estudiantes, que usan simuladores de eventos reales, realidad aumentada, televisión IP etc., que permita programar desde sus localidades, los dispositivos para realizar prácticas y ejercicios de aprendizaje práctico. Pero además aprovechar los laboratorios físicos ofreciéndole en este entorno al estudiante una amplia programación que se ajuste a sus condiciones y lugar de residencia. De esta manera se amplían las oportunidades para que el estudiante pueda:

- a) Incrementar las oportunidades de experimentación.
- b) Interactuar libremente en cualquier momento con modelos simulados de los experimentos.
- c) Disponer de amplios horarios de experimentación.

- d) Desarrollar competencias relacionadas con el saber hacer.
- e) Aprovechar las horas del laboratorio para resolver problemas cognitivos que requieren experimentación y comprobación.

El **Entorno de Seguimiento y Evaluación del Aprendizaje**, contexto educativo dedicado al acompañamiento sincrónico y asincrónico del proceso formativo del estudiante mediante la tutoría y la consejería virtual, así como dispuesto para la evaluación continua, formativa y sumativa del aprendizaje.

La tutoría como elemento fundamental del proceso formativo en AVA se rige por el principio didáctico de que el tutor debe ser problematizador del proceso de aprendizaje del estudiante, focalizando el dialogo pedagógico en los puntos críticos de la construcción de conocimiento. Salmon (2000) define al tutor como un moderador, cuyas cualidades personales y profesionales tributan beneficios al estudiante para que este pueda acceder al conocimiento, mantenerse motivado, socializar y compartir información y construir conocimiento de manera individual, colaborativa y cooperativamente. Según Swan et al (2000) hay tres factores que contribuyen significativamente a hacer exitoso el aprendizaje a través de AVAS, estos son: “una interface transparente, un instructor que interactúe frecuentemente y constructivamente con los estudiantes, y una discusión valorada y dinámica”. (p. 397)

La consejería académica como elemento esencial del proceso formativo en la UNAD es la responsable de acoger, incorporar y sostener al estudiante durante su proyecto educativo a distancia, aportándole estrategias, técnicas y tácticas que le permitan el éxito académico mediante el desarrollo de altos niveles de interacción e interactividad. Igualmente, busca apoyar la formulación y realización de los proyectos de vida de todos los estudiantes enmarcados en el Proyecto Académico Pedagógico Solidario de la UNAD. Por eso la consejería atiende tanto la dimensión humana como académica del estudiante.

Quizás el mayor desarrollo de este entorno deben ser las nuevas alternativas que ofrecen los AVA para realizar la evaluación del aprendizaje; bien sea separada o integrada, siempre

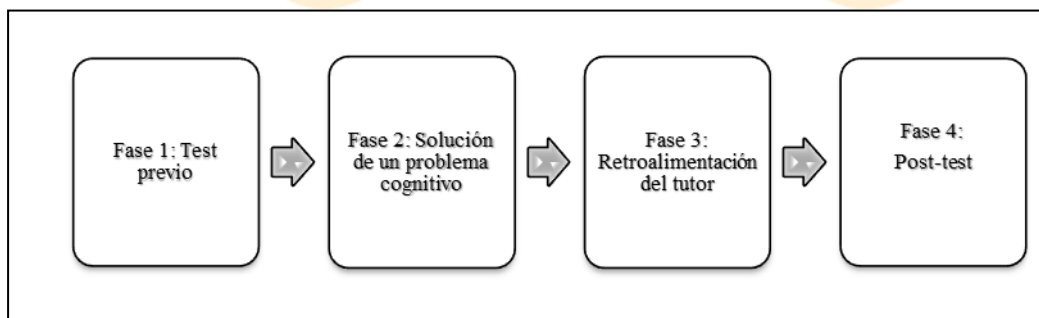
debe estar articulada con los objetivos de aprendizaje, el contenido, las actividades que realiza el estudiante de manera independiente y colaborativa y el modelo tecnológico de la universidad. A esta conexión la denomina Reeves (2000) como “alineación”, y declara básica la relación entre los procedimientos de evaluación y los objetivos, métodos y estrategias del curso con la tecnología, para que el estudiante obtenga excelentes resultados durante la evaluación.

Las premisas pedagógicas de las evaluaciones virtuales, son:

- a) La evaluación en ambientes virtuales es un proceso continuo que valora de manera formativa y sumativa el desempeño de los estudiantes, cuando aplica habilidades intelectuales superiores y competencias para solucionar problemas cognitivos y las demuestra a través de la interacción y la interactividad con sus pares y con el tutor. Por eso es un ambiente propicio para el reconocimiento, la reflexión, la retroalimentación y la reafirmación del aprendizaje y del progreso en su formación.
- b) La evaluación formativa se centra en la valoración de habilidades intelectuales de orden superior, actitudes y habilidades comunicativas, e implica necesariamente capacidades inferenciales que permiten a los estudiantes reconocer sus fortalezas y debilidades en la estructura de su conocimiento conceptual profundo. Se logra mediante ejercicios de autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación.
- c) Los ejercicios de evaluación formativa utilizarán las simulaciones multimediales interactivas integradas a los AVAs, para la solución de problemas cognitivos, que además le proporcionen a los estudiantes guías detalladas y enlaces al *Entorno de Conocimiento* para su retroalimentación en línea. El tutor rastreará y analizará los progresos del estudiante solucionando problemas simulados, y proporcionará información sobre su rendimiento, le ofrecerá apoyo pedagógico.
- d) La evaluación sumativa mide el desempeño del estudiante mediante la demostración de su capacidad de transferir y aplicar conocimientos, habilidades, destrezas y juicios en situaciones reales, lo cual implica pensamiento complejo y competencia

para solucionar problemas cognitivos y prácticos. Opera a través de actividades de heteroevaluación, distribuidas en cuatro Fases:

Figura 6. Etapas de la evaluación sumativa



Fase 1: Test previo. Es la fase de verificación de los conocimientos precedentes del estudiante relacionados con el contenido de un curso académico, empleando una prueba diagnóstica. Es de carácter oficial y obligatoria; mide el nivel de conocimiento y establece el punto de partida del estudiante en su proceso de aprendizaje; es la primera calificación que obtiene el estudiante, indicándose desde éste resultado el grado de esfuerzo que desde ese momento debe realizar para obtener la máxima calificación durante el proceso formativo, que establece el Reglamento General Estudiantil.

“Artículo 37. Escala de calificación. La calificación del rendimiento académico será expresada en términos cuantitativos. La escala irá de cero punto cero (0.0) a cinco punto cero (5.0). La calificación mínima aprobatoria será tres punto cero (3.0) para programas de pregrado y de tres punto cinco (3.5) para programas de postgrado. Las calificaciones se asignarán en números enteros con un decimal, para lo cual se aplicará la aproximación por exceso o por defecto” (Normatividad Institucional, 2006, p. 100)

Fase 2: Solución de un problema cognitivo. Alude a la oportunidad que se brinda al estudiante para transferir y aplicar habilidades superiores de pensamiento resolviendo problemas cognitivos de un curso. Se desarrolla a lo largo del periodo académico, todos los avances quedan registrados en el e_portafolio del estudiante, y se concretan en un trabajo

escrito como resultado de la aplicación del *método de solución de problemas*, compuesto de seis pasos:

1. Análisis de la estructura del problema
2. Documentación conceptual del problema
3. Generación de soluciones alternativas
4. Identificación y valoración de las consecuencias
5. Toma de decisiones
6. Síntesis de la solución y verificación

La calidad del trabajo del estudiante se verá reflejada en la calificación de la actividad de aprendizaje.

Fase 3. Retroalimentación del tutor. Actividad orientada por el tutor para satisfacer la necesidad de logro de los estudiantes, que tal y como lo definen McClelland y Atkinson (1953) es “el deseo de tener éxito en actividades que impliquen un nivel de prestigio o en actividades en las que se puedan definir claramente el éxito y el fracaso” (p. 121). En este sentido como escenario de evaluación sumativa retroalimentación debe atender los siguientes criterios pedagógicos:

- a) La retroalimentación es el espacio para verificación de los avances del proceso del estudiante, por eso no conduce a la valoración del producto, sino que verifica el proceso de aprendizaje del estudiante.
- b) La retroalimentación se rige por una rúbrica que describe y valora el comportamiento y actitud del estudiante durante el proceso de aprendizaje.
- c) La retroalimentación debe enfatizar la transferencia de conocimientos y destrezas a la solución de problemas cognitivos, como en la calidad del trabajo individual y colaborativo.

Fase 4. Post-test. Esta fase se desarrolla empleando instrumentos de evaluación estructurados, que permitan la medición y verificación del estado de avance de las competencias del estudiante. Se da mucha importancia a la objetividad, la exactitud y el rigor, mediante el uso de instrumentos y métodos de recogida y análisis de los datos, que se estandarizan y parametrizan. Para lograrlo la estructura de una prueba post-test, debe contener al menos:

- a) Ejercicios para demostrar conocimiento, mediante la argumentación de respuestas con conceptos bien estructurados y relacionados entre sí; donde se pueda identificar inducciones, deducciones, etc.
- b) Ejercicios para demostrar el saber hacer de manera cognitiva, esto es reconocer la estructura de una teoría cuando se transfiere a situaciones concretas; donde puede relacionar conceptos, concluirse, inferirse, declarar síntesis, tomar decisiones, resolver problemas.
- c) Ejercicios para demostrar aprendizaje práctico, donde es posible explicar un proceso y sus resultados identificar causas y consecuencias y probar alcances y limitaciones.
- d) Ejercicios para demostrar el saber ser, mediante la redacción de reacciones, posturas, reflexiones, etc., que den cuenta de la personalidad del estudiante y sus valores durante su proceso formativo.
- e) Ejercicios para saber llegar a ser, donde el estudiante mediante propuestas personales integre, de sentido y significado a los aprendizajes nuevos transfiriéndolos y relacionándolos con su realidad; es una forma de declarar el aprendizaje situado y estratégico. Aquí el estudiante ejemplifica, crea nuevas preguntas, genera proyectos, etc.

El post-test, visto desde este enfoque es el instrumento integrador del aprendizaje que el estudiante logra a través de los entornos que conforman un AVA, porque su estructura se nutre de los conceptos y constructos teóricos que contiene el entorno de conocimiento; de

los saberes prácticos de tipo cognitivo que proporciona el entorno de aprendizaje práctico; del saber ser, referido a la actitudes y representaciones mentales que va logrando en su proceso formativo donde tienen mucho que aportar el aprendizaje colaborativo y, de saber llegar a ser donde se conjugan tanto proyectos, practicas como contenidos.

Para concluir el tema es alentador recurrir a la siguiente cita de Palloff y Pratt (2001):

la evaluación en un ambiente de aprendizaje virtual es parte del proceso, está incrustada en las actividades didácticas, en las interacciones de los alumnos y el docente, en las acciones que comparten los mismos alumnos. En un ambiente académico de colaboración y reflexión, la evaluación del desempeño y del progreso de los estudiantes no es una responsabilidad sólo del docente. Los alumnos comentan el trabajo de los otros, se retroalimentan las tareas, y se autoevalúan. Al final del curso envían por correo una evaluación descriptiva del desempeño de sus compañeros y del propio. El docente utiliza esta información, junto con sus evaluaciones cuantitativas y cualitativas del desempeño de los alumnos en las tareas y discusiones, para decidir un concepto evaluativo final (p.131).

Tanto los ejercicios de evaluación formativa y sumativa se integrarán en e_ portafolio del estudiante que recolecta el trabajo del estudiante a lo largo de un periodo académico, de tal manera que registren y evidencien tanto el proceso como los resultados parciales y finales del aprendizaje del estudiante. En este caso en este dispositivo del entorno de seguimiento y evaluación del aprendizaje, el estudiante podrá compilar, coleccionar y reportar las evidencias de sus competencias profesionales. Cuando nos planteamos la necesidad de introducir el e_portafolio como dispositivo demostrativo del aprendizaje, la finalidad última es, conectar los objetivos de aprendizaje y el currículo problémico con la evaluación, involucrando al estudiante y al tutor en dicha responsabilidad de manera evidente, como una acción particular de la mediación pedagógica. Según Wertsch (1994):

La acción mediada implica una dialéctica entre los instrumentos mediadores proporcionados por escenarios de aprendizaje y el uso contextualizado y único de esos instrumentos en acciones concretas y particulares de los individuos, de esta forma, este enfoque reconoce el papel activo del individuo en la acción medida, ya que es él el que elige y transforma estos instrumentos culturales y educativo” (p. 221)

El **Entorno de Gestión** del Estudiante, es un contexto de vital importancia para el estudiante, pues le facilita realizar todos los trámites propios del proceso educativo. Este entorno incluye:

- Inscripción
- Matrícula
- Convenios
- Registro de calificaciones
- Situaciones académicas
- Bienestar universitario
- Red de estudiantes
- Grados
- RUV
- Televisión IP
- Biblioteca virtual
- SAU
- Gobierno en línea

Por último es importante reconocer que un Ambiente Virtual de Aprendizaje (AVA), es el resultado de un proceso riguroso de planificación y organización didáctica de un sistema de aprendizaje, que se objetiva en “una situación educativa centrada en el educando que fomenta su autoaprendizaje y el desarrollo de su pensamiento crítico y creativo mediante el trabajo en equipo cooperativo y el empleo o no de tecnología de la información y de las telecomunicaciones” (Ferreiro, 2006, p. 21). En su constitución y aplicación, se deben

considerar los siguientes principios didácticos:

- a) La verdadera mediación pedagógica es el resultado parcial y final de la interacción inter grupal + la interacción intragrupal + la interacción interpersonal. El modelo de interacción debe ser horizontal y participativo; no lineal y dirigido como suele ocurrir en la educación tradicional
- b) Con mayor interacción y mayor interactividad, se logra mayor y mejor comunicación bidireccional (estudiante-estudiantes-tutores-consejeros-monitores), lo cual indudablemente favorece el proceso de aprendizaje.
- c) El estudiante puede iniciar el proceso de aprendizaje a través de los diferentes entornos. El orden de los entornos no altera el proceso de aprendizaje; el objetivo de aprendizaje de cualquier curso es lo que determina la importancia de un entorno o de otro.
- d) La interactividad es la relación que hay entre el estudiante y los materiales didácticos on line, por eso los materiales didácticos se rigen por la estrategia pedagógica al cual son integrados los contenidos y los recursos educativos.
- e) La calidad de los AVA se mide por: el grado de confianza que genere tanto en el cuerpo académico como en los estudiantes; el volumen de interacción que permitan; y las condiciones de accesibilidad, entre las cuales se consideran las didácticas, las culturales, las tecnológicas, etc. Y el grado de motivación que produzcan en el estudiante, lo cual sin lugar a dudas ayudará a enriquecer el aprendizaje y a minimizar la deserción. De acuerdo con Berlanga y García(2006) estos son los estándares para AVA.

Adaptabilidad para ajustar la instrucción a las necesidades individuales de los estudiantes.

Asequibilidad para aumentar la eficiencia y productividad disminuyendo el tiempo y costos del proceso.

Durabilidad para resistir los cambios tecnológicos sin la necesidad de rediseñar,

recodificar o reconfigurar.

Gestionabilidad para monitorear información sobre el estudiante y los contenidos de aprendizaje.

Reusabilidad para integrar los componentes instruccionales en una variedad de aplicaciones, sistemas y contextos. (p. 26-27)

*Principios de la Ecología Formativa*³

El contexto en el que se desenvuelve el modelo pedagógico e-Learning es el de la ecología formativa, que se caracteriza por los siguientes aspectos, entre otros:

Disponibilidad y búsqueda de información limpia y de calidad, ante lo cual la emergencia de repositorios especializados es de importancia capital, ligada a los sistemas de gestión de conocimientos, comunidades académicas, bibliotecas virtuales, colecciones de investigación, objetos virtuales de aprendizaje, medios audiovisuales, materiales didácticos, etc. Buscadores especializados y metabuscadores confluyen en la decantación de la información que se requiere, frente a los inimaginables volúmenes de información disponible. A ello se le agrega los esfuerzos que se vienen realizando para acoplar la información requerida a los perfiles de los usuarios, lo que se viene denominando como Web 3.0, Web inteligente o Web semántica. La formación e-Learning encuentra en estos recursos de información en línea el complemento para el desarrollo de procesos formativos de alta calidad.

La utilización de plataformas tecnológicas y los ambientes virtuales se han constituido en escenarios transparentes para la realización de procesos formativos, registros de actividades por parte de los usuarios, la oferta en línea de contenidos, diseño de actividades, empleo de estrategias tecnodidácticas con los recursos de software y sus correspondientes aplicativos, rúbricas de evaluaciones, agendas disponibles, información en línea alrededor

³ Salazar, R. (2011). Componente Pedagógico-Didáctico. Documento de Trabajo. Bogotá, D.C. UNAD

de los procesos que se desarrollan, estadísticas para caracterizar el comportamiento individual y colectivo de usuarios, registros para seguimiento y acompañamiento a los mismos, etc.

El entrecruzamiento de lenguajes digitales-analógicos de los medios y sistemas de información y comunicación, permite una mayor y profunda interactividad entre los mismos, facilita conexiones en línea y diferidas, sistemas sincrónicos de tele y Web conferencias con múltiples puntos de interacción, con posibilidades de réplicas diferidas y accesos posteriores de usuarios, recursos de foros, chat, Wiki, documentos compartidos y elaboración colectiva de documentos en línea. Así mismo, la interacción entre los lenguajes Web y el lenguaje de la televisión, los dispositivos móviles de comunicación, lo que facilita una mayor selectividad en la calidad de los contenidos. El aporte de estos lenguajes interactivos aún no han sido suficientemente incorporado en los procesos formativos e-Learning, con lo cual cambiaría mucho de los actuales sistemas de aprendizaje.

El creciente desarrollo de las redes sociales le ha dado un valor inusitado a los vínculos de carácter tecnológico, lo que ha potenciado de manera extraordinaria el establecimiento de relaciones con múltiples focos de interés y las expresiones personales de los usuarios en la Red. La Red se ha configurado como la explosión de identidades personales y, simultáneamente, como un dispositivo que facilita el uso extendido de personalidades virtuales o avatares. Por otra parte, la emergencia de lo que se ha denominado como ciber-sociedad ha estado en la base del cambio de ciber-comportamientos políticos, surgimiento de la cibercultura, los e-negocios, la e-economía, etc. Desde el punto de vista de sus relaciones con el e-Learning, las redes sociales le han dado un nuevo impulso a las dinámicas educativas y las relaciones sociales en las mismas. De alguna manera, la constitución de comunidades virtuales, redes de aprendizaje, grupos de interés, Blogger, chats a través de Internet y de dispositivos móviles de comunicación, entre otros, ha contribuido a la disminución de las distancias y las barreras para la creación y sostenibilidad de vínculos sociales.

Los ambientes de aprendizaje en red están contribuyendo al cambio de las percepciones

que tenemos del espacio y del tiempo y sus múltiples vínculos, así como la creación de nuevas actitudes y dinámicas para la vivencia de comportamientos tanto en la sociedad mediática en general como en el ámbito de las redes tecnológicas. En una info-sociedad como en la que vivimos, donde se producen y circulan grandes volúmenes de información, la selección de las mismas requiere de criterios específicos para balancear lo que puede calificarse de importante y, por lo tanto, incorporarlo, pero también de desechar lo que no tiene significación o no se le asignen determinados valores. En la formación e-Learning la decantación planificada de información para su transformación en conocimientos por parte del estudiante, requiere también de criterios que la valoren y avalen como objeto de aprendizaje.

La generación de repositorios especializados de información de calidad es una de las respuestas tecno-informáticas para facilitar el acceso a los mismos, al igual que el establecimiento de bibliotecas virtuales y otros recursos de almacenamiento y distribución de información, son respuestas que se basan en la economía de tiempo, calidad de resultados y criterios para la adopción de la información seleccionada. En esta misma línea operan los metabuscadores, que incorporan valores para la selección de solicitudes y, como se dijo más arriba, esta es una de las alternativas que conducirán al tratamiento inteligente de producción, selección y transferencia de información, denominada Web 3.0 y su proyección para la Web 4.0. Desde la perspectiva educativa, el e-Learning se potencia y potencia al mismo tiempo el uso de principios ecológicos y de economía de aprendizajes en la formación de criterios para la selección y transferencia de información y conocimientos.

Otro aspecto sustantivo de la ecología formativa tiene que ver con las condiciones que facilitan las tecnologías digitales de información y comunicación para que los procesos formativos con fines de obtención de título o simplemente como formación abierta, se realicen en cualquier lugar, a cualquier hora y con las mediaciones pedagógicas apropiadas. Estudios en casa y formación en el trabajo de calidad son instancias que contribuyen al ahorro de tiempo, reducción de los desplazamientos, mejoramiento de la calidad de vida, compatibilización eficaz de la ocupación con la formación y el desempeño de actividades

de diversa índole.

Estos son, entre muchos otros, escenarios de la sociedad del aprendizaje en los cuales las personas tienen como condición para su estancia en la misma, aprender y desaprender de manera permanente, decantar y balancear la información que les llega o que encuentran para tomar decisiones cotidianas en las múltiples actividades que realizan. La principal labor de la formación e-Leaning es propiciar condiciones tecnopedagógicas y tecnodidácticas para que el estudiante valore e integre en la vida cotidiana la información que requiere en términos laborales, comerciales, culturales, sociales, políticos, informativos, etc.

Esta es la pequeña y gran diferencia entre las organizaciones basadas en la enseñanza, en donde la labor de integración la asumen los profesores y las instituciones, y las organizaciones e instituciones basadas en el aprendizaje, que centran sus acciones formativas en la creación de estas condiciones para que las personas asuman de manera autónoma sus decisiones, acciones y operaciones, además de resignificar las informaciones y conocimientos que utilizan. La educación a distancia, y de manera especial la metodología e-Learning, han postulado la constitución de su acciones formativas en estos contextos y escenarios. Lo importante es interrogarse acerca de si en la práctica, estos supuestos se asumen pedagógica y didácticamente de manera responsable. Es decir, si las instituciones de educación a distancia utilizan el entramado de sus sistemas y dispositivos para el servicio de los usuarios, o si por comodidades diversas, los usuarios giran alrededor de los intereses institucionales.

2.2.1 El Aprendizaje Autónomo

La ilustración es la salida del hombre de su minoría de edad. El mismo es culpable de ella. La minoría de edad estriba en la incapacidad de servirse del propio entendimiento, sin la dirección de otro. Uno mismo es culpable de esta minoría de edad cuando la causa de ella no yace en un defecto del entendimiento, sino en la falta de decisión y ánimo para servirse con independencia de él, sin la conducción de otro. ¡Sapere aude! ¡Ten valor de servirte de tu propio entendimiento! He aquí la divisa de la ilustración.

La mayoría de los hombres, a pesar de que la naturaleza los ha librado desde tiempo atrás de conducción ajena (naturaliter maiorennnes), permanecen con gusto bajo ella a lo largo de la vida, debido a la pereza y la cobardía. (Kant, E, 1784)

La autonomía se ha interpretado, sobre todo a partir de la Ilustración y del texto de Immanuel Kant al respecto, como uno de los síntomas de madurez del ser humano. El hombre plenamente desarrollado no necesita recibir las normas de fuera sino que es capaz de dárselas a sí mismo. Evidentemente, esto no es algo que se logre de la noche a la mañana, sino que, se podría decir que es tarea para toda una vida, bajo esta visión, la Universidad promueve al estudiante en el logro de su mayoría de edad a través de la autorregulación, el trabajo independiente, y el desarrollo de actividades académicas y sociales que implican la autodisciplina.

En el pensamiento filosófico denominado posmoderno, se postula otro ideario para el actuar humano. El pensador francés Michel Foucault lo enuncia como la exhortación a hacer de la propia existencia una obra de arte, que cada uno labra y cultiva, haciendo depender las acciones, no de un ideario ético como en la fórmula kantiana, sino de un ideario estético. Esta “estética de la existencia” tiene que ver con el modelamiento permanente de la propia vida, acentuando su singularidad. Este modelado existencial, el gusto por el cultivo de sí, la edificación de sí mismo, tampoco es fácil de lograr. Para Foucault, la correlación social para esta edificación estética no es el aparato educativo, sino tal vez una “pedagogía del fragmento”, aquella que nutre la propia singularidad del acontecimiento o los eventos que le acontecen. No se trata de la pedagogía de los grandes meta-relatos, sino de la construcción de la propia existencia como acontecimiento, con todas las significaciones de una singularidad estética. Esto explica el por qué de una “pedagogía del fragmento” o de una “pedagogía de la estética de la existencia”.

Si hubiese que hacer converger los enunciados kantianos con los enunciados foucaultianos, podría hablarse entonces de una “estética de la autonomía” o de una “autonomía estética”, en la medida en que tanto la formación del entendimiento como la formación de la subjetividad son imperativos, principios y condiciones para la configuración de significaciones existenciales. Este recorrido engloba el paso de las

sociedades metafísicas a las sociedades ontológicas, en la medida en que estas últimas están demarcadas por una creciente secularización de los idearios de la formación y del cultivo de la persona. En términos educativos, el recorrido va de la ilustración a la formación o valoración. La razón radica en que, si bien el cultivo del entendimiento es esencial, no es la única condición para la personalización. De igual modo, si para la edificación estética de la existencia es sustancial el cultivo de la subjetividad, ésta tampoco es el único factor de personalización.

Desde el punto de vista de los propósitos formativos de la UNAD, esta promueve en el estudiante el logro de su mayoría de edad a través de la autorregulación, el trabajo independiente, el desarrollo de actividades académicas y sociales que implique la autodisciplina. En términos foucaultianos, la creación de condiciones para que el estudiante cultive sus modos de existencia y subjetivación, incluyendo sus perspectivas académicas, estéticas, políticas, éticas, sociales y culturales.

El aprendizaje autónomo es un proceso de apropiación crítica de la experiencia vital, intelectual y cultural, a partir del reconocimiento de la realidad personal y social, mediante la profundización teórica de conceptos básicos, principios explicativos y valores fundamentales, generados en forma metódica, sistemática y autorregulada, para transferirlos comprensivamente a diferentes contextos y aplicarlos creativamente en la solución de problemas de la vida cotidiana, en el desarrollo de procesos formativos y en la promoción del desarrollo humano.

El aprendizaje autónomo requiere el desarrollo de procesos fundamentales, relacionados con la reflexión para imprimirle sentido a la acción; la explicación, la argumentación y la interpretación para comprender los problemas y la solución de los mismos; la interacción dialógica para compartir experiencias y saberes; la colaboración solidaria para enriquecer los aprendizajes logrados en el mundo de la vida cotidiana y de la sociedad civil.

El aprendizaje autónomo tiene una íntima relación con los procesos de gestión del conocimiento, tales como los siguientes: la socialización para compartir el conocimiento

tácito con otras personas; la exteriorización para transformar el conocimiento tácito en conocimiento explícito; la combinación para convertir, articular y socializar diferentes conocimientos explícitos; y la interiorización para incorporar el conocimiento explícito a las estructuras cognoscitivas, socio-afectivas y operacionales.

El desarrollo de la academia está íntimamente relacionado con el desarrollo del aprendizaje autónomo, entendido como un proceso que incluye tres momentos interrelacionados:

La apropiación crítica de la realidad y del conocimiento existente, mediante la investigación del entorno y el reconocimiento del propio potencial de aprendizaje, teniendo en cuenta las experiencias, conocimientos previos, motivaciones y aspiraciones de los estudiantes.

La construcción creativa del conocimiento, mediante los procesos lógicos, analógicos, reflexivos e interpretativos, conducentes al dominio y profundización de conceptos, teorías y competencias de diferente orden, según los propósitos, objetivos, competencias y metas de aprendizaje de los cursos académicos.

La aplicación práctica del conocimiento para la transformación de la realidad, el avance del conocimiento y el cambio del comportamiento individual y colectivo, mediante la transferencia de situaciones conocidas a situaciones desconocidas.

Esta concepción del aprendizaje constituye una especie de *bisagra* entre lo Académico y lo Pedagógico; es decir, si se toma el aprendizaje autónomo como objetivo central de la educación abierta y a distancia, ahí se articula e integra lo académico con lo pedagógico, mediante la dinámica e integración curricular, sin que dichos procesos pierdan su identidad.

La formación de personas como sujetos autónomos, morales y sociales, exige e implica pensar la Universidad como una entidad formadora de hombres y de mujeres, capaces de aprender a aprender, aprender a hacer, aprender a ser personas y aprender a convivir juntos, como lo expresa la UNESCO, en su informe “La educación encierra un tesoro”. (Delors,

1996)

El aprendizaje autónomo obliga a cambiar los roles y el perfil del estudiante tradicional para acompañarlo pedagógicamente en el nuevo proceso en donde él es sujeto activo y protagónico de su propia formación, auto-gestor del aprendizaje a través del estudio independiente, planificador de sus actividades académicas, sistematizador de sus experiencias y métodos de estudio y aprendizaje, para adquirir las competencias necesarias en el desarrollo del aprendizaje autónomo.

Desde tal perspectiva, se valoriza la pedagogía universitaria y se pasa del «Modelo Ilustrado» de Universidad, al «Modelo Formativo», en donde el aprendizaje se constituye en la unidad central del proceso y el estudiante asume responsabilidades más evidentes como actor dinámico de su autoformación y autorrealización personal y colectiva.

Con referencia a la relación entre aprendizaje autónomo y las competencias, éstas se relacionan con la capacidad del estudiante para la utilización del conocimiento en todas sus dimensiones, relaciones sociales e interacciones en diferentes contextos con énfasis en un «saber hacer». No obstante, lo fundamental no es saber hacer y saber actuar, sino *entender* lo que se hace y *comprender* cómo y por qué se actúa, asumiendo en forma ética y socialmente responsable, las implicaciones y consecuencias de las acciones realizadas y transformando los contextos en beneficio del desarrollo humano sostenible. Así entendidas las competencias, su desarrollo requiere estrategias pedagógicas, didácticas y metodológicas adecuadas, entendidas como diferentes formas de relación e interacción, entre los estudiantes, los medios educativos, las mediaciones pedagógicas y los que orientan, acompañan y facilitan el aprendizaje (docentes, tutores, consejeros, monitores).

Lo anterior fundamenta la necesidad de organizar la formación de las personas con énfasis en los procesos de aprendizaje y no de la enseñanza, lo mismo que con énfasis en el conocimiento y no en la sola información, porque el aprendizaje tiene un valor pedagógico en la sociedad del conocimiento, como centro de ordenamiento para diseminar la información y fomentar los procesos de recontextualización y resignificación.

Así, el aprendizaje autónomo exige construir ambientes de aprendizaje que dinamicen la reflexión e interacción formativa, la elaboración participativa y organizada de conocimientos y el desarrollo de la creatividad como respuesta pertinente a la insatisfacción con la rutina, el tedio, las carencias e imperfecciones personales y sociales.

El aprendizaje es un proceso individual que puede ser enriquecido con actividades colaborativas tendientes a desarrollar en el individuo habilidades y de grupo. Para Garrison y Anderson (2005, p. 45), “la accesibilidad y ubicuidad del e-learning, junto a su capacidad para promover comunidades de aprendizaje, está alterando la tecnología dominante en la educación superior: el formato de conferencia y clase magistral”

De acuerdo con Silva (2010) “en las comunidades de investigación el aprendizaje ocurre a través de la interacción de tres elementos esenciales: la presencia, social, cognitiva y didáctica”.

Garrison y Anderson (2005) han llegado a la conclusión que la formación online debe dar importancia al contexto y la creación de las comunidades de aprendizaje para facilitar la reflexión y el discurso crítico. La presencia cognitiva es entendida como el punto hasta el cual los estudiantes son capaces de construir significado mediante la reflexión continua en una comunidad de indagación. La presencia social es la capacidad de los participantes en una comunidad de indagación de proyectarse a sí mismos social y emocionalmente como personas reales. La presencia docente es definida como la acción de diseñar, facilitar y orientar los procesos cognitivo y social con el objetivo de obtener resultados educativos personalmente significativos y de valor docente. Estos autores a partir de los elementos aportados por Berge, Paulsen y Mason señalan que los roles del tutor pueden clasificarse en tres categorías principales: diseño y organización, facilitar el discurso y enseñanza directa⁴.

⁴ Silva, J. (2010). Enseñar en los Espacios Virtuales: De “Profesor” a “Tutor”. Centro Comenius. Departamento de Educación Universidad de Santiago. Chile. Revista Electrónica Diálogos Educativos, Núm. 19. ISSN 0718-1310

2.2.2 Interfases de Aprendizaje

Los seres humanos no aprenden ni desaprenden todo de un solo golpe, con una sola mirada, un solo movimiento o una sola intención. Se trata precisamente de un proceso de carácter cognitivo, psicoafectivo y motor que no termina y se realiza de manera permanente. El aprendizaje hace competentes o incompetentes a los seres humanos. Para facilitar los procesos formativos en contextos educativos escolares, la identificación de las fases de aprendizaje adquiere un sentido estratégico para su potenciamiento y desarrollo efectivo.

Las características generales de las fases de aprendizaje mediante las cuales se estructuran los dispositivos pedagógicos y didácticos de los cursos académicos en el contexto de la educación a distancia o mediada y según el sistema de créditos académicos, son los siguientes:

Reconocimiento. Todo sujeto tiene experiencias previas de aprendizaje en determinado campo del conocimiento o en actividades de otro orden. La función didáctica consiste en crear contextos, condiciones y ambientes para que el estudiante pueda objetivar las significaciones de sus experiencias previas alcanzadas en su mundo vital y dotarlo de métodos, técnicas y herramientas que le faciliten este proceso. Se trata del diseño de situaciones y actividades que le permitan al estudiante pasar de lo impensado de sus experiencias a las sistematizaciones de las mismas o de las preconociones a las nociones. Es decir, de motivarlo para que se involucre en los procesos iniciales de aprendizaje y active sus estructuras cognitivas.

Profundización. Se refiere al conjunto de situaciones y actividades previamente diseñadas de manera didáctica, conducentes a la apropiación de conceptos, categorías, teorías, modelos de pensamiento, o de procesos, procedimientos y metodologías de ordenes diferentes, según los propósitos, objetivos, competencias y metas de aprendizaje establecidos en el curso académico. Se trata de activar estructuras metacognitivas que permitan al estudiante el desplazamiento de sus esquemas cognitivos y conjugar sus saberes

previos con los campos del conocimiento implicados en el curso académico respectivo. Pero, así mismo, de generar procesos de aprendizaje desde la comprensión y no desde la mera repetición.

Transferencia. Todo conocimiento, habilidad, destreza o competencia puede permitir la transferencia de situaciones conocidas a situaciones desconocidas. Es decir, las situaciones y actividades de aprendizaje diseñadas en la Guía didáctica deben agregar valores de recontextualización y productividad al conocimiento que se aprende y a las competencias derivadas. Así mismo, se trata de probar la utilidad social de los conocimientos y de establecer relaciones productivas con el contexto. Se busca la activación de competencias transversales o para cognitivas.

Se establecen también actividades destinadas a la transferencia de aprendizaje de una fase a otra, con el propósito de consolidar o nivelar el dominio de las competencias adquiridas. Al final del proceso se realizan actividades de cierre o balances de aprendizaje. Se trata de una actividad de transferencia en torno a los resultados de aprendizaje obtenidos en un determinado curso académico mediante el desarrollo de situaciones diseñadas y que comprenden actividades de retroalimentación por parte del tutor y de los propios estudiantes, y niveles de objetivación de competencias determinadas en los objetivos y metas de aprendizaje.

La e-didáctica⁵

Aprendizaje basado en estudio de casos, construcción de casos, aprendizaje en redes y comunidades virtuales, respaldadas por el empleo de recursos y herramientas de software de carácter interactivo, son imprescindibles para potenciar de manera efectiva los procesos de formación de estas personas. Otra manera de responder a los requerimientos que plantea este estilo de conocimiento mediático es el diseño de objetos virtuales de aprendizaje, sean fijos, auditivos o en movimiento, además del uso de simuladores, laboratorios remotos,

⁵ Salazar, R. (2011). Ob Cit., p. 20 y ss.

búsquedas y navegación para el acceso a contenidos decantados y almacenados en los repositorios de información especializada, el uso de dispositivos móviles de comunicación para la recepción y emisión permanente de información en diferentes mediaciones, así como de comunicación y acceso a los dispositivos de aprendizajes, etc.

2.2.3 Las Mediaciones Pedagógicas

Las mediaciones pedagógicas tienen como función, imprimir un carácter formativo a los diferentes procesos y actividades incluidos en la elaboración de contenidos, material didáctico, objetos de aprendizaje desarrollados por el cuerpo académico de la UNAD para acompañar el proceso de aprendizaje autónomo de los estudiantes, es decir, para apoyarle en sus procesos de autoplanificación, autogestión, autocontrol y autoevaluación de sus procesos formativos, de tal manera, que se desarrollen las competencias esenciales para la toma de decisiones autónomas.

La reflexión acerca de las mediaciones pedagógicas, está íntimamente ligada a una visión ampliada y renovada del aprendizaje y de la educación para todos, e implica constituir las en objeto de estudio de una tecnología educativa apropiada, crítica y creativa, orientada al análisis de las formas de “captar, codificar y comprender, desde lo sistémico-holístico-recursivo, los fenómenos tecnológicos aplicados a la educación en su transformación de la realidad dentro del mundo actual de la complejidad e incertidumbre”. (Morín, 1999).

Criterios para la Producción de Mediaciones Pedagógicas

La producción de mediaciones requiere definir criterios fundamentales que orienten la práctica pedagógica, teniendo en cuenta, la educabilidad, la enseñabilidad, la comunicabilidad, la complejidad y la productividad o economía de los aprendizajes.

Educabilidad. Es necesario tener en cuenta que todo ser humano es educable, posee un potencial de aprendizaje y por lo tanto tiene conocimiento y experiencias previas, motivaciones y aspiraciones y un grado de equilibrio y madurez para aprender. En

consecuencia, la producción de mediaciones debe partir de las necesidades, condiciones e intereses de los estudiantes frente a su propio aprendizaje, teniendo en cuenta las características de los contextos socioculturales a los cuales pertenezcan.

Enseñabilidad. Es fundamental tener un conocimiento acerca de la estructura y naturaleza de los campos del conocimiento integrados por diferentes disciplinas y caracterizados por su enseñabilidad; es decir, todo conocimiento no sólo es enseñable sino aprendible con mayor o menor dificultad, de acuerdo con las exigencias de su objeto, del método de estudio y de su transferencia y aplicabilidad.

Comunicabilidad. Un aspecto esencial de las mediaciones pedagógicas es la capacidad para dinamizar la interacción dialógica entre los diferentes interlocutores, de tal manera que acerque los campos de experiencia y facilite el reconocimiento recíproco y la comprensión mutua de los mensajes pedagógicos, a través del uso didáctico de cada uno de los medios tecnológicos, teniendo en cuenta su capacidad para dinamizar la expresión y la comunicación humana.

Complejidad. La promoción y acompañamiento pedagógico de los aprendizajes, exige reconocer que tales aprendizajes son complejos y que requieren estrategias adecuadas a los mismos, con el fin de hacer posible la integración de competencias simples y complejas y convertir las mediaciones pedagógicas en núcleos dinamizadores de desarrollo integral de los estudiantes.

Productividad. Los principios de calidad, eficiencia y equidad educativa, implican la aplicación de criterios de economía tanto de la enseñanza como del aprendizaje, de tal modo que se aprenda más y mejor en menos tiempo, con menos esfuerzo y con mayor utilidad y satisfacción para el estudiante, teniendo en cuenta la autenticidad e identidad de la institución formativa.

Dimensiones de las Mediaciones Pedagógicas

El análisis respecto de las mediaciones se puede pensar en varios ámbitos: el cultural, el

comunicacional, el semiológico, el tecnológico y el organizacional.

El Ámbito Cultural. Está compuesto por bienes culturales y simbólicos, entre los cuales el más importante es el lenguaje enriquecido, históricamente por otros lenguajes que regulan la interacción con el ambiente y entre los sujetos en forma recursiva y multidireccional. El lenguaje dinamiza la relación entre el sujeto y el ambiente y al mismo tiempo los modifica recíprocamente, para organizarse e integrarse en sistemas más complejos. Por ejemplo: la evolución y transformación de las técnicas en altas tecnologías mediante el rigor del saber científico.

Las mediaciones culturales pueden presentarse en diferentes variantes: una a través de herramientas culturales que median nuestras acciones y representaciones mentales, al mediar nuestro modo de construir significados y darles sentido al mundo y a la vida; otra variante está compuesta por competencias comunicativas constituidas por un conjunto de experiencias y de matrices para la lectura y la comprensión de contenidos y mensajes que permiten la apropiación cultural en diferentes etnias, culturas y subculturas.

Desde la perspectiva anterior toda mediación forma parte de una cultura, entendida como el espacio compuesto por representaciones simbólicas compartidas y que le brindan a los sujetos su identidad al conformar su mente y su emoción.

El Ámbito Comunicacional. Se constituye en un sistema de representaciones simbólicas compartidas por otros a partir del tiempo, lo cual produce un intercambio comunicativo. Para lograr tal intercambio, se necesita no sólo un soporte físico o tecnológico a fin de presentar y distribuir la información sino un propósito común que enriquezca el proceso comunicativo.

En efecto, la comunicación es un proceso social que se sustenta en la interrelación dialógica entre personas; es decir, es un proceso mediado, situado e interactivo con características que sustentan el aprendizaje y que fortalecen las competencias cognitivas y del conocimiento, las socio-afectivas y del sentimiento y las operativas de los sujetos.

El Ámbito Semiológico. Está relacionado con la naturaleza y el lenguaje propio de cada uno de los diferentes medios de comunicación e información, en términos del sistema de símbolos específicos que utilizan con sus respectivos significados, a partir de las relaciones e interrelaciones que se establecen entre ellos, de acuerdo con ciertas reglas sintácticas.

Los sistemas simbólicos son diferentes, propios y específicos para cada uno de los medios y recursos tecnológicos, por lo tanto, ofrecen distintas modalidades de codificación de los mensajes y sirven para modular las representaciones mentales según los escenarios y los actores con los cuales se realiza la interacción comunicativa.

Desde ésta perspectiva es necesario analizar la estructura, organización y significado de los contenidos o mensajes que se producen y emiten, acerca de la forma como son presentados y de los objetivos que se buscan al ser empleados en un contexto histórico cultural determinado.

El Ámbito Tecnológico. Está relacionado con el uso pedagógico de los artefactos o equipamiento tecnológico (hardware y software), los que requieren para que funcionen adecuadamente de las habilidades y competencias comunicativas del ser humano, que articula la acción. Opera paralelamente con los ámbitos anteriores, lo cual exige e implica la investigación sobre las tecno-culturas y la capacidad del estudiante actual para captar y aprovechar las oportunidades que le proporcionan los recursos tecnológicos a su alcance para transformar la realidad, mediante la aplicación del conocimiento tecnológico, los procedimientos técnicos, la intuición y la imaginación creadora para producir diseños.

Los diseños constituyen un lenguaje simbólico, abstracto usado para representar modelos, previa la realización física de un soporte tecnológico para alcanzar un objetivo determinado.

El Ámbito Organizacional. Se considera como una mediación pedagógica por excelencia, pues en la actualidad no puede desconocerse el carácter formativo de las organizaciones, determinado no sólo por la cultura imperante, sino por el esquema de principios, conceptos, valores y creencias que asumen, así como por los estilos de gestión

que practican, por la calidad de bienes que producen y de servicios que prestan a la sociedad.

El ámbito organizacional como mediación pedagógica, abarca e integra los diversos aspectos de la cultura organizacional que conforma el *ethos* institucional, y la manera como ésta se encuentra armónicamente dispuesta para ofrecer una experiencia formativa integral de alta calidad, humana, sensible y solidaria.

Diseño Curricular Unadista

Los momentos del proceso de aprendizaje se articulan e integran en las responsabilidades sustantivas de la Universidad mediante la gestión, el monitoreo y la evaluación y actualización permanente de los diseños curriculares.

Sobre los diseños curriculares, existe una extensa literatura, desde considerarlos como un simple programa de estudios, hasta contemplarlos como una totalidad compleja, en donde se incluyen todos los procesos de acceso e interacción del conocimiento con el entorno y con el mundo de la vida de los estudiantes, con énfasis en el punto de partida y en los elementos constitutivos de las estructuras curriculares.

Por ejemplo, se han considerado diversos puntos de partida, como la formulación de objetivos de aprendizaje, la importancia de las disciplinas del saber, la experiencia de los especialistas, los centros de interés, la realización de proyectos, la solución de problemas, etc. Lo cierto es que el currículo no se puede reducir solamente a un producto, a un plan de estudios o a un listado de asignaturas, tampoco se puede considerar como un punto final de llegada.

Sin embargo, el currículo en sí mismo es un punto de partida, expresa como los proyectos, una dimensión de futuro e implica un proceso permanente de reflexión, investigación y construcción colectiva de diferentes alternativas y formas pedagógicas para la apropiación crítica y creación constructiva del conocimiento.

En consecuencia, el currículo exige una metodología explicativa e investigativa para la

identificación de las causas críticas que generan los problemas que se deben resolver, mediante una planificación inteligente, prospectiva y situacional, con el fin de imprimirle sentido y dirección a la gestión, al control y a la evaluación curricular.

Tal planificación, como proceso de participación permanente, constituye una fuente de conocimiento en la acción, mediante cuatro momentos relacionados entre sí: 1) la descripción, explicación y comprensión de las causas de los problemas de la situación presente; 2) la prospectiva de la situación futura o escenario deseado; 3) la viabilidad de lo que se puede hacer; y, 4) la operacionalización de aquello que se debe hacer, con transparencia, eficiencia y calidad.

La construcción curricular exige e implica unos procesos de selección, organización, articulación y secuenciación de núcleos temáticos que respondan a los núcleos problémicos, en donde se agrupen e integren elementos afines a situaciones comunes para explicar sus causas críticas y plantear soluciones, con el aporte conceptual, metodológico y técnico de las diferentes disciplinas del saber, en forma flexible, dinámica e integral. Lo importante es saber distinguir las manifestaciones de los problemas de sus efectos y consecuencias, lo mismo que separar las causas que los generan de los elementos que los conforman.

El ejercicio de identificar núcleos problémicos, constituye un proceso no sólo de investigación, sino de cimiento y justificación de la acción curricular, pues a partir de las reflexiones que en ellos se generan, se visualizan los perfiles de las posibles soluciones, mediante las áreas de formación básica, pedagógicamente pertinentes y de las áreas temáticas, socialmente relevantes.

La fundamentación curricular es inherente al proceso; corresponde a la dinámica del currículo y a los principios de articulación e integración de las disciplinas del saber, para responder a los interrogantes básicos del perfil integrado del profesional que se debe formar, en términos de: ¿Qué debe saber? ¿Qué debe saber hacer? ¿Cómo debe ser? y ¿Cómo debe comportarse personal, profesional y socialmente?

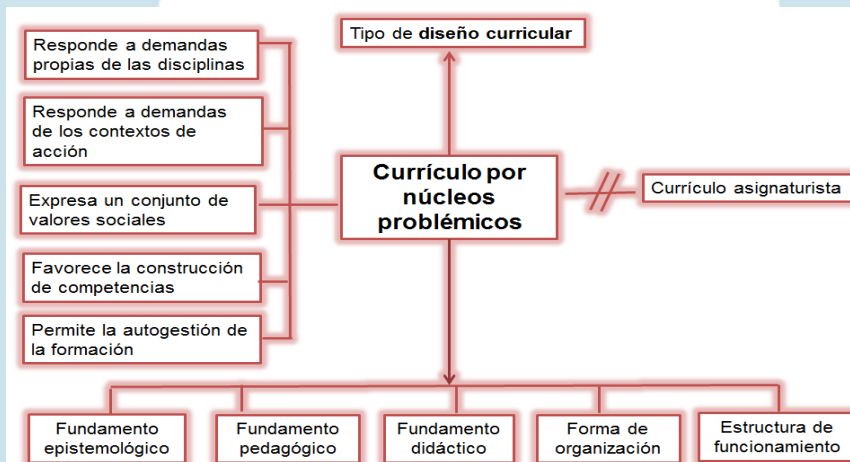
Desde la perspectiva anterior, el currículo adquiere el carácter de una mediación

pedagógica, a través del cual la sociedad selecciona, clasifica, accede, distribuye y evalúa el conocimiento, las habilidades, competencias y valores propios de una cultura para que los estudiantes transformen y reconstruyan la sociedad en la cual viven.

3.2.1 El Currículo Flexible por Núcleos Problémicos y por Competencias⁶

Núcleo problemático: Los núcleos problemáticos se entienden como la unidad integradora que posibilita el pensar en procesos de investigación alrededor de objetos de transformación y sugieren estrategias metodológicas que garantizan la síntesis creativa entre la teoría y la práctica. El núcleo problemático es un problema, una necesidad, una oportunidad o un vacío en el conocimiento que aglutina diferentes disciplinas, permitiendo un abordaje integral, un tipo de mediación pedagógica y una propuesta didáctica específica, con el fin de contribuir

a la formación del estudiante y, a la vez, generar



conocimiento pertinente tanto para los contextos sociales como para las mismas disciplinas.

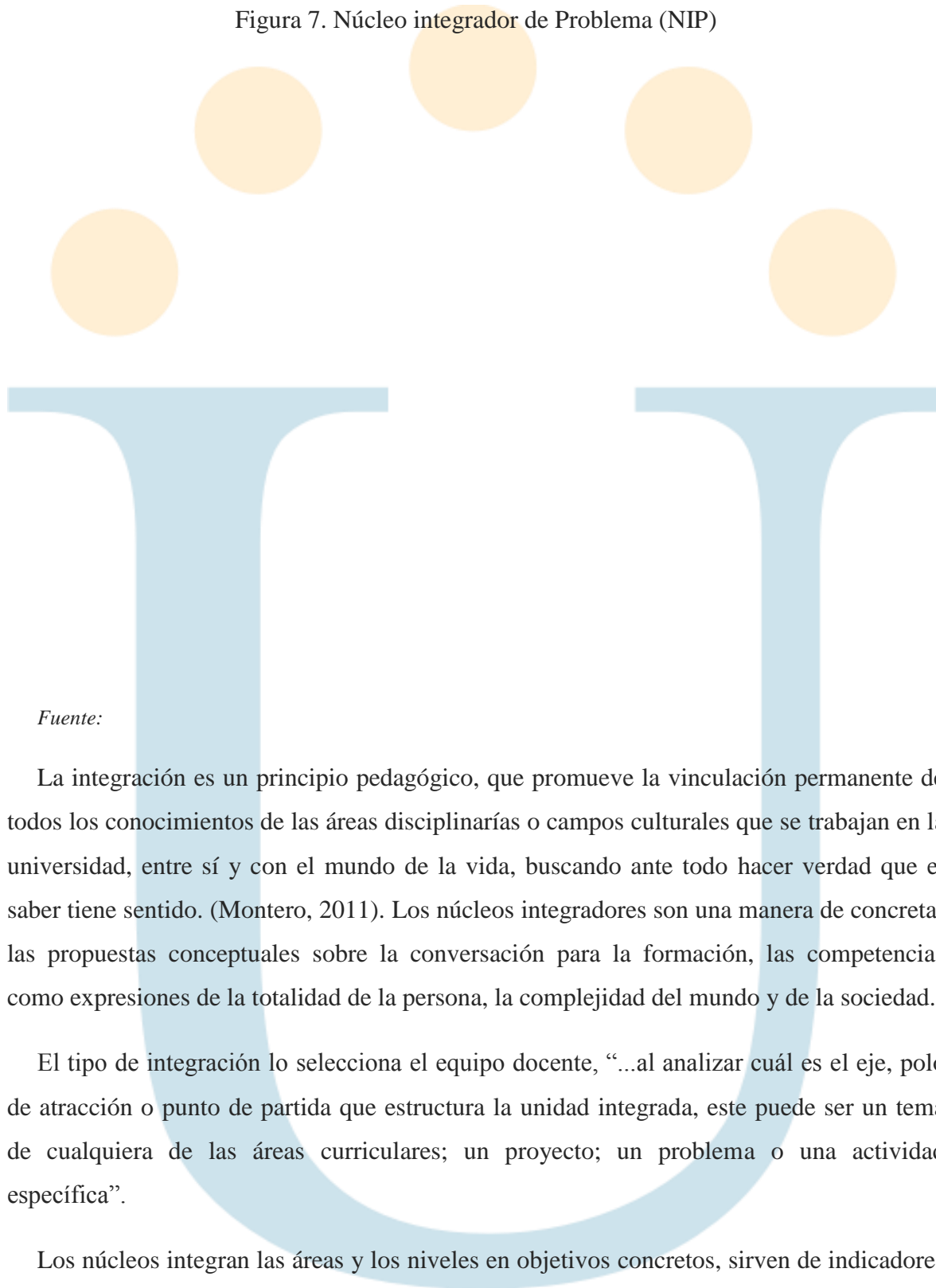
De otra parte, la UNAD recoge el concepto de *Núcleo Integrador de Problema* (NIP), como metodología válida para el diseño curricular.

⁶ Propuesta basada en los aportes de:

Morales, S. (2011). Currículo Problémico. Congreso Pedagógico Unadista. Docente Auxiliar Escuela de Ciencias de la Educación.

Montero, R. (2011). Currículo Problémico. Congreso Pedagógico Unadista. Docente Auxiliar Escuela de Ciencias Agrícolas, Pecuarias y del Medio Ambiente.

Figura 7. Núcleo integrador de Problema (NIP)



Fuente:

La integración es un principio pedagógico, que promueve la vinculación permanente de todos los conocimientos de las áreas disciplinarias o campos culturales que se trabajan en la universidad, entre sí y con el mundo de la vida, buscando ante todo hacer verdad que el saber tiene sentido. (Montero, 2011). Los núcleos integradores son una manera de concretar las propuestas conceptuales sobre la conversación para la formación, las competencias como expresiones de la totalidad de la persona, la complejidad del mundo y de la sociedad.

El tipo de integración lo selecciona el equipo docente, “...al analizar cuál es el eje, polo de atracción o punto de partida que estructura la unidad integrada, este puede ser un tema de cualquiera de las áreas curriculares; un proyecto; un problema o una actividad específica”.

Los núcleos integran las áreas y los niveles en objetivos concretos, sirven de indicadores

para la evaluación de competencias de aprendizaje y del currículo, complementan y dinamizan el trabajo de la investigación y de la práctica y promueven la participación real en algún cambio externo que proporciona una visión actualizada del desarrollo social (Montero 2011)..

De acuerdo con Morales (2011) el diseño curricular de una institución es una muestra de su identidad; en tal sentido, éste no puede ser la copia, por exitosa que ésta sea, de otro modelo. La UNAD define el *diseño de curricular por núcleos problémicos* como su modalidad de organización curricular, entendido este como el proceso a través del cual la Universidad da respuesta a las necesidades, demandas y oportunidades de sus contextos de actuación y a los vacíos en el desarrollo de las disciplinas.

Por definición, el diseño curricular por núcleos problémicos trasciende la mirada asignaturista; es decir, evita los compartimentos estanco que dividen, la mayoría de veces, de manera arbitraria, el conocimiento. La funcionalidad de este tipo de diseño curricular no está mediada por los contenidos sino por los problemas que atraviesan los núcleos epistémicos; en este sentido se apoya en el principio de la Ecología formativa, entendida ésta como el uso responsable del tiempo, de la información, de los recursos, de los contenidos de aprendizaje, así como de los impactos del conocimiento generado; así mismo, propende por una coherencia entre los medios, mediaciones y mediadores en la construcción del aprendizaje.

El diseño curricular por núcleos problémicos implica la formulación de problemas fundantes, que representan de un modo estructural preguntas esenciales acerca de una disciplina y contribuyan a su desarrollo y al mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades; los núcleos problémicos, surgen entonces, de las demandas y necesidades de los contextos locales y regionales; así como del contexto disciplinar mismo; de allí su carácter dinámico y problematizador; en este sentido, el diseño curricular por núcleos problémicos, se constituye en una oportunidad de formación para la vida; en palabras de Magendzo, se parte del hecho *que los conocimientos que habitan las disciplinas ofrecen*

comprensiones plausibles acerca de la vida moderna, por ende, educarse en las disciplinas es educarse para la vida (Magendzo, 2003).

Por otra parte, los diseños curriculares por núcleos problémicos en su interés por dar respuestas y producir conocimiento pertinente expresan un conjunto de valores sociales tales como: la solidaridad, la responsabilidad, el compromiso ciudadano, la verdad, el desarrollo sostenible; éste carácter ético y moral de los diseños curriculares por núcleos problémicos imprimen una coherencia importante entre el marco teleológico y axiológico Unadista y su propuesta de operacionalización curricular.

El carácter dinámico, contextualizado, complejo, definible, evaluable en el proceso y los productos, con posibilidades de tratamiento interdisciplinar y transversal, son características del diseño curricular por núcleos problémicos lo que, en consecuencia, favorece la construcción de competencias (actual exigencia del sistema educativo colombiano). Si bien es cierto, la competencia no puede ser la finalidad de la formación educativa, el diseño curricular por núcleos problémicos permite su formulación en términos de aprendizajes complejos que pueden ser contruidos en lógica de procesos; en este orden de ideas, el sistema curricular le ofrecería al estudiantando oportunidad para adquirir los recursos que requiere para construir competencias a la vez que lo expone a situaciones problémicas en las que pueda movilizar tales recursos. De allí precisamente su enorme potencial como dispositivo de aprendizaje para la construcción de competencias.

A nivel pedagógico y didáctico, los diseños curriculares por núcleos problémicos permiten la autogestión del conocimiento; es decir, hacen posible el aprendizaje autónomo, significativo y aplicado; así mismo, permiten cierto nivel de gradación en relación al nivel de competencia, oportunidades contextuales, acceso a la información, entre otras, de cada uno de los estudiantes.

Así mismo, los diseños curriculares por núcleos problémicos promueven la construcción de comunidades de aprendizaje, en donde el trabajo autónomo y la interacción dialógica se constituyen en estrategias para la producción colectiva del conocimiento, lo

que necesariamente, implica una nueva organización administrativa de la oferta educativa, de los medios, las mediaciones y de los mediadores.

El tratamiento interdisciplinar que permite el núcleo problémico exige la reorganización del currículo y la de sus actores. El núcleo problémico como unidad integradora de conocimientos posibilita la mirada simultánea y sucesiva de distintos saberes sobre un mismo problema; para su operacionalización, se propone la organización de *microcurrículos*; es decir, la mediación a través de la cual se selecciona, clasifica, accede, distribuye y evalúa el conocimiento, esto con el fin de trascender el conocimiento disciplinar desde donde se formula el núcleo problémico y convocar a otras disciplinas y campos del saber a abordarlo desde su óptica.

Por otra parte, los diferentes actores del currículo resignifican sus roles y su lógica relacional; en la educación a distancia, la consolidación de comunidades académicas multidisciplinares y diversas en Red parece ser una oportunidad. Los expertos disciplinares en relación permanente con el sector productivo y conocedores de las demandas y oportunidades del medio son los llamados a formular los núcleos problémicos; por su parte, el equipo de tutores que elaboran y desarrollan el microcurrículo, los aprendices e incluso los expertos prácticos en diálogo permanente y con el apoyo de contenidos y guías didácticas, estructuran la intelegibilidad del núcleo y formulan respuestas acordes con su naturaleza.

Esta estructura origina un cambio en la mediación pedagógica y en la propuesta didáctica; por una parte, los contenidos de aprendizaje se organizan de manera articulada en microcurrículos, propiciando su comprensión y proponiendo nuevas formas de acercamiento y desarrollo del conocimiento mediante su problematización; lo que quiere decir, que los núcleos problémicos, descartan la existencia de docentes propietarios y poseedores de las disciplinas, en condición de superioridad con los aprendices, en razón a la cantidad de conocimiento acumulado o experiencia; así como la hegemonía de las disciplinas; por el contrario, el tratamiento del núcleo problémico amplía las fronteras a la construcción colectiva del conocimiento, a través de la consolidación de comunidades de

aprendizaje conformadas por expertos disciplinares, aprendices e incluso expertos prácticos (comunidad académica y no académica, en los términos presentados en el PAPS), si así se decidiera. De la misma manera, el núcleo problémico en su constante desarrollo va sufriendo una serie de variaciones que amplían la posibilidad de generación de conocimiento y su potencial didáctico.

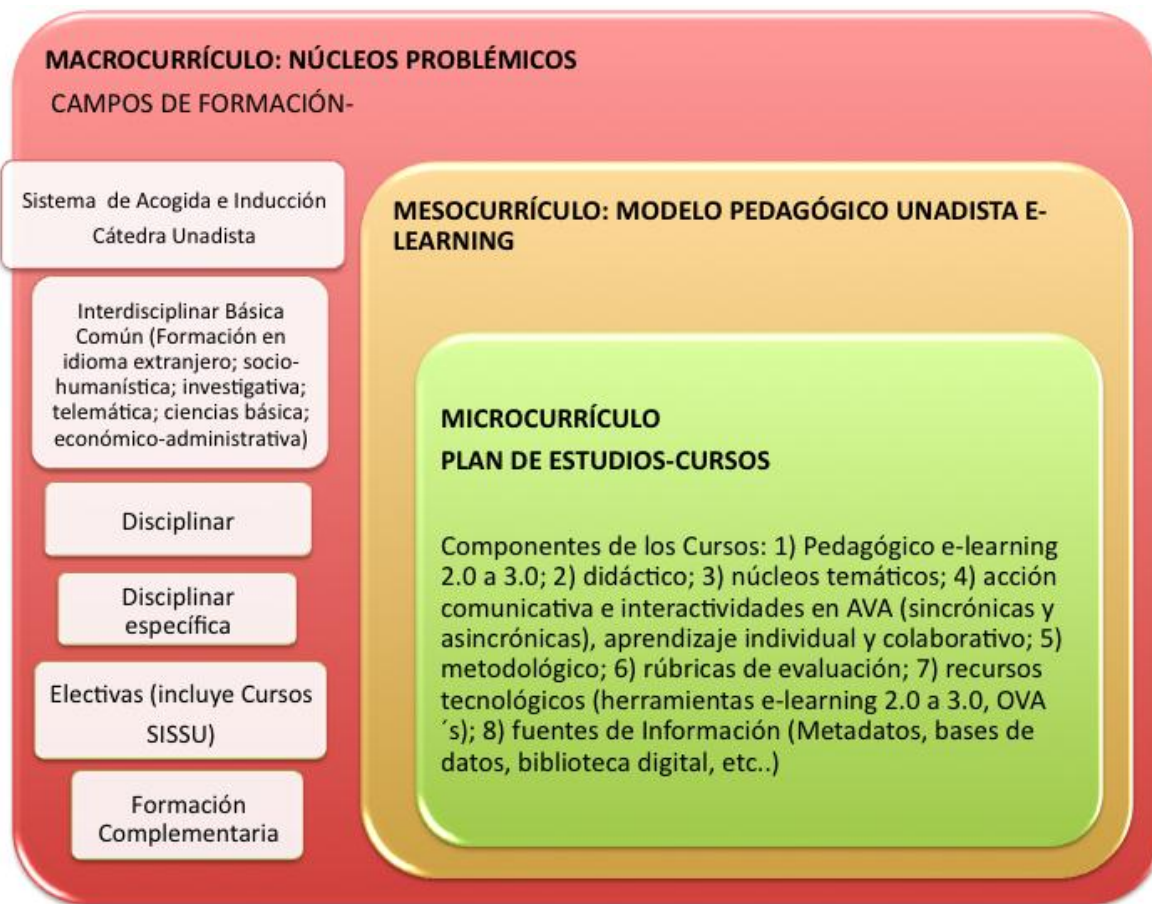
3.2.1.2 Macrocurrículo

Define las formas de selección, organización y distribución de las diferentes disciplinas, temáticas, problemáticas y procesos formativos que ofrece la Universidad en los diferentes programas. Busca unificar criterios a nivel de las diferentes Escuelas y Programas en relación con las estructuras básicas que ofrece la Universidad en las diferentes rutas de formación permitiendo de integrar los componentes: intradisciplinarios, interdisciplinarios y transdisciplinarios (Panqueva, 2002, p. 20)⁷.

Hacen parte de la estructura macrocurricular *los Núcleos Problémicos*, como se muestra en la Figura 8.

Figura 8. Núcleos Problémicos integrando el Macro, Meso y Microcurrículo.

⁷Panqueva, J. (2002). Diseño Curricular. Recuperado de <http://integral.objectis.net/> Educacion/SeminarioCurriculoPanqueva/



Fuente: UNAD-VIACI (2011)

El macrocurrículo entendido como tipo de mediación que selecciona y organiza los contenidos de aprendizaje y el conocimiento básico para el tratamiento del núcleo, se constituye en un dispositivo de aprendizaje que da la oportunidad al estudiante de acceder a los recursos básicos que requiere para abordar la situación problemática que se le presenta. Como se había comentado anteriormente, el microcurrículo se enriquece a partir del conocimiento generado.

Según Morales (2011) la capacidad didáctica de los diseños curriculares por núcleos problemáticos reside en la creatividad de la propuesta de aprendizaje; es decir, en la coherencia entre el medio, la mediación, los mediadores, las estrategias de aprendizaje y la propuesta de evaluación. Abarcar cada uno de los aspectos enunciados anteriormente

excedería el propósito de este texto; sin embargo se plantean algunos elementos y se formulan preguntas, que seguramente, permitirán seguir avanzando en la consolidación de este tipo de diseño curricular.

La organización académica de los programas de formación universitaria en la UNAD se centra en *Campos de Formación*. En términos generales, los Campos buscan la formación integral del estudiante mediante la articulación estructural de la formación disciplinaria con la formación para el desempeño profesional, y de estas áreas o campos con la formación investigativa y socio-humanística. Los campos se desglosan en componentes y estos a su vez en elementos.

En lo que respecta a los criterios de organización de los planes de estudio como uno de los elementos estructurales de los diseños curriculares de los Programas de Formación Académica en el contexto universitario, es posible evidenciar también tendencias explícitas o implícitas en las regulaciones normativas.

Así, el peso de la *Formación Básica* puede recaer de manera significativa en la Fundamentación Disciplinaria, con lo cual la formación pedagógica, en el caso de los programas de educación, psicología, administración, filosofía, etc., adquiere una relevancia especial. Ello será un sello distintivo del programa.

El peso de la *Formación Básica Específica*, puede acentuarse en el desempeño profesional respectivo, que también suele denominarse como ocupacional o profesional, lo que denota un interés especial en los campos de actuación e intervención, particularmente, en la formación específica o en el énfasis.

La *formación orientada al fomento del espíritu científico o investigativo*, acentúa la orientación académica interdisciplinar. Aunque existe una cierta tendencia hacia esta orientación en algunas instituciones de educación superior, los programas de pregrado no requieren la misma intensidad en la formación investigativa que los programas de postgrado.

La *Formación Socio-Humanística* tiene necesariamente que adquirir una importancia trascendental, acorde con la filosofía institucional y las perspectivas del respectivo programa. En este caso, el porcentaje de asignación de créditos académicos varía también entre el 10% y el 20%.

Sin embargo, para evitar fluctuaciones extremas, la tendencia de la normatividad gubernamental en la formación académica de carácter universitaria, se tiende a fundamentar en los siguientes criterios:

- ✓ La formación académica debe tener como referente(s) la(s) disciplina(s) y los campos de conocimiento que le aportan al respectivo programa los fundamentos esenciales. Así, al psicólogo la Psicología, al antropólogo la Antropología, al administrador la Administración, al educador la Pedagogía, etc. Con ello, se busca que el sujeto que se forma adquiera las perspectivas, principios, conceptos, categorías, teorías, métodos, técnicas, herramientas y problemáticas que atraviesan el (los) campo(s) de conocimiento en el (los) que se fundamenta la carrera universitaria que estudia y, a propósito de lo cual ejercerá determinadas actividades laborales o profesionales de auto reciclaje del propio profesional o de emigración a campos diversos de intervención de la carrera, dado los acelerados cambios que se producen en el desempeño profesional.
- ✓ Se asiste, por lo mismo, al desplazamiento del predominio o hegemonía del desempeño ocupacional como esencia de la formación universitaria, como costumbre arraigada en las formas tradicionales de estructuración curricular, para dar paso a la articulación de formación disciplinaria como elemento estructurante de los programas con la formación para el ejercicio o el desempeño profesional.
- ✓ En relación con la investigación, se busca que los programas aporten al estudiante la construcción de competencias centradas en la formación del espíritu científico, el desarrollo de la creatividad y el emprendimiento social.
- ✓ Por tratarse precisamente de formación universitaria, ésta exige que el programa académico, considerado en el sentido que este hecho adquiere en la educación superior,

coloque la formación personal del estudiante como referente de la formación universitaria, independientemente del tipo de programa de que se trata, además de posibilitarle sistemas de comprensión, interpretación e intervención en su contexto social, político y cultural.

Los programas de nuestras escuelas pueden agregar de manera autónoma, otros campos de formación en los diseños curriculares. Sin embargo, se recomienda la utilización de principios de economía formativa, para pasar de programas enciclopédicos a programas que, fundamentándose en lo esencial, permitan al estudiante una formación básica, acorde con las tendencias contemporáneas.

Al centrarse en postulados de currículo flexible, la duración de un programa no se mide ahora por el número de períodos académicos como *esencia* de su estructuración, sino por el tiempo sistema que el estudiante dedique a sus procesos formativos y de aprendizaje. Es el crédito la medida del aprendizaje, la formación y la duración, y no el período o semestre académico: este es una consecuencia de la distribución o programación en el tiempo del sistema de oferta y desarrollo de los currículos medidos en créditos académicos.

Las características planteadas visualizan la necesidad de cambiar el paradigma de la “docencia tradicional”, soportada en la enseñanza pasiva, el academicismo y la descontextualización de los contenidos, por un nuevo paradigma pedagógico, fundamentado en el valor personal y contextual del aprendizaje metódico, sistemático, autónomo y autosostenido.

Por otra parte, la programación de los cursos académicos por Campos de Formación ha sido una tendencia importante, en la medida en que se constituyan en ciclos y niveles. Así por ejemplo, la formación humanística era el primer peldaño, la investigativa el segundo, la disciplinaria el tercero y la profesional o campo de desempeño, el cuarto. Las combinaciones de estos campos convertidos en niveles, ciclos o peldaños, pueden ser diversas. Pero lo cierto es que, lejos de constituirse en programaciones curriculares abiertas, en consonancia con el concepto de apertura, flexibilidad y movilidad referido al sistema de

créditos académicos, estos procedimientos vuelven mucho más rígida y lineal la formación universitaria.

Para el caso de la modalidad de Educación a Distancia y en Ambientes Virtuales, la programación del sistema de cursos mediante el sistema de créditos académicos, posibilita la concreción de una vieja utopía: el establecimiento de un sistema de oferta y demanda de cursos básicos y electivos cuya matrícula y aprobación depende de las necesidades planteadas por el estudiante y de las exigencias institucionales derivadas de la aplicación de lo básico de los diferentes campos.

En esas circunstancias, la explicitación de las políticas académicas de la UNAD están relacionadas con:

- ✓ El número de créditos académicos para un determinado programa, acorde con el nivel de la formación y el porcentaje de créditos para la formación básica y para la formación electiva.
- ✓ Establecimiento de sistemas de organización curricular que garantice la formación integral y el aprendizaje autónomo, como resultado de la articulación y coherencia entre los diferentes campos de formación.
- ✓ El número de créditos mínimos y máximos que un estudiante puede matricular en un período académico para adquirir la condición de estudiante regular de la institución.
- ✓ El número de semanas de un período académico como escenario para la programación académica para que el estudiante desarrolle de manera adecuada y pertinente su trabajo académico.
- ✓ Definición de alternativas de programación que permitan el tránsito del estudiante en un determinado programa a partir de pruebas o exámenes de suficiencia (reconocimiento de competencias técnicas, profesionales o saberes adquiridos), homologación de cursos electivos y básicos cursados en otros programas, departamentos, Escuelas o instituciones de educación superior nacionales o

extranjeras), cursos de vacaciones o intersemestrales, cursos ofrecidos en diversas modalidades (presencial, mixta, a distancia y en ambientes virtuales).

- ✓ Procedimiento de preinscripción para organizar las ofertas, demandas, programación y funcionamiento de la apertura de cursos académicos.
- ✓ Sistema de medios, mediaciones y escenarios para la oferta sistemática de los cursos académicos y del suministro de información pública como base para facilitar la elección de los mismos.
- ✓ Proceso de diseño, planeación y desarrollo de los materiales didácticos de los distintos cursos académicos.
- ✓ Consideración de las variables esenciales para el acompañamiento tutorial, desglosado en: diseño de estrategias para la creación de contextos de aprendizaje, asesoría académica, orientación metodológica, consejería, seguimiento a procesos de aprendizaje, evaluación de procesos y competencias e interactividades pedagógicas.
- ✓ Evaluación y seguimiento de la formación, de manera especial a través de los cursos académicos.
- ✓ Procedimientos y valores de matrícula por el sistema de cursos y créditos académicos, y su conexión con los materiales didácticos respectivos.
- ✓ Implementación de infraestructura tecnológica para la administración de sistemas abiertos de formación a distancia.
- ✓ Determinación de criterios para la planeación del desarrollo pedagógico de los procesos de acompañamiento tutorial y su respectiva evaluación.

Para la UNAD, evitar el enciclopedismo que caracterizó la organización de los currículos universitarios por mucho tiempo en Colombia es esencial, razón por la cual se utiliza el principio de economía y pertinencia pedagógica y disciplinar en la formación de sus estudiantes en los diferentes programas de pregrado y postgrado.

De lo anterior se deriva una estructura curricular organizada como se observa en la Figura 9, compuesta por el *Campo de Formación Básica* (Común, Disciplinar y Formación Específica) para todos los programas de pregrado y postgrado. Tanto la formación básica común, la disciplinar y la formación profesional tienen carácter básico y por ende, es obligatoria para todos los estudiantes.

Estudios Generales o Formación Básica Común. El principio de racionalidad pedagógica se evidencia en la política de la introducción de los estudios generales a partir de la formación básica común de dos de las áreas o campos de formación que estructuran la organización curricular de los diferentes programas: la formación socio-humanística y la formación investigativa y de algunos componentes de la formación profesional:

- ✓ Formación socio humanística.
- ✓ Formación investigativa.
- ✓ Componente de formación telemática del área de formación profesional.
- ✓ Componente de formación en idioma extranjero del área de formación profesional.

Formación Socio-Humanística. Tiene como propósitos contribuir a la formación del estudiante en calidad de persona en sus dimensiones psicológica, ética y comunicativa y a la formación de procesos de aprendizaje autónomo. Así mismo, aportarle perspectivas diversas derivadas de las ciencias sociales y humanas para que el estudiante enriquezca las perspectivas de reconocimiento e interpretación de los diversos contextos sociales, culturales y políticos en los cuales interactúa en calidad de persona y miembro de una determinada comunidad.

La formación Socio-humanística es obligatoria para todos los programas que ofrece la institución y se constituye en uno de los aspectos esenciales del sello formativo que imparte. Para los programas de formación profesional terminal, el conjunto de cursos y créditos académicos enunciados es de obligatoria matrícula y aprobación. Los programas que se ofrecen por el sistema de ciclos, en su conjunto deben asumir estos mismos

componentes, cursos y créditos académicos.

Figura 9. Estructura Curricular

Sistema de Acogida e Inducción					
Cátedra Unadista					
Formación Interdisciplinaria Básica Común					
Formación en Lenguas e Idioma Extranjero	Formación Socio-humanística	Formación Investigativa	Formación Telemática	Formación en Ciencias Básicas	Formación Económico-administrativa
Formación Disciplinar			Formación Profesional o Específica		
Electivas y Cursos del Servicio Social Universitario (SISU)					
Formación Complementaria					

Fuente: VIACI-UNAD (2011)

Formación Investigativa. La Formación Investigativa tiene como propósito fomentar el desarrollo del espíritu científico entre los estudiantes matriculados en los diversos programas de la institución y se apropien de herramientas básicas en torno a los procesos investigativos con el fin de agregar valores tanto en la formación personal como en la búsqueda sistemática de alternativas diversas para la resolución de problemas específicos.

La formación investigativa adquiere un carácter básico y obligatorio para los estudiantes matriculados en sus diferentes programas de pregrado y postgrado. Además de la formación investigativa básica común, los programas fomentarán el diseño de Proyectos de desarrollo entre los estudiantes, con el fin de fortalecer los procesos de investigación formativa y de

establecer vínculos de proyección social entre la formación que se imparte en el programa y el contexto específico en el que se desenvuelve, compaginando al mismo tiempo los intereses particulares de los estudiantes. Cada Escuela explicitará las líneas y programas de investigación que sirven de marco, política y direccionamiento a los proyectos de desarrollo que diseñan los estudiantes.

Formación Telemática. La formación telemática tiene como propósito fomentar en el estudiante el desarrollo de competencias para el dominio instrumental del computador como procesador y búsqueda avanzada de información, así como herramienta de interactividades para la creación de redes y comunidades de trabajo cooperado. El dominio de estas herramientas es de carácter esencial para el desarrollo de procesos formativos mediados, fundamentales para el desempeño eficiente en los estudios a distancia. Se trata de una formación básica y obligatoria tanto en pregrado como en postgrado. En este último caso, se deberá demostrar las respectivas competencias y, en caso de no ser satisfactorias, tendrán que matricular los cursos.

La formación telemática hace parte del área o campo de formación profesional específica de cada uno de los programas. En el caso de los programas que se ofrecen por el sistema de formación por ciclos, la formación básica en telemática deberá realizarse en el ciclo tecnológico.

La formación telemática, con fines de desarrollo de competencias para el estudio a distancia, es responsabilidad de las Escuelas.

Formación en Lenguas e Idioma Extranjero. Tiene como propósito el dominio instrumental de un idioma extranjero con el fin de facilitar el enriquecimiento de la formación tecnológica, profesional o postgradual. Además de la formación básica facilitada por la institución, el estudiante puede profundizarla a través de la utilización de los créditos académicos electivos en la proporción que estime pertinente.

Por el carácter de la formación que imparte en sus diversos programas, para la UNAD la formación en lenguas (español y dialectos indígenas autóctonos) y en un idioma extranjero,

adquiere un carácter obligatorio. Para el caso de los programas de filosofía y licenciatura en filosofía, la formación en un idioma extranjero puede ser en alemán y francés, debido a la tradición que caracteriza esta disciplina.

En cualquiera de los casos, la formación en un idioma extranjero es un componente específico del área o campo de formación profesional.

Formación en Ciencias Básicas. La formación en ciencias básicas se constituye en un elemento esencial para algunos de los programas de pregrado de la UNAD, en dos sentidos: formación básica común entre algunos programas y formación básica disciplinaria para algunos programas que se fundamentan en las disciplinas que constituyen las propias ciencias básicas.

Para el primer caso, la formación en ciencias básicas tiene como propósito contribuir al desarrollo de estructuras de pensamiento ligadas a las formas lógicas y matemáticas y al dominio de herramientas algorítmicas para la interpretación de información. En el segundo caso, la formación en ciencias básicas tiene que ver con componentes, elementos y competencias específicas que se requiere como fundamentos disciplinarios de determinados programas.

La Escuela de Ciencias Básicas e Ingeniería, tendrá como responsabilidad esencial la formación en ciencias básicas, para lo cual contará con el Área de Ciencias Básicas y una subunidades académicas especializadas en matemáticas, física, química y biología.

Formación Económico-Administrativa. Además de constituirse en componentes de la formación disciplinaria de los programas de la Escuela de Ciencias Administrativas, Contables y de Negocios, algunos programas de pregrado y postgrado ofrecen cursos académicos básicos derivados de ésta área del conocimiento. Los programas de la Escuela de Ciencias Administrativas tendrán un mayor repertorio de cursos académicos básicos en los componentes de las áreas de formación disciplinar y profesional. Estos cursos apoyan, en la mayoría de los casos, la formación de tecnólogos o profesionales que orienten sus proyectos de desarrollo en términos de gestión empresarial o hacia la aplicación de

proyectos de desarrollo que requieren de ciertas competencias derivadas de la formación Económico Administrativa.

La formación Económico Administrativa estará a cargo de la Escuela de Ciencias Administrativas, Contables y de Negocios.

Formación Básica Disciplinaria y Profesional Específica. Tanto la formación disciplinaria como la formación específica o profesional tienen carácter básico y por ende, obligatorio. Están relacionadas con los elementos constitutivos de cada uno de los programas de pregrado y postgrado que ofrece la institución.

Formación Complementaria. Da múltiples posibilidades al estudiante para que defina rutas alternativas para su formación integral, de acuerdo con sus intereses y necesidades. Comprende aquellos cursos que complementan la formación integral en las áreas de interés de los estudiantes como las artes, los oficios, la cultura y, la formación para la vida física y mental sana. Puede dar lugar a la expedición de Certificaciones.

Los Conglomerados de Curso Académicos: Redes de Conocimiento

El Curso académico se constituye en la mediación pedagógica por excelencia, en tanto de su diseño y planificación depende en gran parte el logro de las metas de aprendizaje. Los conglomerados de cursos académicos que conforman un núcleo problémico hacen parte esencial de la estructuración curricular en la UNAD.

Suponen, en consecuencia, un tipo de mentalidad abierta, situada más en lo básico y en lo fundamental que en la costumbre y en lo tradicional; una mentalidad más circular que lineal; un tipo de concepción de integración centrada más en el aprendizaje que en la enseñanza; menos en la secuencialidad algorítmica en la cual nos formamos y nos movemos; más en las multilógicas de los campos de formación; más en las problemáticas que integran disciplinas y menos en las monodisciplinas.

Las Redes Académicas

En la UNAD, las redes académicas son el conjunto de cursos que están aglomerados alrededor de los núcleos problémicos de las cadenas formativas a lo largo de la vida, por campos de formación. En cuanto vínculo entre lo disciplinar, lo profesional específico y la formación integral, los conglomerados de cursos académicos se convierten en una unidad pedagógica y didáctica, constituida por problemáticas, teorías, conceptos, categorías, enfoques, métodos, modos de intervención y flujos diversos, pero identificables y pertenecientes a un suelo común o a suelos diferentes con pretensiones de vinculación, articulación, diferenciación o conexión interdisciplinaria o transdisciplinaria.

En consecuencia, la determinación de los conglomerados de cursos académicos pasa de manera necesaria por la identificación y caracterización sistemática de los elementos que vincula, pone en articulación o, de manera general, en relación. Supone, al mismo tiempo, la puesta en funcionamiento de criterios y metodologías para la especificación de los problemas y aspectos disciplinarios e interdisciplinarios como respuesta a los propósitos y objetivos formativos, sus relaciones con el contexto, el desempeño profesional y las tendencias investigativas y del conocimiento, las artes y los saberes.

Las Redes Sociales como Apoyo al Aprendizaje

La producción de conocimiento se realizaba antes en organizaciones formales y cerradas, creadas para tal fin. Hoy, se utilizan las redes sociales como factor de integración de los conocimientos formal e informalmente generados y de lo tecnológico y mediático con lo humano.

La tecnología es producto de una unidad compleja en donde convergen los materiales, los artefactos, la energía y los actores que las transforman, no sólo en innovaciones materiales y sociales sino en innovaciones culturales y axiológicas.

Dentro del carácter sociocultural y organizativo de las redes, éstas se conforman mediante una comunidad de personas que trabajan con un interés común para construir, desarrollar y compartir conocimiento en forma mutua y recíproca. En consecuencia, las redes de conocimiento se establecen entre individuos, grupos y organizaciones, en donde lo

importante es la alteridad, el reconocer autónomamente un *otro*, porque las redes sociales se fundamentan en una relación humana esencial, de unión intergrupar y organizacional en la búsqueda de objetivos comunes, mediatizados por el comportamiento de la información y el desarrollo de procesos de conocimiento, que se multiplican en la medida en que la relación avanza y se mantiene en el tiempo.

La dinámica de las redes sociales está signada por las interacciones humanas en la producción, almacenamiento, distribución, transferencia, acceso y análisis de los conocimientos, saberes e intereses producidos en muchas ocasiones de manera aleatoria, dinamizando autónomamente el desarrollo de la creatividad colectiva y la transformación de la realidad. De allí el gran potencial de las redes sociales para fomentar realmente el *aprender diferente* y como medio de encuentro en libertad y autonomía en tanto no obliga, ni impone a ninguno de sus miembros reglas que no surjan de sus propias iniciativas y convicciones.

Las redes sociales que estuvieron antropológicamente contextualizadas en un ámbito histórico, espacial y territorial determinado, hoy en el ciberespacio, aparecen y desaparecen, se expanden y contraen de manera más inmediata, reflejando las dinámicas del conocimiento y de la cultura y de la lógica del «nada es para siempre». Lejos de la pretensión de perdurabilidad, las redes sociales tienen la ventaja de permitir relaciones e interacciones entre usuarios, de mejorar la capacidad de comunicarse, establecer contacto con los demás, compartir gustos, afinidades, conocimientos y formar grupos de amigos, para luego incluir a otros. Podría decirse que las redes sociales y educativas son vehículos especiales para el aprendizaje autónomo.

Los procesos anteriores tienen gran validez y utilidad en la modalidad de la educación abierta, a distancia y en ambientes virtuales, para apoyar y valorizar socialmente los procesos de aprendizaje, fortalecer su grado de coherencia, imprimirle importancia a la memoria colectiva y consolidar la capacidad de la sociedad para generar un modelo de desarrollo humano y sostenible, que involucre igualmente cuestiones relacionadas con el desarrollo económico, social e institucional, tanto del sector público como del sector

privado, en los ámbitos local, regional y global.

El Microcurrículo. Los cursos Académicos

Los criterios pedagógicos y formativos para la constitución tanto de los conglomerados de cursos como de cada los curso académico en sí, se relacionan con el orden de los *fundamentos*, lo *metodológico*, y lo *recontextual*.

Referido al *orden de lo teórico o de los fundamentos*, el curso académico tiene que ver con la identificación y reconocimiento de las problemáticas, perspectivas teóricas, tendencias, enfoques, conceptos, categorías, métodos y técnicas, indispensables para la sedimentación del suelo que configura la disciplina, interdisciplina o transdisciplina relacionada con el curso y los aspectos específicos que, en un momento determinado, integran el respectivo campo disciplinario. En términos pedagógicos, el curso de carácter teórico enfatiza de manera más evidente en el desarrollo de operaciones metacognitivas y en las actualizaciones cognitivas. En términos disciplinarios, identifica los elementos básicos que caracterizan la comprensión de conceptos, problemáticas, perspectivas teóricas y procedimientos que los vinculan.

Con respecto al *orden de lo metodológico*, el curso académico debe estar constituido por un conjunto de procedimientos, estrategias y técnicas pedagógico-didácticas, viabilizadas por los recursos y herramientas propias de los ambientes virtuales de aprendizaje (Web 2.0, Web 3.0, etc.) tanto sincrónico como asincrónico, que posibilitan tanto los aprendizajes que hacen posible el desempeño y el ejercicio de determinadas prácticas profesionales, oficios u ocupaciones, como el reconocimiento de las problemáticas regionales y sus posibles soluciones, al igual que la identificación de las nuevas exigencias y requerimientos formativos.

Por lo que respecta al *orden de lo recontextual*, el curso académico está constituido por las problemáticas que atraviesan y configuran lo actual, lo contemporáneo, lo emergente, los flujos que suceden en el orden de los acontecimientos, la eventualidad y el momento presente. Es en este sentido que lo recontextual vincula el presente con la tradición, sus

diferentes problemáticas y prospectivas. Aunque pueden configurarse cursos estructurales en el orden de lo recontextual, es también importante la oferta de los mismos mediante la metodología de seminarios colaborativos, para involucrar de manera dinámica a los participantes en el tratamiento específico de las problemáticas identificadas. Lo “actual” puede poner a prueba las modificaciones conceptuales que sedimentan una determinada tradición disciplinaria, o el agrietamiento de enfoques, métodos, procedimientos o técnicas empleados en el reconocimiento de explicaciones, interpretaciones, modos de análisis y relaciones, lo que plantea, a su vez, la identificación de problemáticas emergentes que requieren de su estudio y tratamiento.

Lo que significa, en términos de selección de información y de conocimientos y según criterios formativos, que los cursos académicos en el orden de los fundamentos, lo metodológico y lo recontextual, deben estar presentes en cada campo de formación. Así mismo, que es la óptica pedagógica la que determina los criterios mediante los cuales los conglomerados de cursos académicos juegan un papel importante en los diversos campos de formación.

Para efectos de su explicitación pedagógica y disciplinaria, la *denominación* del curso debe reunir las siguientes especificaciones:

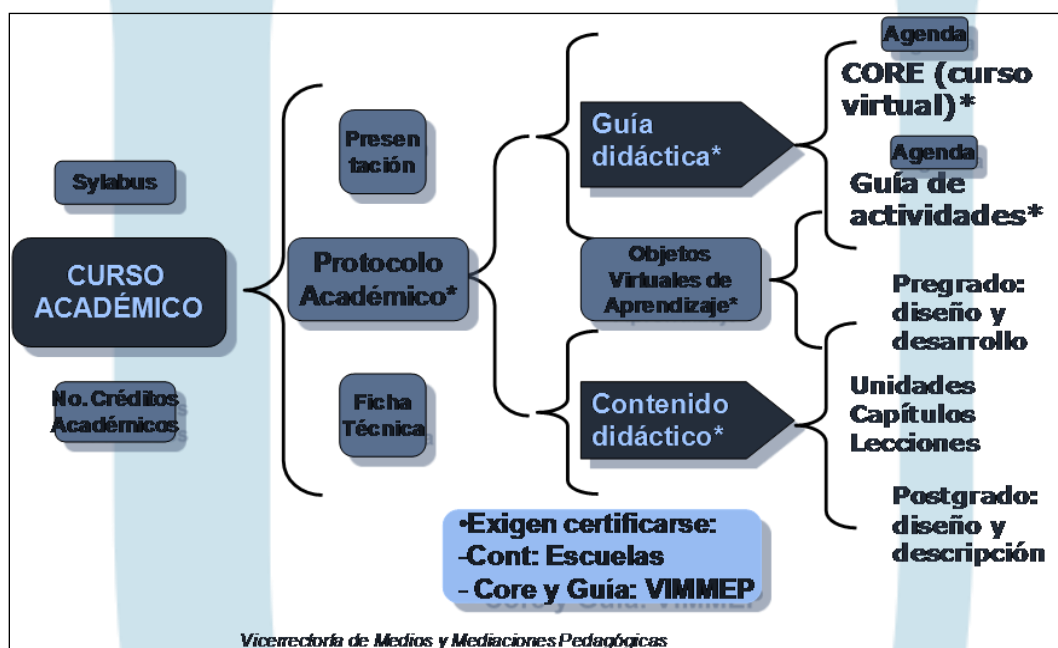
- ✓ Que su enunciado sea *reconocible* al interior de una determinada tradición disciplinaria y contexto formativo. Si un curso adquiere la siguiente denominación: “Las teorías del conocimiento en las tradiciones científicas”, lo más probable es que se presenten dificultades para su reconocimiento. Pero si el curso se denomina: “Epistemología”, existe mucha probabilidad de que el conjunto de sus enunciados presente mayores niveles de identificación y reconocimiento entre determinadas comunidades académicas y una mayor posibilidad de transferibilidad de créditos internacionales en doble vía.
- ✓ Si la nomenclatura del curso es un enunciado reconocible en las tradiciones disciplinarias y formativas, es también loable que su estructuración y desarrollo permita a quienes lo cursen establecer sistemas de reconocimiento, *homologación* y movilidad

académica en el nivel de la formación para el cual se diseña. Es este uno de los sentidos que también se la ha asignado internacionalmente al sistema de créditos académicos.

- ✓ Pero para que sea reconocido y homologado, el curso debe estructurarse necesariamente a partir de las problemáticas locales y globales que se presentan en las prácticas sociales y de la progresión mundial de los conocimientos.

Los cursos que ofrece la institución en cualquiera de sus programas tienen como soporte pedagógico el respectivo material didáctico, que está integrado por la Guía didáctica y los Contenidos Didácticos, tal como se puede apreciar en la Figura 10.

Figura 10. Elementos Estructurales del Material Didáctico de un Curso Académico



Fuente: UNAD. VIMMEP (2008)

La Guía didáctica tiene un carácter estructurado y está constituida por el Protocolo Académico y la Guía de Actividades. En ella se establecen los lineamientos generales del curso a través del Protocolo Académico y las situaciones didácticas mediante la Guía de Actividades; en tal sentido, es condición para el desarrollo didáctico de las problemáticas y temáticas del respectivo curso. No se elabora la Guía didáctica para un módulo o un libro,

sino para un Curso. O, de otra manera, el Protocolo Académico es el derrotero de un curso académico, no de un módulo; la Guía de Actividades es el recorrido que se realiza a partir del diseño de un conjunto de situaciones de aprendizaje relacionadas con las temáticas del curso y no el sustituto ni el desarrollo del módulo.

El Material Didáctico

Los principios que guían la construcción de materiales didácticos son los siguientes:

- ✓ La didáctica como herramienta para el aprendizaje autónomo, significativo y colaborativo.
- ✓ La didáctica como enlace entre las lógicas disciplinarias y las lógicas pedagógicas orientadas a la formación integral y el desarrollo de las competencias.
- ✓ El material didáctico como eje dialogante y tránsito entre lo local y lo global.
- ✓ El material didáctico de los cursos académicos como unidad fundamental de la formación.
- ✓ Condiciones específicas para la elaboración de materiales didácticos de cursos académicos: estandarización e indicadores.
- ✓ El material didáctico de los cursos académicos como generadores de competencias generales, específicas y transversales para el desempeño. Y,
- ✓ Como dispositivo para la creación de las redes académicas entre docentes, tutores, consejeros y estudiantes.

La elaboración de materiales didácticos requiere de dispositivos específicos de escritura en función del aprendizaje del estudiante. Por consiguiente, se trata de disponer, organizar, seleccionar y establecer el conocimiento para que activamente un sujeto/lector/estudiante los apropie y transfiera; así mismo, para que el aprendizaje tenga un carácter significativo, no sólo en términos de formación y apropiación, sino en su contribución a la consolidación,

constitución o deconstrucción de las perspectivas mediante las cuales se asumen los modos de interpretación y transformación de una determinada realidad. Su propósito básico es apoyar el trabajo académico del estudiante mediante la planificación de los procesos de aprendizaje, acorde con las competencias y finalidades formativas formuladas en los diferentes cursos académicos que integran los diversos campos de formación de sus programas.

La producción del material didáctico exige tener en cuenta los componentes estructurantes y los elementos estructurales que lo constituyen. Los componentes estructurantes determinan los pilares de la estructura arquitectónica del material didáctico, y tienen que ver con lo pedagógico, didáctico, temático, interactividades, metodológico, evaluativo, tecnológico y documental. La carencia de alguno de estos componentes en el diseño del material didáctico debilita de manera notable su estructura.

Tabla 1. Componentes y elementos esenciales de los cursos académicos en el contexto del modelo e-learning de la UNAD.

<i>Componentes</i>	<i>Elementos</i>
1. Pedagógico	Intencionalidades formativas: propósitos, objetivos, competencias generales y específicas de entrada y salida; tipos e interfases de aprendizaje.
2. Didáctico	Competencias generales y específicas de entrada y salida; didácticas especiales; diseño de actividades con base en las interfases de aprendizaje: Reconocimiento, profundización, transferencia.
3. Problemático y Temático	Palabras clave; problemáticas (núcleos problemáticos por campos de formación), contexto teórico, tendencias contemporáneas; selección de núcleos temáticos de

<i>Componentes</i>	<i>Elementos</i>
	aprendizaje organizados en conglomerados didácticos.
4. Acción comunicativa e interactividades en ambientes virtuales de aprendizaje	Acción comunicativa reflexiva, crítica y creativa; contextos de interacción entre tutor-estudiante, estudiante-estudiante; tutor-tutor (redes); carácter de las interactividades: sincrónicas directas o mediadas, asincrónicas o diferidas; trabajo académico según el sistema de créditos: Estudio independiente, grupos colaborativos de aprendizaje, grupo de curso; Acompañamiento tutorial: individual y de grupos colaborativos.
5. Metodológico	Herramientas e-learning 2.0, 3.0, 4.0 (mensajería, foros, chat, voz y video/IP, realidad aumentada, mundos multiusuario second life, open mind); redes sociales, redes semánticas inteligentes, etc.); dispositivos periféricos de apoyo al aprendizaje (m-learning); la Web como plataforma: ecología del aprendizaje.
6. Rúbrica de Evaluación	Efectividad del aprendizaje individual y en grupos colaborativos; logro de las competencias generales y específicas; autoevaluación, hetero-evaluación, co-evaluación, meta-evaluación.
7. Tecnológico	Ambientes virtuales de aprendizaje: Medios tecnológicos para interactividades sincrónicas, o asincrónicas; para el almacenamiento y uso de contenidos y objetos virtuales de aprendizaje (repositorios); formatos de circulación de la información y del conocimiento para mejorar la comprensión

<i>Componentes</i>	<i>Elementos</i>
	y facilitar el acceso del estudiante a la información y los conocimientos (impresos, CD, Web Sites, Webconference, mensajería instantánea, multimedia, redes sociales, simuladores, juegos educativos).
8. Fuentes de Información	Biblioteca virtual, bases de datos, repositorios, referencias, podcast, libros electrónicos, lecturas de apoyo; sitios y enlaces Web.

Fuente. UNAD. VIMMEP (2008); VIACI (2011)

Los elementos estructurales son los que permiten poner en acción la estructura del material didáctico en función del aprendizaje y el desarrollo cognitivo y metacognitivo del estudiante, están referidos a: las intencionalidades formativas, las situaciones didácticas, la estructura y desarrollo de problemáticas a partir de palabras clave y redes conceptuales, el acompañamiento tutorial, la metodología del trabajo académico en EaD, el carácter formativo de la evaluación del aprendizaje, los medios tecnológicos para facilitar la comunicación y las interactividades, y, los medios de acceso a fuentes de información.

2.2.3 Los Estudiantes

El estudiante como actor educativo, hace del aprendizaje autónomo la condición esencial para el desarrollo de la actividad académica, orientada a su formación Integral. (Reglamento Académico UNAD, 2006)

Para la modalidad de La educación abierta, a distancia y en ambientes virtuales (EaD) es esencial el estudio independiente del estudiante como fundamento de la formación y del aprendizaje. Se desarrolla a través del trabajo personal y del trabajo en pequeños grupos colaborativos de aprendizaje. Por cada crédito académico el estudiante debe dedicar en promedio 32 horas al trabajo académico en estudio independiente.

Trabajo Personal. Es la fuente básica del aprendizaje y de la formación e implica responsabilidades específicas del estudiante con respecto al estudio en cada curso académico del plan analítico, guía didáctica, módulo, lecturas complementarias, consultas en biblioteca, consultas de sitios especializados a través de Internet, desarrollo de actividades programadas en la guía didáctica, elaboración de informes, realización de ejercicios de autoevaluación, presentación de evaluaciones.

Trabajo en Pequeños Grupos Colaborativos de Aprendizaje. Es parte del estudio independiente y tiene como propósito el aprendizaje del trabajo en equipo, la socialización de los resultados del trabajo personal, desarrollo de actividades en equipo, elaboración de informes según actividades programadas en la guía didáctica. El pequeño grupo colaborativo se constituye en el lugar de la socialización por excelencia de los resultados sistematizados del trabajo personal y en la constitución de redes de solidaridad y aprendizaje. La participación en un pequeño grupo colaborativo de aprendizaje tiene un carácter obligatorio en cada curso académico. Los pequeños grupos colaborativos de aprendizaje pueden operar de manera sincrónica o presencial o de manera asincrónica a través grupos de discusión en Internet.

En la UNAD el *Egresado* es otro actor educativo, que representa a la Universidad en la sociedad a través de sus actividades profesionales, sociales y personales dando cuenta del carácter mismo de la Institución. Por tal razón, en el Modelo Pedagógico de la UNAD la participación de éste en actividades meta-evaluativas y de prospección del programa académico del cual es egresado, es una fuente inapreciable valor para la mejora de la calidad formativa.

2.2.4 Los Mediadores del Aprendizaje (Cuerpo Académico)

El cuerpo Académico de la UNAD viene especializando sus funciones y desde el año 2004 ha estado compuesto por tres figuras básicas: docentes, tutores y consejeros y una red de monitores facilitadores que apoyan al estudiante en diferentes dificultades para la adaptación a la modalidad a distancia y en otros varios aspectos de su vida académica. Una

vez que la Unad se hubo constituido como Universidad con autonomía, su cuerpo académico de acuerdo con la legislación vigente se compone de: docentes de carrera y docentes ocasionales. Estos últimos asumen el rol de tutores y consejeros.

La necesidad de cambiar el paradigma de la “docencia tradicional”, soportada en la enseñanza pasiva, el academicismo y la descontextualización de los contenidos, por un nuevo paradigma pedagógico, fundamentado en el valor personal y contextual del aprendizaje metódico, sistemático, autónomo y autosostenido en el contexto de las nuevas pedagogías multimediasadas, es absolutamente impostergable.

El cambio de paradigma exige el cambio de prácticas, roles y funciones tanto de los estudiantes como de los Docentes, Tutores y Consejeros. Por ejemplo: aunque el conocimiento que “posee” el profesor ha sido la base para legitimar sus funciones, no es ya la principal fuente de aprendizaje.

En consecuencia, la función de los docentes y tutores adquiere cada vez más un valor estratégico fundamental como promotor y acompañante del aprendizaje e interlocutor específico en la definición de criterios, para procesar la información en conocimiento, mediante articulaciones e interactividades para compaginar el carácter pedagógico de la información, con las lógicas de los campos del conocimiento.

El cambio de roles de los actores educativos, no sólo genera nuevos escenarios e instancias de aprendizaje, sino un nuevo “modelo formativo” de universidad, centrado en “una nueva pedagogía universitaria”, que supera de manera efectiva el “modelo ilustrado” de la educación, basado en la enseñanza y en la figura del profesor.

2.2.3.1 Los Docentes

El punto de intersección entre lo académico y lo pedagógico es la docencia vista desde el aprendizaje, no desde la enseñanza o “dictadura” de clases, y considerada como una mediación entre el Proyecto Universitario y el Proyecto Histórico Nacional, teniendo en cuenta los lineamientos planteados en el preámbulo de la Constitución Política de Colombia

de 1991, en el cual se destaca la siguiente finalidad:

Fortalecer la unidad de la nación y asegurar a sus integrantes, la vida, la convivencia, el trabajo, la justicia, la igualdad, el conocimiento, la libertad y la paz, dentro de un marco jurídico, democrático y participativo que garantice un orden político, económico y social justo y comprometido a impulsar la integración de la Comunidad Latinoamericana. (p. 1).

Tal finalidad requiere un nuevo enfoque de la docencia de tal manera que incluya estrategias formativas y evaluativas y supere la mera acción técnica e instrumental, para contribuir a la problematización de los estudiantes, mediante la toma de conciencia de la realidad y su apropiación crítica, la liberación y el desarrollo de sus potencialidades y capacidades, la innovación de nuevas estrategias de aprendizaje, el desarrollo del espíritu crítico, la autodisciplina, la autonomía, la creatividad, la participación y la solidaridad en libertad y eticidad.

En la UNAD la docencia corresponde a una concepción dialógica, crítica y solidaria, ubicada en el enfoque epistemológico crítico-social e interpretativo, sustentado en la acción comunicativa y en la apertura franca a otras culturas, lo cual permite relativizar nuestra propia cultura y participar en la reconstrucción de las mismas, mediante la discusión crítica, los acuerdos compartidos, los consensos no coactivos y las conciencias reconocidas. Por estas razones, la formación integral de los estudiantes de la UNAD se articula en el conjunto de sistemas que conforman lo específicamente humano: el conocimiento (sistemas de representación e interpretación de la realidad), la ética (sistemas normativos y valorativos que regulan el comportamiento humano), y la estética (sistemas expresivos y comunicativos de la sensibilidad social y de la afectividad humana).

En el proceso de alineación de roles del cuerpo académico de la UNAD, los docentes bien sean de carrera u ocasionales, tienen como responsabilidades básicas, entre otras, las que se describen en la Tabla 2.

Tabla 2. Roles del Cuerpo Docente de la UNAD

	<i>Roles</i>	<i>Responsabilidades Básicas</i>	<i>Descripción de la Responsabilidad</i>
Docentes de carrera y ocasionales	Director o Diseñador de Curso	Autor y diseñador de material didáctico e-learning	<p>Desarrolla la planeación, diseño, seguimiento, actualización y evaluación anual del curso o cursos a su cargo.</p> <p>Establece o actualiza la Agenda para el desarrollo del curso académico, acorde con el Calendario Académico oficial.</p> <p>Elabora, planifica, monitorea y evalúa las estrategias pedagógicas, los materiales didácticos y los objetos de aprendizaje apropiados para el tipo de saber, estilos cognitivos y competencias a alcanzar.</p> <p>Diseña o actualiza las actividades formativas de reconocimiento, profundización y transferencia, acorde con las estrategias tecno-didácticas seleccionadas para el desarrollo del curso académico, los contenidos didácticos y los lineamientos establecidos en el Diseño Formativo.</p> <p>Planifica los recursos físicos y virtuales necesarios para desarrollar con calidad el componente práctico.</p> <p>Realiza el diseño de estrategias para la acción comunicativa y la interacción tutor-estudiante,</p>

	<i>Roles</i>	<i>Responsabilidades Básicas</i>	<i>Descripción de la Responsabilidad</i>
			<p>estudiante-estudiante, tutor-tutor, tutor-director de curso.</p> <p>Diseñar las actividades de autoevaluación, co-evaluación y hetero-evaluación para cada una de las unidades didácticas del respectivo curso, acorde con los lineamientos establecidos.</p> <p>Diseña los instrumentos y formas de la evaluación continua o formativa de los aprendizajes.</p> <p>Elabora, valida y actualiza anualmente las pruebas finales o evaluación sumativa, que permiten valorar el nivel de conocimientos y competencias alcanzados por el estudiante.</p> <p>Elabora, valida y actualiza anualmente los materiales didácticos y los objetos virtuales de aprendizaje, acordes con el modelo pedagógico institucional e-learning.</p> <p>Proporciona las referencias, vínculos, bases de datos o cibergrafía necesaria y suficiente para apoyar el proceso de aprendizaje autónomo.</p> <p>Coordina y evalúa la red de tutores de cursos a su cargo.</p> <p>Cumple a cabalidad con los lineamientos, tiempos y condiciones institucionales establecidos para la acreditación y puesta en escena del curso</p>

	<i>Roles</i>	<i>Responsabilidades Básicas</i>	<i>Descripción de la Responsabilidad</i>
			académico a su cargo.

	<i>Roles</i>	<i>Responsabilidades Básicas</i>	<i>Descripción de la Responsabilidad</i>
	Coordinador Nacional de Programa	Gestión Curricular	<p>Coordina o participa activamente en el comité de currículo de la cadena formativa o programa de la Escuela a la que se encuentra vinculado.</p> <p>Planea la oferta oportuna y de calidad del programa y los diferentes cursos (perfil del tutor, alistamiento de cursos, evaluación de los aprendizajes, etc.).</p> <p>Mantiene la integralidad, calidad e identidad del programa según los estándares institucionales establecidos en el PAP Solidario y los criterios de calidad propios y que regulan el Registro Calificado y la acreditación de alta calidad.</p> <p>Realiza los procesos de autoevaluación del programa para la renovación u obtención del Registro calificado y la acreditación de alta calidad de los programas existentes o nuevos.</p> <p>Elabora, coordina y ejecuta los Planes de Mejoramiento resultantes del proceso de auto-evaluación.</p>

	<i>Roles</i>	<i>Responsabilidades Básicas</i>	<i>Descripción de la Responsabilidad</i>
	Investigador	Generar y transferir conocimiento en la modalidad de EaD y en AVA, las disciplinas, las diferentes áreas del saber, y, para el Desarrollo Regional y la Proyección Comunitaria	<p>Orienta y monitorea el desarrollo de las líneas de investigación del programa o cadena formativa.</p> <p>Orienta la adscripción de los trabajos de grado a las líneas de investigación de los programas.</p> <p>Dirige o evalúa trabajos de grado de estudiantes de pregrado y posgrado, según su propio nivel de formación y área de experticia.</p> <p>Formula proyectos de investigación y la creación de grupos y semilleros de investigación.</p> <p>Publica en revistas indexadas artículos científicos pertinentes sobre los resultados de sus prácticas investigativas o tutoriales.</p> <p>Vincula las prácticas investigativas a generar avances de las práctica pedagógicas en el marco la EaD en ambientes virtuales de aprendizaje, del conocimiento y al desarrollo regional y la proyección comunitaria.</p>
	Tutor	Acompañar la formación del estudiante	Interactúa formativamente con el estudiante haciendo seguimiento permanente del aprendizaje individual y en grupos colaborativos.
		Realimentar	Proporciona permanentemente al estudiante las posibilidades de conocer los avances y dificultades

	<i>Roles</i>	<i>Responsabilidades Básicas</i>	<i>Descripción de la Responsabilidad</i>
			que presenta en su proceso de aprendizaje.
		Evaluar los aprendizajes	Evalúa formativa y sumativamente los logros del aprendizaje y el desarrollo de las competencias logradas por el estudiante en dicho curso.
		Co-evaluar el (los) cursos a su cargo	Participa regularmente en la red de tutores de Curso y en la co-evaluación de los mismos

2.2.3.2 Los Consejeros

El Sistema Nacional de Consejería de la UNAD. Es el conjunto de actores educativos, proyectos, redes, dispositivos y recursos que interactúan dinámicamente entre sí y con el entorno, con los propósitos de: a) lograr la adaptación exitosa del estudiante a la modalidad abierta, a distancia y en ambientes virtuales de aprendizaje (AVA); b) incrementar la proporción de estudiantes que permanecen, progresan y culminan satisfactoriamente sus programas de estudio, con el acompañamiento y orientación permanente en sus diferentes momentos de su formación; y, c) implementar programas, proyectos y estrategias de permanencia para prevenir la deserción estudiantil a través de una acción pedagógica contextualizada.

La Consejería. Es el servicio de orientación, acompañamiento, apoyo y seguimiento que la UNAD dispone para los estudiantes, relacionado con: a) la autogestión del proceso de aprendizaje autónomo, significativo y colaborativo; b) la formación integral y a lo largo de la vida en el marco de la educación abierta, a distancia y en ambientes virtuales; c) la

consolidación de actitudes y valores que armonicen su plan de vida y de carrera, para un desarrollo humano y social sostenible y sustentable.

El Consejero. Actor académico que propicia a) con su *Presencia Social*, que el estudiante se proyecte a sí mismo social, afectiva y emocionalmente como sujeto de aprendizaje activo, “real” y solidario, a través de las comunidades virtuales y redes de curso y sociales o del medio de comunicación que esté siendo usado; b) con su *Presencia Didáctica*, proporcione el apoyo para que el estudiante desarrolle competencias para autogestionar su aprendizaje autónomo, con independencia de las condiciones de tiempo y lugar, característicos del modelo e-learning de la UNAD, obtenga las orientaciones básicas para estudiar a distancia, así como las técnicas de estudio, la preparación de los exámenes y técnicas de control de la ansiedad en los exámenes; c) con su *Presencia Cognitiva*, favorece la selección razonable de cursos por parte del estudiante, que dentro de la flexibilidad del modelo curricular unadista, le permitan realizar productos de aprendizaje personal y socialmente significativos y en armonía con su propio plan de carrera y de vida.

El Monitor. Estudiante regular de excelente desempeño académico que cursa últimos semestres en un programa de la UNAD, quien libremente decide postularse para ser Monitor en la institución, previo cumplimiento de los requisitos establecidos en las convocatorias para selección de monitores y se compromete a ejecutar diversas actividades académicas de apoyo a los docentes, tutores o consejeros, haciéndose acreedor a un incentivo monetario que la Universidad le ofrece como reconocimiento a su excelencia y distinción académica.

Responsabilidades del Líder del Sistema Nacional de Consejería

1. Definir el Plan Operativo anual del Sistema Nacional de Consejería.
2. Definir las Pautas para la organización, coordinación y seguimiento de cada uno de los componentes y actividades del Sistema nacional de Consejería.

3. Establecer y documentar los procesos y procedimiento para la selección de consejeros y de los monitores facilitadores.
4. Coordinar la red de Consejeros y Monitores a nivel nacional.
5. Diseñar y poner en marcha con el apoyo de las unidades pertinentes, el sitio Web del Sistema Nacional de Consejería y los espacios en el Campus Virtual para la puesta en marcha de las *Comunidades Virtuales de Acogida y Permanencia del Estudiante* en cada Escuela de la UNAD.
6. Proponer los mecanismos de asignación de los estudiantes a cada consejero y monitor.
7. Determinar los mecanismos de coordinación del sistema a nivel nacional, zonal y local.
8. Estructurar las formas de atención y seguimiento de los estudiantes.
9. Participar activamente en los procesos de autoevaluación y acreditación de alta calidad.
10. Investigar sobre el avance del conocimiento que se produce nacional e internacionalmente alrededor de la Consejería en los modelos e-learning y realizar las publicaciones pertinentes.
11. Evaluar en cada periodo académico la actividad de los Consejeros y Monitores, así como de cada uno de los componentes del Sistema y rendir el informe semestral respectivo.
12. Formular los Planes de Mejoramiento resultantes de la evaluación y velar por su ejecución.

Tabla 3. Responsabilidades del Consejero Unadista

<i>Responsabilidades Básicas del Consejero</i>	<i>Responsabilidades Específicas</i>
1. Diseñar estrategias para prevenir la deserción estudiantil	1. Establecer el proceso y los procedimientos de <i>Alertas Tempranas</i> para detectar ausencias o vacíos tanto de la acción tutorial como de la actividad del estudiante y su progreso en el proceso de formación.

<i>Responsabilidades Básicas del Consejero</i>	<i>Responsabilidades Específicas</i>
	<p>2. Detectar los grupos de estudiantes con necesidades especiales de aprendizaje o en condiciones de vulnerabilidad y proponer las estrategias pedagógico-didácticas para mejorar sus condiciones de aprendizaje y prevenir su deserción.</p> <p>3. Orientar al estudiante en su preparación de Exámenes y en técnicas de Control de la Ansiedad en los mismos.</p>
2. Planificación de la Acción Pedagógica Contextualizada	4. Participar en la elaboración, desarrollo y evaluación de los diferentes componentes del Sistema Nacional de Consejería para aumentar la tasa de permanencia del estudiante en su ciclo de formación.
3. Caracterización de Estudiantes	5. Establecer el perfil socio-demográfico y educativo de los estudiantes asignados, a través del diseño y aplicación de la Prueba Única de Ingreso (PUI) para: a) planear y ejecutar los procesos de inducción, b) diseñar anticipadamente las estrategias pedagógicas que mejoren las posibilidades de permanencia en el sistema, c) propiciar la participación del estudiante en actividades relacionadas con su formación integral; d) medir el progreso formativo y socio-económico al egreso; y, e) analizar los resultados de los estudiantes en las pruebas Saber11, SaberPro, SPADIES, entre otros y entregar el reporte respectivo a la Coordinación Nacional del Programa.
4. Director del (os) Curso (s) que componen	6. Actualizar los cursos que componen la Cátedra Unadista: Proyecto Académico Pedagógico Solidario de la UNAD y la Metodología del Trabajo a Distancia y en Ambientes

<i>Responsabilidades Básicas del Consejero</i>	<i>Responsabilidades Específicas</i>
la Cátedra Unadista	virtuales de Aprendizaje (AVA), Introducción a la Profesión o Programa.
5. Formular, ejecutar y evaluar el Plan de Acogida para los nuevos estudiantes.	7. Disponer en Campus Virtual los componentes necesarios para la conformación de la Comunidad Virtual de Acogida en cada Escuela, como uno de los recursos valiosos de aprendizaje y orientación en Educación a Distancia y en ambientes virtuales ⁸ , con el objetivo de ofrecer un servicio online sobre las diferentes temáticas que fueran de interés para los estudiantes nuevos.
6. Mentoría ⁹	8. Empoderar al estudiante como actor protagónico del proceso educativo. 9. Acompañar permanentemente al estudiante para lograr una buena adaptación al sistema formativo de la UNAD, así como la comprensión del modelo pedagógico e-learning de la UNAD. 10. Orientar al estudiante para que éste pueda superar las dificultades de aprendizaje y motivacionales, mejore la utilización del tiempo y los recursos disponibles en el campus virtual, las redes de información, la biblioteca virtual y las bases de datos disponibles. 11. Brindar apoyo académico y psicosocial al estudiante

⁸ Sánchez, M. et al. (2009). Desarrollo de un Sistema de Orientación Tutorial en la Uned, “Programa de Mentoría”. Resumen de la experiencia piloto. UNED

⁹ “Su propósito es apoyar y alentar a la gente en la mejora de su propio aprendizaje para maximizar su potencial, desarrollar sus habilidades y mejorar sus actuaciones para convertirse en la persona que quieren llegar a ser” (Parsloe, 1999).

<p><i>Responsabilidades</i></p> <p><i>Básicas del Consejero</i></p>	<p><i>Responsabilidades Específicas</i></p>
	<p>unadista.</p> <p>12. Propiciar el conocimiento de sí mismo del estudiante, para que interactúe eficazmente con los otros en el trabajo colaborativo y desarrolle al máximo su potencial y competencias para el saber-saber, saber-hacer, y el saber-ser.</p>
<p>7. Orientar al estudiante sobre los mecanismos de acceso a crédito estudiantil, becas e incentivos.</p>	<p>13. Proporcionar la información necesaria para que el estudiante pueda acceder a mecanismos de financiación vía ICETEX u otras instituciones de crédito estudiantil.</p> <p>14. Mantener información actualizada en el sitio Web de Consejería de la escuela, la información relacionada con becas e incentivos tanto internos como externos.</p>
<p>8. Velar por el desarrollo y acceso de los estudiantes a los programas de bienestar estudiantil</p>	<p>15. Propiciar la participación del estudiante en actividades relacionadas con su formación integral lideradas por el Sistema Nacional de Consejería y el Sistema de Bienestar Universitario.</p>

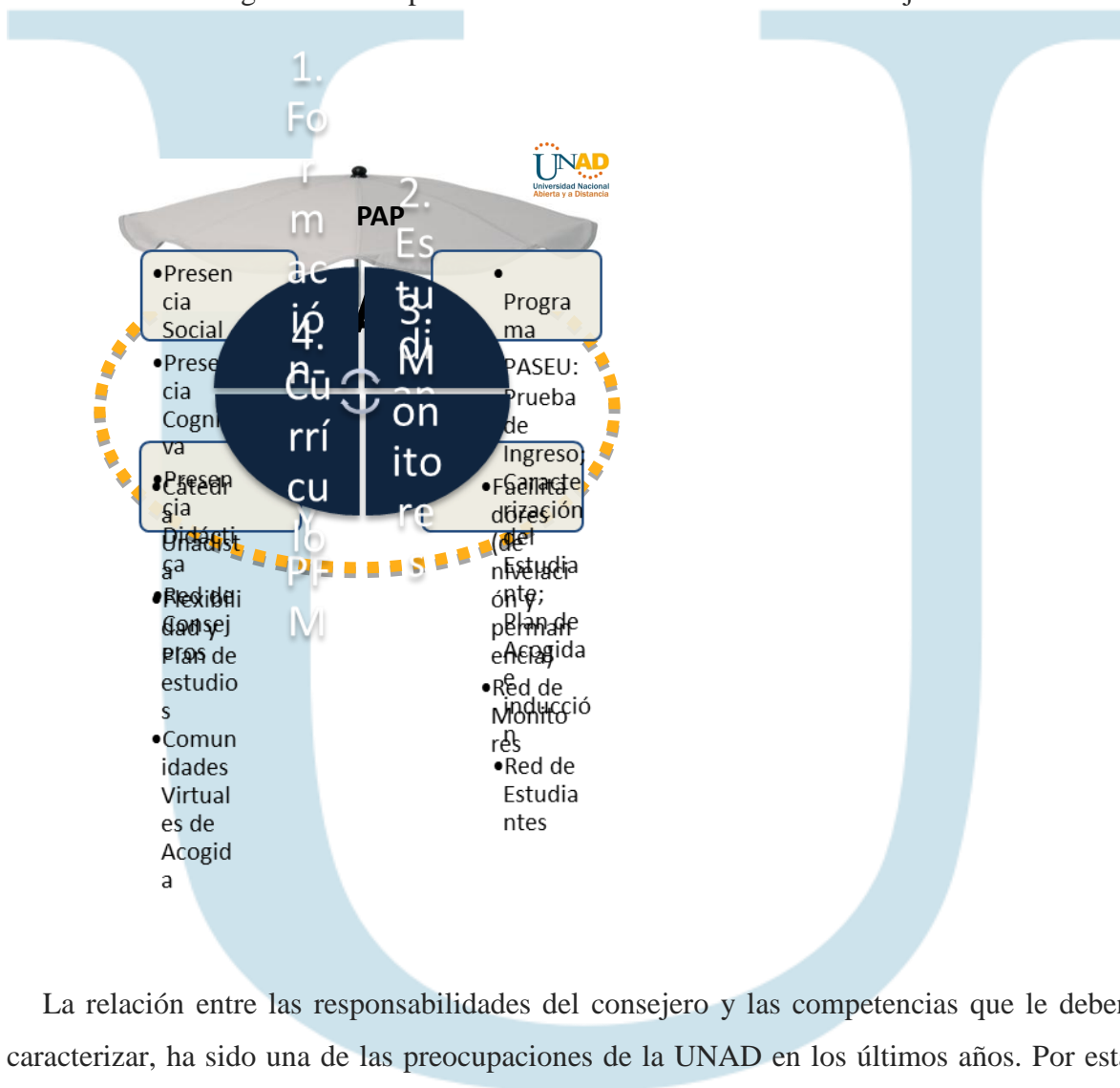
Perfil del Consejero

El perfil del Consejero será determinado por cada Escuela, las cuales deben tener en cuenta como mínimo su formación disciplinar, su claridad y comprensión del Proyecto Académico Pedagógico Solidario (PAP Solidario) y del modelo pedagógico unadista e-learning, su actitud de liderazgo y servicio.

Componentes del Sistema Nacional de Consejería

Bajo la sombrilla del Proyecto Académico Pedagógico Solidario, en la propuesta pedagógica y didáctica de la UNAD el Sistema Nacional de Consejería tiene un carácter esencial, en cuanto allí se plasma el paradigma educativo centrado en el estudiante y en el aprendizaje autónomo como base de la formación a distancia y en ambientes virtuales. Para su desarrollo el Sistema se estructura en los componentes que se muestran en la Figura siguiente.

Figura 11. Componentes del Sistema Nacional de Consejería



La relación entre las responsabilidades del consejero y las competencias que le deben caracterizar, ha sido una de las preocupaciones de la UNAD en los últimos años. Por esta

razón, se han establecido los Programas de Formación de Consejeros (PFC) y Monitores (PFM), con el fin de proporcionar una preparación adecuada de aquellos que van a intervenir en el sistema de orientación y consejería en sus respectivos centros y escuelas.

El Programa de Formación de Monitores se centra en las técnicas y estrategias de mentoría.

2.2.3.3 Los Tutores

El acompañamiento tutorial que efectúa un miembro del cuerpo académico de la UNAD, se define como una acción comunicativa efectiva, para lo cual debe estar provista de un conjunto de estrategias encaminadas a potenciar de manera efectiva el aprendizaje, la formación integral del estudiante y el desarrollo del pensamiento autónomo y crítico, a través del diseño de actividades planificadas de asesoría académica, orientación metodológica, realimentación, seguimiento, y evaluación, conjuntamente con la selección de los medios o recursos que proporcionan las herramientas Web 2.0 y Web 3.0, en consonancia con la diversidad de estilos cognitivos de los estudiantes provenientes de diferentes regiones y de la interfase de aprendizaje en que se encuentra.

El acompañamiento tutorial supone un escenario previo, de carácter estructural y necesario: el diseño pedagógico y la planificación didáctica de situaciones y actividades de aprendizaje previamente delimitadas como cartografías y rutas que faciliten el desarrollo efectivo del aprendizaje del estudiante, no sólo como elemento estructurante del contexto curricular general, sino en cada uno de los cursos académicos que integran la formación básica y electiva. Las condiciones para que se produzca el acompañamiento tutorial están definidas tanto en las políticas institucionales y los lineamientos curriculares como en la estructura misma del diseño del material didáctico de cada uno de los cursos académicos.

Las dimensiones del acompañamiento tutorial han sido muy bien expresadas Por Anderson y Garrison (2004) como se observa en las tablas siguientes.

Tabla 4. Presencia Social y Cognitiva del Tutor

Dimensiones	Presencia Social	Presencia Cognitiva
Diseño y Organización	<p>Debe promover:</p> <ul style="list-style-type: none"> Una sensación de confianza y de ser bienvenido. La sensación de pertenencia a una comunidad. Sensación de control. Sensación de realización personal. Deseo de participar en el discurso propuesto. Un tono convencional. Una actitud de cuestionamiento. 	<ul style="list-style-type: none"> Consideración de la evaluación del desarrollo y conocimiento cognitivo en el nivel de entrada. Organización y limitación del programa de estudios. Selección de actividades educativas adecuadas. Dejar tiempo para la reflexión. Integración de pequeños grupos y sesiones de debate. Ofrecer oportunidades para configurar el proceso de pensamiento crítico. Diseño de instrumentos para la evaluación de la educación de alto nivel.
Enseñanza directa	<ul style="list-style-type: none"> Dar forma al debate pero no dominarlo. Ofrecer feedback de forma respetuosa. Ser constructivo con comentarios de rectificación. Estar abierto a la negociación y presentar razones. Tratar los conflictos de forma rápida y en 	<ul style="list-style-type: none"> Ofrecer ideas y perspectivas alternativas para el análisis y el debate. Responder directamente y cuestionar preguntas. Reconocer la falta de seguridad respecto a algunas respuestas cuando sea el caso. Hacer asociaciones de ideas.

	privado.	<p>Construir macros</p> <p>Resumir el debate y hacer avanzar el aprendizaje.</p> <p>Concluir cuando proceda y anunciar la materia de estudio siguiente.</p>
Facilitador del discurso	<p>Dar la bienvenida a los participantes cuando inician el debate.</p> <p>Mostrarse amable y animar a los participantes al dirigir el debate.</p> <p>Proyectar la personalidad como tutor y permitir a los participantes que le conozcan como persona respetando ciertos límites.</p> <p>Sugerir que los participantes entren en el sistema al menos tres veces por semana.</p> <p>Animar a los participantes para que reconozcan las aportaciones de los demás cuando contesten a contribuciones específicas.</p> <p>Elogiar las aportaciones que lo merezcan.</p> <p>Emplear un tono coloquial y no demasiado formal.</p> <p>Animar la participación de los participantes pasivos.</p> <p>Expresar sentimientos pero sin estallar.</p> <p>Usar el humor con cuidado, por lo menos mientras se alcanza un cierto nivel de familiaridad.</p> <p>Animar a los participantes a comunicarse vía e-mail sobre sus motivos de tensión o ansiedad.</p>	<p>Centrar el debate en cuestiones clave.</p> <p>Plantear interrogantes estimulantes.</p> <p>Identificar asuntos complejos que surjan a partir de las respuestas.</p> <p>Desafiar ideas preestablecidas y provocar la reflexión.</p> <p>Moderar el debate pero no excesivamente.</p> <p>Poner a prueba las ideas de forma teórica o de modo indirecto mediante su aplicación.</p> <p>Avanzar cuando el debate caiga o haya alcanzado su propósito.</p> <p>Facilitar la consciencia metacognitiva.</p>

Fuente:

En esta perspectiva, el rol del tutor, como orientador, acompañante e interlocutor del aprendizaje de los estudiantes, centra la atención tanto en el trabajo independiente como en el colaborativo, lo cual significa actuar con criterios que faciliten la creación de condiciones reales de posibilidad de los aprendizajes, tales como los siguientes:

- ✓ Orientar procesos para desarrollar competencias comunicativas asertivas y situaciones de empatía que favorezcan los aprendizajes, a través del diagnóstico y comprensión del estado de ánimo e intencionalidad de las personas y grupos que puedan interferir o dificultar el aprendizaje, dando respuesta y apoyo efectivo en ambientes amigables y armoniosos.
- ✓ Crear ambientes socio-afectivos para comprender aspectos sociales y emocionales de la propia vida, de tal manera que se desarrolle la conciencia para administrar el tiempo y atender las tareas cotidianas, establecer relaciones, resolver problemas y

responder a las exigencias del aprendizaje y del desarrollo personal, con énfasis en actitudes y valores éticos de cooperación y solidaridad social.

- ✓ Ofrecer espacios de interacción formativa de la persona y productiva del conocimiento, en donde el estudiante encuentre un proceso dinámico capaz de suscitar, orientar y mantener una práctica social o una actividad de aprendizaje autosostenido, intelectualmente significativo, socialmente relevante y culturalmente pertinente.
- ✓ Promover y acompañar el aprendizaje, de tal modo que el estudiante dirija por sí mismo su propio proceso, mediante el diagnóstico, la planeación, el desarrollo, la ejecución y la evaluación de sus necesidades de aprender, conocer, resolver problemas vitales e intelectuales, tomar decisiones autónomas, participar libremente y autorregularse.
- ✓ Asesorar la selección y utilización razonable de estrategias de aprendizaje o conjunto de procedimientos para aprender, mediante la selección y el procesamiento de la información necesaria para producir y aplicar el conocimiento, en forma idónea, ética y socialmente responsable.
- ✓ Acompañar la programación y el desarrollo de las actividades de trabajo independiente, lo mismo que la selección y utilización de recursos tecnológicos (foros, chat, mensajería, podcast, etc.) y fuentes bibliográficas apropiadas a los temas de estudio.

El acompañamiento tutorial en los procesos de aprendizaje en el modelo e-learning de la UNAD tiene un carácter pedagógico, razón por la cual es un elemento esencial de la propuesta pedagógica de la UNAD. Contempla los siguientes aspectos:

- ✓ Sistema de Interactividades: sincrónicas o asincrónicas.
- ✓ Acompañamiento: individual, pequeños grupos colaborativos y grupo de curso.

- ✓ Asesoría Académica: elementos propios de las tematizaciones disciplinarias o profesionales.
- ✓ Orientaciones Metodológicas: ambientes, recursos y métodos favorables para el aprendizaje.
- ✓ Seguimiento a los procesos de aprendizaje del estudiante.
- ✓ Evaluación de los procesos de aprendizaje tanto en cada una de las Interfases como en sus momentos de socialización.

El acompañamiento lo realiza el tutor del respectivo curso académico. Por cada crédito el tutor dedicará determinadas horas destinadas al acompañamiento de los procesos de aprendizaje del estudiante. Se realiza a través de:

Tutoría Individual. Es el acompañamiento que el tutor hace al estudiante con carácter personalizado sobre: los contenidos temáticos, la pertinencia de los métodos de estudio herramientas de la red empleadas, la evaluación de las actividades y el seguimiento de su y valoración de su proceso formativo, dirigido a favorecer los procesos de aprendizaje del estudiante.

Tutoría a Pequeños Grupos Colaborativos. Es el acompañamiento que el tutor realiza a las actividades desarrolladas en pequeños grupos, interlocución sobre criterios utilizados, revisión de informes, consejería sobre métodos, técnicas y herramientas para potenciar el aprendizaje colaborativo, sugerencia sobre escenarios productivos de aprendizaje, valoración de actividades y evaluación de informes.

2.2.5 Los e-Medios

La revolución tecnológica se caracteriza por los cambios que se producen en el flujo, procesamiento, almacenamiento e intercambio de la información, procesos que van generando nuevos paradigmas en la sociedad, la política, la cultura, el trabajo, la familia, el estudio y en general en todos los ámbitos de la interacción humana.

El conocimiento como factor fundamental de este nuevo paradigma, tiene características especiales como las siguientes: su consumo aumenta la producción y no se agota al utilizarse; por el contrario en la medida en que aumenta su uso es más preciso y se puede perfeccionar. Así mismo, se desarrollan procesos de transformación, mediante diferentes formas como la socialización, la exteriorización, la combinación y la interiorización. Los medios de comunicación e información no son sólo artefactos e instrumentos de la cultura para la transmisión de contenidos, sino formas de expresión humana, de participación social y de comunicación e interacción dialógica.

A partir de las tecnologías de la información y la comunicación, el ser humano no sólo prolonga y proyecta su propio organismo como medio de comunicación, sino que llega a ser dueño de su propia expresión ampliada y dinamizada, para expresar su sensibilidad y el mundo que lo rodea, lo cual exige e implica interactuar, participar, relacionarse y comunicarse con los demás.

Las tecnologías como lenguajes de comunicación y expresión que facilitan la construcción social y la representación simbólica de la realidad, exigen un cambio e innovación en los métodos y estrategias formativas, comunicativas e informativas, para la creación cultural y la formación de una opinión pública cualificada que favorezca nuevas formas de aprendizaje.

Los sujetos de la comunicación al tiempo que se auto-construyen en la autoexpresión creadora, contribuyen a promover e incrementar la riqueza cultural de la comunidad, aumentando con ello su propio poder y voluntad de aprender, de saber y de auto-formarse.

Lo anterior supone análisis crítico de la realidad, compromiso e imaginación creadora para transformarla y especialmente, comportamiento comunicativo ético y socialmente responsable, con énfasis en la calidad expresiva y en la pedagogía comunicativa para el desarrollo humano integral y sostenible.

La comunicación le imprime sentido a la existencia humana y tanto más rica será la vida, cuanto más y mejor pueda el ser humano comunicarse, cuanto más y mejor pueda

expresar su sensibilidad y cuanto más y mejor pueda dar y compartir con los demás y enriquecer los mundos de la vida.

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación deben contribuir a la consolidación e implementación cualitativa de los diseños y desarrollos curriculares, teniendo en cuenta la naturaleza y exigencias epistemológicas de las disciplinas del saber; la formación básica de los estudiantes y las posibilidades y limitaciones de los medios de información y comunicación para el aprendizaje autónomo.

La incorporación de dichas tecnologías en los procesos de aprendizaje autónomo, exige un cambio en el paradigma pedagógico, en términos de una actitud abierta a la innovación y a las exigencias de una nueva modernidad que facilite la construcción de un futuro mejor. Tal cambio exige idoneidad ética y pedagógica de la comunidad universitaria, y la utilización de nuevos criterios y estrategias para un adecuado tratamiento de contenidos y formas de expresión, motivación y animación, que acompañen a los estudiantes en el proceso de autogestión formativa, dentro del horizonte de una educación concebida como participación y creatividad, comunicación e interacción humana, libertad y autonomía.

La nueva manera de comunicar el conocimiento, permite intercambiar información, consultar base de datos, integrar personal científico y académico en ámbitos regionales, locales, globales y ciberespaciales, organizar la información y establecer sistemas de monitoreo permanente, en relación con la evolución de las tecnologías para aprovechar las oportunidades y coyunturas de actualización y avance científico y tecnológico, en función de la calidad del comportamiento organizacional y de calidad de la educación, para la calidad de vida de la población.

Desde la perspectiva pedagógica, la tecnología de los multimedios (multimedia) es multisensorial, porque aprovecha todos los lenguajes de la comunicación y todos los sentidos del usuario, desarrollando así las condiciones biológicas, psicológicas y sociales de manera integrada, motivando una formación más integral y acorde con los estilos cognitivos de los educandos.

Las Tecnologías de la Información y de la Comunicación son los medios predominantes en la llamada «sociedad del conocimiento», a través de los cuales las personas y la comunidad filtran, simbolizan, abstraen y organizan la información sobre el mundo y el entorno en donde viven. Su importancia se manifiesta en el hecho de que por primera vez en la historia de la humanidad se produce la integración, en un sólo constructo, de dos manifestaciones de la racionalidad, las más características del ser humano: la habilidad instrumental y tecnológica y la capacidad simbólica y lingüística.

El valor pedagógico de las tecnologías para acompañar los procesos de aprendizaje, exige la apropiación crítica y creativa de sus recursos de comunicación y de interlocución con los usuarios. En principio, cualquier tecnología puede servir para transportar o producir información, pero no siempre para producir los cambios educativos deseados y la renovación pertinente de la docencia.

Para utilizar pedagógicamente las tecnologías de la información y la comunicación, es necesario convertirlas en objeto de estudio, con el fin de comprender, cómo despliegan los respectivos discursos según la naturaleza de los nuevos lenguajes y cómo se relacionan con la percepción y habilidad comunicativa en los nuevos ambientes de aprendizaje.

Tal apropiación requiere la apertura de espacios para la búsqueda, el procesamiento y la aplicación de la información, por una parte, y por la otra, para el encuentro humano, el diálogo pedagógico, la interlocución creativa y la apropiación crítica de las posibilidades estéticas, recreativas y didácticas que ofrecen los medios tecnológicos y las redes sociales como expresión de la tecno-cultura a la que todos asistimos hoy.

Para el área académica de la UNAD, los medios tienen un carácter especial, por cuanto la formación a distancia y en ambientes virtuales requiere de la traducción de la propuesta pedagógica en unos procesos didácticos centrados en el aprendizaje.

Los fundamentos didácticos de los procesos de aprendizaje, en los que a su vez descansa la construcción de medios para el aprendizaje, se centran en los siguientes aspectos:

- ✓ Didáctica del aprendizaje: estructura por Interfases de los procesos de aprendizaje, momentos de los procesos de socialización y de las interactividades, el trabajo académico basado en créditos académicos.
- ✓ Tipología de cursos académicos: teóricos, metodológicos y recontextuales.
- ✓ Estructura y tipología didáctica de los materiales didácticos de los cursos académicos.
- ✓ Formatos de objetivación y circulación: impresos, herramientas Web 2.0, Web 3.0
- ✓ Recursos didácticos para el aprendizaje y la producción de materiales: métodos, técnicas, herramientas.

Los diferentes medios en formato digital (en bites) a diferencia de los formatos análogos (medios impresos), tienen mayor flexibilidad espacio-temporal, capacidad de interactividad, personalización, multimedialidad, hipertextualidad, actualización, abundancia y reutilización, aspectos estos que requieren una mayor reflexión y análisis, porque son la base para superar algunas limitaciones de los medios de difusión por las ventajas de los medios de interacción de doble vía.

Las Redes Sociales como Medios de apoyo al Aprendizaje

La producción de conocimiento se realizaba antes en organizaciones formales y cerradas creadas para tal fin. Hoy, se utilizan las redes sociales como factor de integración de los conocimientos formal e informalmente generados y de lo tecnológico y mediático con lo humano.

La tecnología es producto de una unidad compleja en donde convergen los materiales, los artefactos, la energía y los actores que las transforman, no sólo en innovaciones materiales y sociales sino en innovaciones culturales y axiológicas.

Dentro del carácter sociocultural y organizativo de las redes, éstas se conforman mediante una comunidad de personas que trabajan con un interés común para construir,

desarrollar y compartir conocimiento en forma mutua y recíproca. En consecuencia, las redes de conocimiento se establecen entre individuos, grupos y organizaciones, en donde lo importante es la alteridad, el reconocer autónomamente un *otro*, porque las redes sociales, se fundamentan en una relación humana esencial, de unión intergrupala y organizacional en la búsqueda de objetivos comunes, mediatizados por el comportamiento de la información y el desarrollo de procesos de conocimiento, que se multiplican en la medida en que la relación avanza y se mantiene en el tiempo.

En la dinámica de las redes sociales, son las interacciones humanas en la producción, almacenamiento, distribución, transferencia, acceso y análisis de los conocimientos, saberes e intereses producidos a veces de manera aleatoria, dinamizando autónomamente el desarrollo de la creatividad colectiva y la transformación de la realidad. De allí el gran potencial de las redes sociales para fomentar realmente el *aprender diferente* y como medio de encuentro en libertad y autonomía en tanto no obliga, ni impone a ninguno de sus miembros, reglas que no surjan de sus propias iniciativas y convicciones.

Las redes sociales que estuvieron antropológicamente contextualizadas en un ámbito histórico, espacial y territorial determinado, hoy en el ciberespacio, aparecen y desaparecen, se expanden y contraen de manera más inmediata, reflejando las dinámicas del conocimiento y de la cultura y de la lógica del «nada es para siempre», con la ventaja de permitir relaciones e interacciones entre usuarios, de mejorar la capacidad de comunicarnos, establecer contacto con los demás, compartir gustos, afinidades, conocimientos y formar grupos de amigos, para luego incluir a otros. Así podría decirse que son vehículos especiales para el aprendizaje autónomo.

Los procesos anteriores tienen gran validez y utilidad en la modalidad de La educación abierta, a distancia y en ambientes virtuales para apoyar y valorizar socialmente los procesos de aprendizaje, fortalecer su grado de coherencia, e imprimirle importancia a la memoria colectiva y consolidar la capacidad de la sociedad para generar un modelo de desarrollo humano y sostenible, que involucre igualmente cuestiones relacionadas con el

desarrollo económico, social e institucional, tanto del sector público como del sector privado, en los ámbitos local, regional y global.

2.2.6 La e-Evaluación

La evaluación hace parte fundamental del modelo e-learning de la UNAD, como dimensión dirigida a valorar la comprensión de los contenidos, la apropiación del conocimiento y el desarrollo de las competencias previstas en la malla curricular.

La evaluación en cada una de las interfases del aprendizaje, constituye un proceso permanente, sistemático, riguroso y transparente de recolección de información pertinente, útil, veraz y oportuna del avance del estudiante así como de sus dificultades, que permite de una parte, la toma de decisiones por parte del tutor para reorientar el curso de ser necesario, y de otra, mejorar la calidad formativa al evaluar tanto los insumos, como los procesos y logro del estudiante como sujeto que aprende.

En consecuencia, la evaluación tiene como punto de partida los objetivos y propósitos de formación para cada uno de los programas y cursos académicos, mediante los indicadores utilizados en las fichas de evaluación para constatar el logro de las competencias cognitivas y del conocimiento, socio-afectivas y del comportamiento, comunicativas y procedimentales en períodos específicos, con medios pertinentes y en contextos socio-culturales determinados.

En los procesos formativos se tienen en cuenta tres momentos complementarios:

La Autoevaluación. Entendida como una oportunidad para hacer la revisión y reflexión autocrítica de procesos, aprendizajes y productos del proyecto de formación que está llevando a cabo el estudiante. Tiene por objeto juzgar objetiva y constructivamente sus propios esfuerzos, resultados y productos con base en las metas trazadas por él mismo.

El principal resultado que se espera de una acertada autoevaluación es poder identificar por un lado, los progresos alcanzados y por otro, las necesidades, aspiraciones y metas para aprendizajes futuros. Entendida así la autoevaluación es un componente clave para la

autogestión del aprendizaje por cuanto los estudiantes toman conciencia de sus propios procesos de pensamiento y aprendizaje y se convierten en gestores de su propio desarrollo personal y profesional. Se realiza a partir de la reflexión que el estudiante hace frente a su proceso de aprendizaje con base en los parámetros consignados en la ficha de evaluación.

La Coevaluación. Entendida como un proceso colaborativo para poner en común evidencias o productos de aprendizaje, identificar fortalezas, estrategias exitosas, posibles errores o limitaciones para convertirlos en situaciones de aprendizaje mediante la valoración y el reconocimiento del trabajo del otro, poniendo en juego la equidad, la honestidad y la ética para contribuir al crecimiento solidario del grupo. Se constituye de esta manera, en una herramienta pedagógica para afianzar comportamientos y actitudes propios de la democracia participativa. Se hace con el tutor y los compañeros de curso y como proceso de retroalimentación cualitativa del proceso.

La Heteroevaluación. Tiene por objeto verificar la adquisición de competencias y logros de aprendizaje. Es orientada por cada una de las Escuelas desde el establecimiento de los propósitos de formación y los logros a alcanzar establece las competencias a desarrollar y el nivel que el estudiante debe alcanzar en cada uno de los cursos académicos.

En la Guía Didáctica del curso académico, sobre todo en la Guía de Actividades, se contemplan las situaciones de aprendizaje y las actividades que sirven de base para el proceso evaluativo que, tanto el estudiante como el tutor, deben respetar y acatar, con el fin de garantizar la unidad estructural de la formación.

CAPÍTULO 3.

COMPONENTE ACADÉMICO-CONTEXTUAL

3. Introducción

La acción formativa exige caracterizar el proceso educativo, su relación con la cultura y su papel en la sociedad del conocimiento, pues la educación como la cultura son base para la refundación de la sociedad, por configurar un elemento central para la inclusión social y el desarrollo de la civilidad, la formación de sujetos morales y ciudadanos protagónicos de su propia realización, mediante la gestión y la aplicación social del conocimiento.

A través de la historia, la educación ha sido el medio más utilizado para la reproducción de la cultura, considerada como conocimiento colectivo y conformada por una serie de prácticas y realizaciones como la ciencia, la tecnología, el arte, el deporte, la recreación y lógicamente, los modos de pensar, sentir y actuar, así como las costumbres y todos los patrones de comportamiento individual y colectivo.

Por otra parte, la educación también cuestiona las creencias, los modos de vida, las estructuras sociales y culturales y retoma aquello que considera valioso para crear nuevas formas de pensar, sentir, actuar y cambiar los comportamientos individuales y colectivos.

En consecuencia, la educación tiene un juego dinámico, dialógico y dialéctico, porque por una parte reproduce y por la otra transforma la cultura. Así, incorpora a los individuos a la sociedad, mediante el proceso de socialización y a la vez vislumbra nuevos modelos de organización social, mediante la construcción de nuevos escenarios.

A partir de tal situación, la formación de las personas y de los profesionales de manera integral, está condicionada por los modelos y enfoques educativos que se adopten, en términos de la concepción que se asuma de la realidad, de la gestión del conocimiento, de la

fundamentación de los proyectos de vida, de la calidad, aplicación y transferencia de los aprendizajes, para lo cual se requiere un conjunto de habilidades, destrezas, conceptos, actitudes y valores integrados en diferentes campos del conocimiento.

La integralidad de los modelos educativos, está íntimamente ligada con la integralidad de un desarrollo humano sostenible, que supere los desequilibrios económicos, sociales, políticos, ambientales y culturales, mediante la promoción y despliegue de las facultades del ser humano, a lo largo de toda la vida, de tal modo que contribuya de manera positiva a la construcción de condiciones reales de calidad de vida.

3.1 Significado y Sentido

El componente Académico-Pedagógico constituye la columna vertebral y el hilo conductor de la razón de ser de la Universidad, considerada no sólo como institución de educación superior de carácter público, sino como espacio específico de la cultura, con un principio propio de racionalidad y un objeto específico de estudio e investigación.

En efecto, la Universidad como *Universitas* tiene una vocación histórica y teórica, llamada a cumplir tres voluntades en forma integrada, para la humanización de la sociedad y el desarrollo humano, mediante la producción del conocimiento.

Tales voluntades son:

- ✓ La voluntad de formación integral de la persona humana, mediante la acción comunicativa, el diálogo esperanzado y la investigación formativa.
- ✓ La voluntad de gestión, producción y socialización del saber científico, mediante la investigación y la sistematización, conceptualización y apropiación crítica de las experiencias vitales e intelectuales.
- ✓ La voluntad de servicio cualificado a la comunidad, mediante la validación y enriquecimiento del conocimiento que produce la universidad y la apropiación crítica del saber incorporado en las comunidades, para enriquecerlo y dinamizar su

potencial productivo y cultural.

3.2 La Investigación como Fuente de Conocimiento

El porvenir de la humanidad al finalizar este milenio depende en gran medida del desarrollo cultural, científico y técnico, que se forja en los Centros de Cultura, Conocimiento e Investigación, en que se han convertido las verdaderas Universidades. (Declaración de los Rectores Europeos. Universidad de Bolonia... Septiembre, 1988)

El desarrollo en la UNAD de una auténtica cultura investigativa, que genere un pensamiento autónomo, crítico y creativo en la comunidad académica, sea pluralista y respete la diferencia, se concibe como un imperativo para el ejercicio de la actividad investigativa.

La *episteme* recoge los paradigmas que rodean el conocimiento actual y toma distancia de quienes perciben el mundo solamente como un conjunto de objetos manipulables técnicamente, excluyendo las características más humanas del mundo de la vida cotidiana³⁵ -como pueden ser los intereses de los individuos y los colectivos- tanto como de las posiciones que reducen la reflexión a una síntesis metafísica, en donde se omite el mundo de las necesidades fundamentales insatisfechas. Igualmente, se aleja mucho más de quienes por su posición llamada posmodernista, culpan a la ciencia y a la tecnología del caos que se vive en la actualidad, sin reconocer que la crisis de las ciencias tiene su última causa en el olvido del mundo de la vida y en la negación de su dimensión subjetiva.

Frente a la reflexión anterior, surge el interrogante acerca de la posición desde la cual la Universidad debe reorganizar la investigación y su operacionalización, para contribuir a la formación integral de los estudiantes como personas, ciudadanos y trabajadores.

La actividad humana se desarrolla mediante tres acciones fundamentales: El trabajo humano, el lenguaje simbólico y la interacción social. En estos tres tipos de acciones fundamentales, se articulan y objetivan -en cierta manera- tres tipos de intereses, que

orientan el desarrollo mismo del conocimiento en los diversos tipos de ciencias:

Las empírico-analíticas, que permiten, gracias a un interés técnico de dominio progresivo de la naturaleza, una racionalización cada vez mayor de los procesos de trabajo; las histórico-hermenéuticas, que movidas por un interés práctico de comprensión de las tradiciones, proporcionan una relación cada vez más racional de la dimensión significativa de la cultura. Finalmente, las crítico-sociales, que orientadas por el interés emancipatorio, se constituyen en un saber cada vez más racional de las diversas formas de poder que conforman la cotidianidad humana. (Hoyos, 1990) Elementos filosóficos para la comprensión de una política de Ciencia y Tecnología,

Se entiende entonces así que el conocimiento adquiere un carácter valorativo e ideológico y que su pretendida *objetividad* se puede lograr también por la vía del consenso y del acuerdo intersubjetivo.

Como resultado de esta reflexión, se infiere una concepción de investigación que acepta como válidas múltiples explicaciones de la misma *realidad*; un punto de vista que reconoce en la subjetividad una condición de cualquier conocimiento y no sólo un obstáculo metodológico y una opción que rescata el valor del saber común como fuente originaria del conocimiento válido, confiable, sistemático y comunicable.

3.3. La Investigación y la Acción Pedagógica Sistemática

Partiendo de la premisa que la carencia de investigación en el proceso formativo no forma para la época, menos para el futuro y no responde a las necesidades fundamentales de las personas, las sociedades y las culturas, en la UNAD se establece la investigación formativa como proceso consustancial de la acción pedagógica. Veamos:

La investigación formativa va ligada a modelos curriculares que propician, como lo anota Restrepo (2002) una “Estrategia de aprendizaje por descubrimiento y construcción de conocimiento” (p. 7) tiene sentido cuando se articula al currículo pues éste determina los

procesos y los resultados que se obtienen de las relaciones entre tutores, estudiantes, textos, medios, mediaciones y contextos socioculturales específicos.

El tutor es un mediador del aprendizaje, en la medida en que acompaña a los estudiantes en los procesos de apropiación crítica de su realidad, en la construcción creativa del conocimiento y en la transformación de los comportamientos individuales y colectivos, de tal manera que se favorezca la formación del pensamiento autónomo, “para que ellos (los estudiantes), por su propia cuenta y a partir de una posición crítica, continúen su propia formación”.

La investigación formativa consiste en propiciar la comprensión y aplicación de los principios, valores académicos, pautas metodológicas, técnicas y procedimientos de la investigación cualitativa o cuantitativa con el ánimo de motivar y despertar el espíritu investigativo y emprendedor de estudiantes y docentes.

La Investigación formativa en la UNAD permite adelantar procesos en torno a situaciones socio-culturales que padecen las poblaciones desarraigadas, excluidas, marginadas, discapacitadas, desamparadas, como las mujeres cabeza de familia, la niñez y la vejez abandonada, para fortalecer los programas de educación comunitaria.

La investigación formativa es inherente a los currículos y explícita en dos perspectivas: formación del espíritu investigativo en tanto el estudiante accede a los conocimientos de los elementos teóricos, métodos y técnicas de investigación propias de su disciplina a la vez que los aplica en el reconocimiento y transformación de su entorno.

La otra perspectiva se refiere a que el estudiante del ciclo profesional puede inscribir su proyecto de grado o proyecto de investigación de acuerdo con lo estimado en cada una de las Escuelas, en una línea disciplinar, lo cual permite su fortalecimiento y a la vez la participación activa de los estudiantes en un proceso de investigación sistemática.

Una primera conclusión sobre el rol de la investigación formativa, es que si se sistematizan continuamente sus experiencias y resultados, se constituye en la base de la

demostración institucional de condiciones de calidad, para el registro calificado de programas y para procesos de acreditación académica en general.

La investigación formativa, como lo señala el investigador Restrepo (2002), puede adoptar en algunos casos la modalidad de “investigación exploratoria”, la cual se utiliza como etapa previa conducente a la estructuración final de un proyecto o de un programa de investigación en sentido estricto.

La investigación formativa se practica mediante las siguientes estrategias pedagógicas:

- ✓ Dirección y asesoría por parte de un docente investigador, al trabajo de grado de los estudiantes, orientándolos para un excelente resultado formativo en investigación. Incorporación de estudiantes, en calidad de auxiliares o pasantes, a proyectos sistemáticos que desarrolla un docente líder de una línea de investigación disciplinar, con el fin de preparar nuevos cuadros de talento investigativo para la institución o en desarrollo de convenios interinstitucionales.
- ✓ Desarrollo de habilidades específicas para fases de los procesos investigativos, en el transcurso académico del estudiante por áreas curriculares correlacionadas directamente con la investigación, como seminario de investigación y otras áreas temáticas aplicadas de cada plan de estudios.
- ✓ La investigación implica el desarrollo de competencias que le permitan al estudiante, la indagación sistemática y crítica respaldada por estrategias metodológicas y pedagógicas adecuadas a los campos de estudio. En este marco pedagógico, el docente —entre otras acciones— puede planificar con el estudiante para que este ejecute observaciones de campo, analice y compare casos, revise, seleccione y analice fuentes bibliográficas, realice inferencias aplicadas a la solución del problema, etc., apoyado en una estructuración contextualizada y significativa de la información recolectada.

Como resultado de esta práctica educativa, el estudiante organiza y aprende conocimiento ya existente y en muchos casos, es copartícipe en la construcción de nuevo

conocimiento o en una forma de organización del mismo que posibilite su transferencia innovadora a situaciones inéditas.

Surge así una premisa para el perfil del docente a cargo de la gestión curricular en programas que reclaman pertinencia regional y proyección social, como es el caso de la UNAD, debe manejar la lógica del método científico y debe incorporarla a su práctica pedagógica cotidiana.

La investigación disciplinar se refiere a la cultura investigativa propia de cada disciplina del saber, y se asume a partir de los fundamentos epistemológicos, teóricos y técnicos, para la resolución de problemas a partir de las líneas de investigación correspondientes.

En la UNAD, cada Escuela genera sus propias líneas de investigación, inscritas en los Programas de Investigación Institucional, que permiten indagar por el estado actual de la disciplina y avanzar hacia la generación de nuevos conocimientos mediante el diseño y ejecución de proyectos a los cuales se vinculan docentes y estudiantes. Sus resultados permiten la permanente actualización y mejoramiento de los currículos.

3.4 La Proyección Social

Dentro de la razón de ser de la Universidad se destacan las funciones sustantivas relacionadas con la necesidad de desarrollar las potencialidades de la persona, mediante la formación integral, con énfasis en el proceso de socialización, el cual está unido con el proceso de ser cultos. La voluntad de servir a la comunidad, a través de un proceso integrador y de síntesis de la vocación científica, pedagógica y cultural de la Universidad, mediante la proyección a la sociedad, dado que la mejor manera de hacerlo es por medio de la formación de profesionales cultos, con identidad personal, idoneidad científica, ética y profesional; capaces de ser ellos mismos, de asumir responsablemente un liderazgo en la comunidad y de contribuir a justificar y realizar, en forma consagrada, el proyecto de vida individual y colectivo.

Desde la perspectiva anterior, se piensa, diseña y realiza la función de proyección social,

con un nuevo sentido y dirección que supera las actividades esporádicas de carácter técnico, científico, educativo y cultural, en forma tal, que son reemplazadas por acciones sistemáticas, continuas, permanentes e innovadoras, que consagran una auténtica vocación de servicio a la sociedad, dentro del contexto histórico-cultural, para lograr un mejoramiento cualitativo de la interacción entre la Universidad y la Sociedad.

Exigencias e Implicaciones de la Proyección Social

El mejoramiento de la calidad de la interacción entre la institución universitaria y el entorno social, es el hilo conductor de la función de proyección social, por cuanto exige e implica pensar la Universidad desde la comunidad, a partir de lo cual se inicia el proceso de cambio en el paradigma universitario, para transformar la “universidad isla” o “puente” en Universidad comunitaria y solidaria, capaz de realizar las siguientes acciones:

- ✓ Una transformación cualitativa de la relación entre la Universidad y la comunidad local, regional y nacional, con una nueva orientación, a partir de una voluntad libre y una decisión autónoma, para la apertura hacia los entornos geopolíticos y socio-culturales, no sólo con el fin de obtener más recursos, sino para generar cambios cualitativos que respondan a innovaciones pedagógicas y sociales, de tal manera que se mantenga el equilibrio entre la dinámica interna de la Universidad y la demanda externa de la comunidad.
- ✓ Un examen metódico, objetivo y crítico acerca del desarrollo y consolidación de la Universidad, desde la perspectiva de la cobertura democrática de la educación con calidad, y no solamente en términos de crecimiento numérico y ampliación de las oportunidades de acceso, sino de la producción de conocimientos con significación y utilidad social, así como la transformación en la distribución del poder generado por el desarrollo y socialización del saber.
- ✓ Una mejor integración de la Universidad con las comunidades regionales, a partir de

una concepción clara y comprensiva acerca del entorno, en donde la institución está presente, para que su acción se abra a nuevas personas y grupos diferentes, los cuales sin ser docentes o estudiantes formales, puedan desarrollar aptitudes pedagógicas, competencias comunicativas y liderazgo social, mediante programas pertinentes, con metas diferenciales de educación no formal y continuada.

- ✓ Una comprensión clara acerca del desarrollo regional, el cual constituye un proceso complejo, conformado por un conjunto de cambios mentales y actitudinales, económicos y sociales, científicos y tecnológicos, políticos y culturales que colocan a la comunidad en capacidad de generar, aumentar y sostener su producto y riqueza social global, para la satisfacción de las necesidades fundamentales de toda la población.
- ✓ Una conciencia crítica y creativa sobre el significado y el sentido de la transformación de las estructuras internas de la Universidad, de tal modo que facilite la reorganización de su interacción con la comunidad regional y trascienda perentoriamente el concepto de administración tecnocrática y eficientista, con énfasis en las cosas y en los recursos materiales, lo cual implica un nuevo estilo de gestión del conocimiento y la academia, con base en la planificación, estratégica, situacional y prospectiva.
- ✓ Un cambio en el paradigma de la investigación universitaria, para que en vez de ser generada desde la institución únicamente, surja desde la comunidad educativa, local y regional, como medio pedagógico y didáctico, que fundamenta la docencia y facilita la flexibilización y adecuación de los programas, para inducir la capacidad creadora e innovativa de los estudiantes y la comunidad, mediante proyectos de desarrollo humano e integral, sustentable y autosostenido.
- ✓ Un mejor conocimiento de las características y condiciones de aprendizaje de los estudiantes, en su mayoría adultos, para conocer sus habilidades de pensamiento, sus motivaciones e intereses, sus conocimientos y experiencias previas, así como sus

estrategias de aprendizaje, madurez y equilibrio conceptual, formas de expresión, comunicación, interacción social y procedencia socio-económica y cultural, con el objeto de orientar los materiales para el aprendizaje autónomo, la acción tutorial y la evaluación de proyectos.

- ✓ Un sistema de desarrollo profesional y de actualización permanente de los docentes tutores, para que éstos no sólo conceptualicen, apliquen y experimenten los conocimientos relacionados con la práctica pedagógica de los saberes específicos, en las diferentes culturas regionales, sino para que cumplan a cabalidad en forma articulada e integral las funciones de investigación, docencia y Proyección Social Universitaria de acuerdo con las exigencias de la modalidad educativa, la caracterización de los estudiantes, y la disponibilidad de recursos en la institución y en los contextos socioculturales.

En la UNAD el operador central de la Proyección Social es el currículo, especialmente a través de los cursos de Servicio Social Universitario (SISSU).

3.5 Bienestar Universitario

El desarrollo de la organización inteligente se apoya en la cultura organizacional, en la comunicación interactiva y en el Bienestar Institucional, para cumplir a cabalidad sus fines e intencionalidad, de acuerdo con su identidad o razón de ser.

Para el caso concreto de la UNAD, el Bienestar Institucional hace parte de la filosofía de la organización universitaria y está orientado hacia la formación integral de las personas, la construcción de comunidad y la participación democrática de todos los miembros que integran los diferentes estamentos (estudiantes, docentes-investigadores, directivos y personal administrativo).

Este Bienestar, exige el desarrollo organizacional, el desarrollo de la inteligencia cognitiva y emocional y el desarrollo de la creatividad y de la innovación, para comprender

la necesidad del cambio actitudinal y de la creación de nuevas reglas para cumplir los nuevos roles y niveles de desempeño que exigen una Universidad Abierta y a Distancia, con carácter comunitario, solidario y regional, lo cual exige nuevas normas de comportamiento y nuevas formas de organización para su gestión.

Por otra parte, la Ley 30 de 1992, al referirse al Bienestar Universitario expresa lo siguiente:

Las instituciones de educación superior deben adelantar programas de bienestar, entendidos como el conjunto de actividades que se orientan al desarrollo físico, psicoafectivo, espiritual y social de los estudiantes, docentes y personal administrativo”. (Ley 30 de 1992, Artículo 117).

La UNAD concibe el Bienestar Universitario, como una mediación ético - pedagógica que compete a todos los estamentos universitarios, zonas y localidades para dinamizar los procesos de personalización, socialización y desarrollo humano sostenible e integral de cada uno de los miembros de la comunidad universitaria, comprometidos en la realización de la misión institucional y en el desarrollo de sus elementos esenciales, para la autoconstrucción individual y colectiva.

En consecuencia, el Bienestar Universitario constituye un eje fundamental que atraviesa todos los componentes del (PAP Solidario), y a la vez está constituido por una estructura propia que responde a principios orientadores, a líneas de acción y estrategias de trabajo, articuladas en los proyectos específicos que conforman la operación de bienestar institucional.

Las líneas de acción del Bienestar Universitario, están orientadas a la promoción de un desarrollo a escala humana, sostenible e integral tanto de las personas como de la organización, mediante el cultivo de valores culturales y artísticos, la conservación del medio ambiente, la atención de la salud integral y de la promoción de la recreación en sus

distintas manifestaciones, la formación ética y espiritual, así como la formación de líderes en todos los campos para responder a desafíos tales como:

- ✓ Los retos del mundo contemporáneo en general y de la sociedad colombiana en particular, expresados en la crisis moral, la pérdida del sentido ético de la vida y de la existencia humana y la falta de participación e integración ciudadana.
- ✓ El compromiso histórico y la responsabilidad sustantiva de la Universidad frente al desarrollo de la comunidad regional y nacional, en el sentido de contribuir a reafirmar la identidad y los valores de la cultura para promover la integración latinoamericana de naciones y la construcción de una civilización más humana, civilizada y solidaria.
- ✓ La necesidad de contribuir a la formación de un liderazgo cívico-social, transformativo e innovador, comprometido en la construcción de una nueva sociedad y una nueva cultura de la solidaridad de la convivencia pacífica y del sentido de la existencia humana y de la vida.

Por otra parte, en la UNAD el Bienestar Universitario, se integra a la filosofía de la Universidad con la finalidad de coadyuvar la formación integral de las personas, la construcción del espíritu comunitario y la participación democrática de todos los estamentos universitarios.

CAPÍTULO 4

COMPONENTE TECNOLÓGICO-CULTURAL

4. Hipótesis

El desarrollo de la sociedad y la cultura han estado ligados a las producciones tecnológicas creadas e inventadas por los propios seres humanos. El *Homo Sapiens* que la especie humana cree ser, no sería más que una ilusión si no tuviera como polo de su constitución al *Homo Faber*. Pero de igual manera, el *Homo Faber* que la especie humana es, no sería más que pura acción robótica si no tuviera como polo de su constitución al *Homo Sapiens*. La tecnología es un constituyente estructural de la humanización y la humanización un factor de permanente fomento y usabilidad de la tecnología. La tecnología no es una entidad situada por fuera del entorno humano ni del ser humano en cuanto tal, sino un constituyente sustantivo de “lo humano”. Existen tecnologías sociales, culturales, del pensamiento, del amor, del odio, de la escritura, de la oralidad, pero también tecnologías industriales, agrícolas, aeronáuticas, comerciales, de la guerra y de la paz: en una palabra, lo humano está habitado por la tecnología y la tecnología constituida por lo humano. El éxito antropológico de la “especie humana” ha consistido en diversificar y complejizar sus producciones tecnológicas y, con ello, su propia producción como “especie humana”.

En la actualidad, las tecnologías telemáticas y digitales están demarcando el carácter mismo de la sociedad y sus diferentes modos de producción cultural. Calificativos como los de Sociedad “global”, “mediática”, de la “comunicación generalizada”, “informática”, “postindustrial”, “infosociedad”, “cibersociedad”, “Sociedad Mobile”, entre otros, apuntan a la profunda incidencia que tienen las tecnologías digitales en sus más diversos órdenes y dimensiones: *e*(economía, finanzas, comercio, industria, ciencia, navegación, medicina, medios de comunicación, telecomunicaciones, deportes, educación, información, etc.). El carácter *electrónico* y *digital* de estos diversos y múltiples órdenes de la sociedad está

denotado por el prefijo *e*(electrónico), que se antepone a los mismos. Pero que se extiende a los saberes y conocimientos derivados de estos nuevos universos tecnosociales: *e*(psicología, sociología, cultura, gestión, filosofía, pensamiento, comunicación, política, pedagogía, etc.), con lo cual se denota también que hay afectaciones tanto en los órdenes de la percepción, los procesamientos y aprendizajes, como en los lenguajes y la usabilidad de los mismos. El “*Homo Zapping*” es en la actualidad la expresión de las tecnologías digitales que convirtieron a las propias tecnologías en *e*-tecnologías y al *Homo Sapiens* en “*e-Zapping*”.

El reconocimiento del profundo carácter antropológico, cultural y social de la *e*-tecnología plantea nuevos y diversos retos para las instituciones educativas del presente. La aceptación proactiva de tales desafíos se convierte en algo más que un imperativo de subsistencia para las mismas. Los requerimientos de los usuarios, de la sociedad, de las nuevas competencias y de las exigencias de transformación de las propias instituciones y organizaciones educativas para generar respuestas pertinentes a estos retos, exige la incorporación creativa e innovativa de las tecnologías que constituyen el actual modo de ser de la sociedad y de su próximo futuro.

Para el caso particular de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, su propia existencia está implicada en el reconocimiento del carácter antropológico, cultural y social de la tecnología y, de manera específica, de la *e*-tecnología, concebida además como factor de equidad e inclusión social, en cuanto la modalidad de educación a distancia está anclada y se sostiene por el carácter mediado de la *e*-pedagogía que utiliza para la producción de dispositivos, procesos de aprendizaje, organización didáctica de conocimientos e interacciones con fines sistémicos de formación.

4.1 Contextos¹⁰

La vida nómada del *Homo Erectus* o de los primitivos seres humanos estaba basada en las técnicas de recolección de los productos vegetales naturales, en los cuales no intervenía sino como consumidor. El *Erectus* recolector llegó a convertirse también en un ser depredador. Para conservar su existencia, el hombre cazador, sustancialmente carnívoro y ovíparo, tuvo que inventar tecnologías orientadas a la inmovilización y conservación de sus presas, a rituales de caza individual y colectivos, a formas de cooperación social como condición para la conservación y reproducción de los grupos y sus integrantes, a expresar y profesar creencias religiosas para el fortalecimiento de su espíritu frente a los poderes de la naturaleza, así como a la transmisión educativa y social de los saberes, técnicas y tecnologías en uso. Las tecnologías de la caza, hechas para conservar y reproducir la vida de los grupos humanos, también fueron empleadas para la depredación de la vida.

La agricultura es la gran revolución tecnológica de la antigüedad, que le permite a los grupos asentarse en determinados territorios y volverse social y culturalmente sedentarios. La tecnología de la agricultura obliga a los grupos a estabilizarse en un sitio, a cohesionarse con la consolidación de vínculos familiares, sociales, rituales de identidades culturales, cultos y creencias religiosas, económicos y educativos. Las tecnologías de la agricultura son tecnologías de la producción de *objetos naturales*, le imponen a la naturaleza la voluntad humana de la producción y le demanda a los grupos sociales la necesidad de estabilizarse en un determinado territorio, al contrario de las tecnologías de la recolección, de la caza y de la pesca, netamente consumidoras y que exigen del grupo la necesidad de la movilización permanente.

Las tecnologías de la agricultura forzaron la necesidad de complementar, sustituir o suplementar las viejas tecnologías nómades de la caza por tecnologías de la domesticación

¹⁰ Se propone la descripción de algunas manifestaciones de importancia significativa que permiten mostrar y profundizar las hipótesis enunciadas. Los contextos demarcan trayectorias, problemáticas, tendencias, estabilizaciones y transformaciones, de tal manera que dibujan paisajes cambiantes frente a los cuales se plantean retos diversos y requerimientos de respuestas inteligentes por parte de las organizaciones, los grupos sociales y las personas.

de animales aptos para el consumo humano, así como el uso de ciertas especies animales para el trabajo, el transporte y el intercambio comercial. Las tecnologías de la agricultura sentaron las condiciones para el paso de las viejas tecnologías de la extracción de minerales a las tecnologías de la extracción y fundición de metales, transformando los objetos naturales, creando nuevos objetos industriales y nuevas herramientas para agregarle valores al trabajo humano.

Las tecnologías de la agricultura generaron también conocimientos diversos y nuevas tecnologías: relaciones entre los ciclos de la luna, el sol y las estrellas con los ciclos para el alistamiento de la siembra, el cultivo, el cuidado, recolección de los productos agrícolas, tecnologías para el almacenamiento, la conservación, transformación y transporte de dichos productos, asignación de valores para el intercambio y el comercio, así como para la acumulación de riquezas, pero también formas de conquista y colonización. Las tecnologías de la agricultura posibilitaron la producción de conocimientos astronómicos, agronómicos, meteorológicos, maneras culturales de vestir y de presentación individual y social, valor nutritivo de los alimentos y su culinaria, modos de educación para la convivencia y preservación de oficios, artes, competencias e identidades individuales y colectivas, rituales, creencias y modos de comportamiento, del manejo de las técnicas y de las tecnologías en uso.

Las tecnologías de la agricultura produjeron determinadas formas de asociación política de los grupos y las sociedades, modos culturales de relaciones de poder y de acumulación o distribución de las riquezas, de fomento y negociación de conflictos, de regulaciones diversas en el ejercicio de la autoridad, de los modos de conquista, colonización y sometimiento de otros grupos sociales, de formas de cooperación y convivencia entre sociedades, de explotación y de equidad social.

El desarrollo la guerra organizada, la paz en la convivencia, la constitución de grupos asentados en veredas, caseríos, pueblos y ciudades, el invento de reglas de derecho para la regulación de acciones al interior de las sociedades y entre las sociedades, son el resultado de la consolidación de las tecnologías de la agricultura, así como la emergencia de los

imperios y la lucha por el control territorial, las poblaciones, las riquezas, el comercio.

Las tecnologías de la agricultura afinan las tecnologías de la oralidad, las mnemotecnias para la conservación de la tradición, la activación sincrónica de la comunicación y los modos de almacenamiento de recuerdos. La *Bíblia*, la *Ilíada* y la *Odisea* son, entre otras, obras representativas de esta mnemotécnica de la oralidad, al igual que las técnicas de los juglares, la poesía, las artes escénicas, los rituales religiosos, relatos, leyendas y mitos.

Las tecnologías de la escritura están principalmente asociadas a la vida urbana, al desarrollo del pensamiento, la cultura, las ciencias, las artes, la conciencia. Las múltiples formas de consignación y conservación de la información y del pensamiento experimentadas por los más diversos pueblos a través de pictogramas o de la escritura iconográfica, son desarrollos tecnológicos que han contribuido al potenciamiento de la humanidad, a la cualificación de sus formas de percepción, comprensión, expresión, explicación e interpretación de sus diversas realidades y el ordenamiento de las mismas.

Para el caso del mundo occidental, el invento del alfabeto, los modos de escritura y de lectura, producen otra de las revoluciones de mayor perdurabilidad e impacto para la sociedad y la cultura. El invento de la agricultura y de la escritura son revoluciones que han contribuido de manera significativa a la transformación del *homo sapiens* en especie humana y en *Humanidad*.

Estas tecnologías demandan otras formas de conocimientos, nuevos modos de afinamiento del pensamiento, la necesidad de la argumentación, de la formalización lógica de lo que se enuncia, de la demostración, contribuye a la ampliación de la conciencia, del conocimiento del sí mismo, de las formas de relaciones y organizaciones sociales. Las tecnologías de la escritura alfabética fuerzan la emergencia de las matemáticas, la lógica formal, la retórica, la gramática, la filosofía, el cuidado de sí, la medicina, la navegación, la cosmología, el ordenamiento astronómico del universo y la geografía.

La comprensión y explicación del universo mediante la incorporación del lenguaje matemático y las tecnologías de la medición y de las correlaciones numéricas de los entes

formales de la naturaleza, permite el paso del universo metafísico al universo físico de la astronomía. El lenguaje matemático que se le atribuye a Dios para la creación del universo, es el mismo lenguaje que permite la comprensión y explicación de ese universo creado como universo infinito (Galileo). Las tecnologías de la navegación fluvial y marítima, el invento de la brújula y la rosa de los vientos, al tiempo que posibilita el intercambio comercial, social y cultural, amplifica y consolida la noción misma de Humanidad y del “universo tierra”. La descripción cartográfica del continente descubierto por Colón como entidad geográfica diferente de Asia (Américo Vespucio), configura el carácter esférico de la Tierra y le otorga un lugar físico en el universo como planeta. El invento de la navegación matemática por la astronomía le quita a la Tierra la pretensión de significarse como “centro” de la creación y le reconoce al Universo el carácter de “infinito” (Galileo), en tanto que la navegación y las sondas aeroespaciales verifican astrofísica y matemáticamente la existencia de múltiples galaxias y multiplicidad de universos. La percepción y las nociones del lugar y el papel de la Tierra y del Hombre en el universo y del universo mismo, siguen experimentado cambios profundos, que no dejan de suscitar inquietantes interrogantes. La tecnología es consustancial a estos nuevos modos de conocimiento.

Otro hito que impacta de manera evidente las entrañas de la cultura humana ha sido la invención de la imprenta (Gutenberg), que demarca el paso de la escritura manuscrita a la escritura mecánica o industrial. Del texto único, singular, escrito a mano sobre papiro, al texto moldeado en letras que impregnan el papel, multiplicado para muchos, son hechos que producen una profunda transformación en la sociedad y en los sistemas de consignación, circulación, transmisión y divulgación y apropiación del saber y la información. Su acceso exige la creación de alfabetas, de lectores que asuman esos nuevos modos de percepción, comprensión e interpretación. La escritura y la lectura se convierten, en sí mismas, en nuevos lenguajes y en nuevas tecnologías.

La revolución de la imprenta es al mismo tiempo la exigencia de realización de una nueva utopía educativa, que consiste en el paso de la alfabetización que privilegia su acceso

y uso a unos pocos individuos y grupos sociales, políticos o religiosos, a las tecnologías de la escritura apropiados por todos, como condición para la constitución de una sociedad civilizada, integrada por sujetos cultos, ilustrados, que se valen de su propio entendimiento y asumen una condición de vida como sujetos autónomos. Esta exigencia se convierte en los más recientes tiempos en un derecho que tienen todos y cada uno de los miembros de la sociedad y hace parte de las competencias básicas que se requieren para existir social y culturalmente. La erradicación del analfabetismo sigue siendo una utopía no cumplida para la mayoría de los Estados del presente y Colombia no es una excepción en este caso. La UNESCO deriva de este mandato el ejercicio de una serie de líneas de acción cuya meta final será la declaratoria de la liberación de la Tierra del flagelo del analfabetismo, para lo cual concita a los Estados y a diferentes organizaciones sociales a la unión de esfuerzos. Poca sensibilización muestran en este sentido las instituciones de educación superior, que miran en otra dirección por considerar que no es responsabilidad directa de sus ámbitos de acción.

La mecanización de los procesos y procedimientos para la transformación de los objetos que antes se fabricaban con base en la tradicional manufacturación, ha sido otro de los cambios profundos experimentados por la sociedad occidental, pero generalizado a la mayoría de las sociedades. La serie de la economía clásica: Tierra, Capital y Trabajo, se ve impactada y potenciada por este nuevo modo de producción industrial, tanto o más profundamente que la resonancia generada por la Revolución de la Agricultura.

Las tecnologías de la producción industrial tienen que ver también con la organización del tiempo en el desarrollo de los eventos, el control de las acciones, la concordancia entre lo que se planifica y la duración de lo que se hace, la disciplina del cuerpo y los hábitos de higiene, lo que es adecuado e inadecuado en los comportamientos. En la fábrica no se trata sólo de una tecnología de la producción industrial, de la transformación de las materias primas en bienes de consumo o de uso, sino también de tecnologías sociales, de la modelación de las conductas, del cumplimiento de los reglamentos, de la salvaguarda de las mercancías, de la prevención de la falta y la violación de las reglas.

Las tecnologías digitales de la información y la comunicación se han convertido en una de las más recientes e impactantes revoluciones, cuyas resonancias quizá no se ha podido dimensionar aún. Han invadido en corto tiempo los más diversos ámbitos y dimensiones de la sociedad y la cultura y han generado formas de reorganización de usos, costumbres, procesos y procedimientos, relaciones con el saber y el conocimiento de nuevo orden. La correlación tradicional de Tierra + Capital + Trabajo se ha convertido en Tierra + Capital + Trabajo + Conocimiento, pasando a ser éste último el mayor bien de capital, producible, reproducible, inagotable, valor que agrega valor, con mayor potencial quizá que las propias materias primas.

Las propias tecnologías digitales de la información y la comunicación son en sí mismas un valor para la generación de innovaciones y potenciamiento de crecimientos, sostenibilidad y proactividad, tanto en las tecnologías fabriles como en la prestación de servicios y en la constitución de nuevos modos de relaciones. De ahí su rápida diseminación e incorporación en los más diversos rincones de la sociedad.

Las tecnologías digitales de la información y la comunicación, además de las herramientas y dispositivos que las evidencian, se han constituido en un nuevo lenguaje, en nuevas gramáticas para el ordenamiento de las palabras, los pensamientos y las cosas. No han multiplicado la realidad, reduplicando objetos y cosas, pero si han contribuido al redimensionamiento de la percepción, las maneras de comprensión, explicación e interpretación. En algún sentido, configuran una perspectiva epistemológica muy significativa, que impide que se reduzcan a simples herramientas o a incomprensibles lenguajes metafísicos. Se ha ido constituyendo un importante *corpus* epistemológico del lenguaje que codifican las tecnologías digitales de la información y la comunicación.

Los seres humanos están siendo afectados desde su propia interioridad por una exterioridad que envuelve todos los intersticios de su vida: la aparición del *hardware* y el *software* constitutivo del mundo siempre en crecimiento de los computadores, la *Cloud Computing*, de Internet, del ciberespacio, del complejo universo de la Web, de la realidad digital multiplicada una y otra vez a través del *bite*, de la realidad aumentada, de la

robótica, la informática, las telemáticas, las tecnologías móviles en el mundo de las comunicaciones, las convergencias Web, Internet, computadores y telefonía móvil, televisión digital, televisión de alta definición, realidad en 2D y 3D, *e-Books*, bibliotecas virtuales, museos virtuales y, en fin, el prefijo sustantivado de la *realidad e*, con su aparente alteridad del universo físico y social en el universo virtual del ciberespacio.

En general, *e-* configura un complejo e inagotable conjunto de elementos que tienen su alteridad o su otredad en un espacio invisible, pero real, digital, pero verdadero, que puede representarse de esta forma: *e-* (...), en donde *e-* es la plataforma construida para habitar en modo *e-* cualquier objeto, dimensión, ámbito o fenómeno físico, social o cultural del tradicional universo perceptible y objeto de experiencias cotidianas. El conjunto electroespacial es la propia realidad allí configurada: *e-educación*, *e-química*, *e-deporte*, *e-literatura*, *e-música*, *e-economía*, *e-transacciones*, *e-redes sociales*, etc.

Las trayectorias tecnológicas en su fusión con la sociedad y la cultura pueden mostrar las crecientes rupturas que se producen con el propio desarrollo tecnológico. Por ejemplo, el paso del objeto *manuscrito* como manifestación esencial de la escritura en papiro, al *libro* como máxima expresión de la escritura impresa en papel, liberó en su momento a la escritura de su almacenamiento y circulación casi exclusiva en bibliotecas privadas, custodiadas para su preservación en conventos y castillos, con ejemplares únicos o reproducidos letra a letra por los copistas, y permitió su almacenamiento y circulación en ejemplares impresos de manera industrializada, para que pudieran ser accesados desde las bibliotecas públicas y coleccionados para su consulta en las bibliotecas escolares, individuales, familiares o comunales. De la revolución instaurada por la tecnología digital emergen ahora otros modos de producción, almacenamiento, circulación, apropiación y reconstitución de la escritura y del saber.

El circuito que va de la escritura manuscrita a la escritura impresa en papel y de aquí a la actual escritura digital, los *e-Libros*, evidencia los profundos impactos sociales, educativos y culturales causados por esas respectivas revoluciones tecnológicas. Las “invisibles” Bibliotecas virtuales o digitales de hoy, conocidas también como “bibliotecas con

información intensiva”, los repositorios de documentos “metadateados” como objetos de consultas en la Red, el desarrollo de comunidades académicas en red para la gestión de conocimientos, las comunidades de aprendizaje, el creciente incremento de buscadores especializados en línea y los sistemas de alertas para el conocimiento de novedades publicadas en la Red son, entre otras, acciones familiares y cotidianas a la gestión de información que representa actualmente la existencia de realidad digital, Internet y el ciberespacio.

La diversidad de lugares y modos de producción del saber, los diversos formatos digitales para su almacenamiento, los múltiples canales para su circulación y acceso, además de las redes para su valoración y resignificación, hacen que los modos de apropiación se conviertan en el centro de diversas miradas para su investigación y procesos de formación. La legitimidad de las nuevas experiencias educativas basadas en los entornos virtuales no radica ya en el papel de intermediario que cumple el profesor entre el saber y el estudiante, sino en la garantía al acceso a información de calidad, a los criterios para su valoración y a las interlocuciones en las comunidades de aprendizaje.

Otro aspecto significativo de estos cambios tiene que ver, de manera específica, con los tránsitos del alquimista al científico y de éste al investigador actual. Para el alquimista, su casa era al mismo tiempo el taller-cocina, un lugar de cocción para la transmutación de los metales, ligado a los modos de comprensión de la realidad desde el hermetismo, desde la mística como metafísica. Para el científico, que combinaba la razón con la experiencia, el laboratorio no era su casa, ni siquiera el Taller-cocina sofisticado, sino el lugar en donde la experimentación podía hacer que la realidad revelara sus reglas de constitución, la regularidad de sus manifestaciones y las razones de sus determinaciones para poderla dominar y controlar.

Para el investigador actual, inmerso en la realidad digital, el interés no radica en que el objeto revele las claves de sus secretos, ni la constitución de sus regularidades, sino la capacidad de su reproducción en diversas condiciones y mundos posibles. La simulación es su máspreciado valor, pero no ya en los ostentosos laboratorios de probeta, sino en

sofisticados laboratorios virtuales, en donde nube de computadores y complejos *software* entremezclan lo descriptible del objeto con su nueva expresión virtual, es decir, productor de nuevas realidades y nuevas condiciones de posibles existencias.

Para el acceso a este nuevo universo tecnohumano, es preciso contar con *hardware*, *software* y un canal de acceso a *Internet*. Sólo así este mundo es penetrable, disponible y colonizable. Los Estados vienen haciendo crecientes esfuerzos para la creación de condiciones que hagan posible que el mayor número de personas de sus poblaciones cuente con esta disponibilidad. Es un mundo irreversible, que marca tendencia y carácter de época: la sociedad global.

Las tecnologías digitales y telemáticas demarcan la necesidad de un nuevo proceso de alfabetización, pues para el dominio de sus herramientas y la penetración de su lenguaje, es preciso crear las condiciones mentales, culturales, psicológicas y educativas del caso. La Alfabetización digital no consiste únicamente en manejar procedimientos de acceso a la red, sino en la apropiación creativa de sus dispositivos, que pueden ser compartidos y personalizados, en el dominio de las posibilidades y limitaciones que genera. Se puede ser alfabetizado del tradicional modo de la escritura derivada de los griegos y de la escritura impresa de Gutenberg, pero ser analfabetizado del lenguaje de las tecnologías digitales y telemáticas, aunque en algunos se manejen muchas de sus herramientas.

El analfabetismo digital se ha convertido también en un “flagelo” y en reto para los gobiernos. Los nativos digitales emergen casi de manera “natural” como resultado de las nuevas condiciones que la sociedad va creando como responsabilidad para su acceso. Los migrantes digitales no son todavía un número suficiente de personas que se preste para reconocer que existen condiciones adecuadas en la democratización del acceso y uso del lenguaje y las herramientas de las tecnologías digitales de la información y la comunicación, pero puede verificarse que su ritmo de crecimiento sigue significativamente en aumento, en unos países más que en otros. El analfabetismo digital es hoy tan dañino para las personas como el analfabetismo tradicional. Lo anterior reta también la inclusión social como carácter o tipificación de las tecnologías digitales y telemáticas, es decir, que

no sea un factor de ampliación de la brecha social y cultural de las mayorías, sino un factor de superación o cierre de la misma.

La emergencia de las tecnologías que constituyen la existencia de Internet, la invención del *bite* y su correlación con las tecnologías Web, la configuración del Ciberespacio como un nuevo universo simultáneamente colonizable y en paralelo crecimiento, el rápido versionamiento de estas tecnologías (Web 1.0, Web 2.0 y Web 3.0 proyectada), la invención y vertiginoso desarrollo de los dispositivos “Mobile” en los procesos de telecomunicación, entre otros, sustentan de manera dinámica las plataformas tecnológicas que sirven de base al universo del Ciberespacio, uno de los constituyentes de la realidad *e*, reconocida popularmente como realidad virtual.

Al igual que la *e*-economía, *e*-sociedad, *e*-cultura, *e*-comercio, entre muchísimas otras, el mundo educativo también ha sido convocado a su transformación en esta otra realidad: *e*-educación. Se le conoce como educación virtual, *e-Learning*, *On Line Education*, pero se comienza a conjugar también ahora la *Mobile-Education* y sus combinaciones como *Blended-Learning*. Se enuncian también sus diversos versionamientos: Educación 1.0, Educación 2.0 y se anuncia también la Educación 3.0 como futuro previsible y probablemente realizable.

La modalidad de educación a distancia inserta sus trayectorias en las correlaciones entre pedagogía y tecnologías. Los denominados “modelos” o generaciones de educación a distancia narran los modos de entrecruzamientos que se producen en estas correlaciones. Entre más se acercan a los modos educativos convencionales, más artesanal se muestran sus desarrollos pedagógicos y las tecnologías incorporadas.

Entre mayor es la incorporación de medios, de las tecnologías de los impresos en papel y de las tecnologías audiovisuales lineales, más cerca está su configuración de los modelos industrializados de educación. Y cuanto más se profundiza en las pedagogías mediadas y en las tecnologías digitales y telemáticas, mas se reconstituye el mundo educativo en el universo del Ciberespacio, y más cerca está de configurar el modelo virtual o *e-Learning*.

Pero, de igual modo, entre mayor es el jalonamiento que se viene generando con la incorporación de los dispositivos “Mobile” en estos nuevos ámbitos educativos, más parece perfilarse la configuración de otros modelos y metodologías inéditos.

Las correlaciones dinámicas que se producen entre estas diferentes configuraciones, generan también metodologías híbridas o mixtas, conocidas como *blended-Learning*, pero cobijadas todas por el universo de la educación a distancia.

4.2 Líneas Institucionales de acción¹¹

- ✓ En su Estatuto General, Estructura Organizativa, Reglamentaciones y Plan de Desarrollo, la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Unad, reconoce el carácter antropológico, cultural y social de las tecnologías, su incorporación como factor de dinamismo y mejoramiento en el diseño y prestación de servicios formativos, en los modos de organización, gestión y administración, en los procesos investigativos y de proyección comunitaria, así como en el papel fundamental que desempeñan estas tecnologías en las diversas metodologías de la modalidad de educación a distancia.
- ✓ La educación a distancia es una modalidad que utiliza de manera sustantiva las tecnologías, los medios y las mediaciones como componentes estructurales de su naturaleza. En tal sentido, la institución liderará procesos de gestión que garanticen el liderazgo nacional e internacional de la organización a través de la inversión de significativos recursos en el uso intensivo de las tecnologías digitales y telemáticas ligadas a los procesos de formación, prácticas, laboratorios y simuladores, objetos

¹¹ Están referidas a las respuestas o enunciados de operaciones que la institución viene asumiendo o prospecta, para garantizar de manera transparente las orientaciones, acciones y actividades que asegura poner en ejecución en beneficio de las condiciones y los procesos educativos que asume, los ámbitos de actuación en los cuales opera u operará. En una palabra, el tipo de respuestas que está dando o que proyecta asumir para mantenerse actual y para asegurar la vigencia de su sentido educativo y sus significaciones. Estos enunciados se convierten a su vez en indicadores para verificar el cumplimiento de los mismos.

virtuales de aprendizaje, repositorios digitales, acompañamiento tutorial, evaluaciones, recursos técnicos y demás recursos didácticos necesarios para fortalecer los procesos de aprendizaje de los estudiantes.

- ✓ La UNAD seguirá fortaleciendo las diferentes metodologías de la modalidad de educación a distancia para diversificar el acceso de la población a sus diversos programas y proyectos formativos y garantizar permanencia de los estudiantes en sus procesos formativos, en especial la metodología virtual o *e-Learning*, basada en los escenarios digitales y telemáticos a través de su *Campus Virtual*, la metodología *Mobile-Learning*, que toma como dispositivos centrales el uso de los recursos de las telecomunicaciones móviles y el acceso a Internet, así como las metodologías mixtas de aquí derivadas, conocidas como *blended-Learning*. Estas metodologías y las demás que se deriven de los desarrollos pedagógicos y tecnológicos, tendrán un carácter de inclusión social educativa, agregando a la formación un conjunto de valores de uso en los entornos laborales, culturales y sociales, contribuyendo de esta manera con el acceso a los procesos educativos de grandes poblaciones nacionales y del exterior.
- ✓ La UNAD fortalecerá los convenios de cooperación con diversas entidades del orden nacional e internacional para favorecer el acceso a computadores y conectividad Mobile con bajos costos por parte de sus estudiantes, cuerpo académico y personal administrativo, para contribuir al ingreso a los procesos formativos que adelanta la institución y a la utilización de los distintos recursos tecnológicos disponibles. Así mismo, liderará la suscripción de convenios con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales para el acceso y uso de recursos de Internet, a los entornos virtuales por parte de estudiantes y sectores de las comunidades locales y regionales.
- ✓ La Universidad Nacional Abierta y a Distancia está comprometida con el impulso de procesos de formación orientados a la alfabetización digital de sus estudiantes, cuerpo académico, administrativo, comunidad y usuarios en general, mediante el diseño de programas y proyectos específicos para el desarrollo de competencias telemáticas que les permitan el manejo del lenguaje de las tecnologías digitales y su uso en áreas

laborales, estudio y desempeño social-comunitario. La UNAD está llamada a realizar acciones propias y en cooperación con diferentes instituciones y organizaciones, que contribuyan a la creación de condiciones formativas para el uso generalizado de las tecnologías digitales de información y comunicación.

- ✓ La institución colocará al servicio de los estudiantes, cuerpo académico, administrativo, egresados, comunidad y usuarios, la gestión de información y de conocimientos a través de la Biblioteca Virtual, el Repositorio institucional de materiales didácticos con sus colecciones de investigación, contenidos didácticos, medios audiovisuales y objetos virtuales de aprendizaje, convenios de cooperación con instituciones y organizaciones nacionales e internacionales para el incremento de fondos documentales digitales, desarrollo conjunto de proyectos de cualificación de fuentes para la profundización de conocimientos en las diversas áreas del saber, impulso a redes académicas de gestión de conocimientos, oferta de cursos en línea sobre sistemas y metodologías especializadas de búsquedas para el aprovechamiento de recursos cibergráficos y bibliográficos, así como la prestación oportuna de servicios de información en línea. La institución viene desestimando la inversión en recursos para fondos bibliográficos de impresos en papel y simultáneamente viene incrementando y fortaleciendo los recursos para el impulso a la Biblioteca Virtual, y facilitar de este modo el acceso para todos.
- ✓ La institución continuará con el proyecto de creación de los Centros Comunitarios de Atención Virtual, CCAV, que tiene como propósito adecuar sus diferentes Centros para el fomento e impulso de las tecnologías digitales a través de proyectos como la telemática comunitaria, el emprendimiento basado en competencias digitales, apoyo tecnológico a los procesos formativos de los estudiantes, académicos y administrativos, gestión de convenios con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales para el acceso comunitario a Internet y a diversos servicios Web, que fomenten el uso de las tecnologías digitales y telemáticas para el desarrollo social y comunitario.

- ✓ La UNAD adelantará las acciones que sean necesarias para fortalecer la seguridad y funcionamiento normal de su plataforma tecnológica y las diversas subplataformas formativas y de gestión que la integran, para lo cual utilizará los servicios de alojamiento de su infraestructura de servidores y equipos en los sistemas de seguridad denominados Data Center, que obedezcan a estándares internacionales y permitan la administración remota o virtual de los mismos. De igual manera, velará por la conservación del sistema de *software* y la operación de sus sistemas de gestión en línea y off-Line, la información digital disponible y la generada por el funcionamiento del conjunto de sus programas, cursos académicos, evaluaciones, períodos desarrollados, estudiantes, docentes, consejeros, tutores, administrativos y usuarios de múltiples proyectos, entre otros. Este conjunto de acciones y las de aquí derivadas son responsabilidades de la Gerencia de Innovaciones y Desarrollo Tecnológico.
- ✓ La institución seguirá fortaleciendo el Sistema de Gestión Tecnológica, el Comité de Gestión Tecnológica y la Mesa Técnica, con el propósito de unificar las políticas y optimizar la inversión de recursos con planes diseñados a corto, mediano y largo plazo, además de contribuir a la orientación, sostenibilidad y productividad de la incorporación de tecnologías digitales y telemáticas y la infraestructura que le sirve de base a su despliegue. Se encargará también de impulsar el funcionamiento del sistema de información institucional, el normal desempeño del conjunto de subplataformas que integran la plataforma tecnológica, orientar y asesorar a la gestión técnica de la misma, privilegiar el uso de software libre en las soluciones telemáticas requeridas por la institución, el sistema de soporte técnico para la gestión de las soluciones que demandan los usuarios de los recursos y soluciones tecnológicas de las que dispone la organización. La Vicerrectoría de Medios y Mediaciones Pedagógicas y la Gerencia de Innovaciones y Desarrollo Tecnológico lideran las acciones enunciadas y las que de aquí se deriven.
- ✓ La Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Unad, fomentará la innovación y el desarrollo tecnológico en diversos campos, relacionados con las pedagogías mediadas,

los recursos tecnodidácticos, los medios y las mediaciones, la realización de objetos virtuales de aprendizaje, objetos virtuales de información, diseño de simuladores, prácticas y laboratorios virtuales, que sirven de base a los procesos formativos, así como en la gestión de aprendizajes y seguimiento de estudiantes, sistemas de atención a usuarios, procesos de gestión administrativa, investigación, proyección social y diferentes ámbitos de la institución que así lo requieran.

- ✓ El uso de tecnologías digitales y telemáticas en los procesos formativos en la Unad, tiene un sustantivo carácter pedagógico, al igual que el diseño de actividades formativas y evaluativas con el uso de recursos tecnodidácticos que fomenten el aprendizaje autónomo de los estudiantes, el diseño de contenidos didácticos, la utilización de sistemas de interacción pedagógica con base en herramientas diferidas o sincrónicas de comunicación, los sistemas de gestión, administración y seguimiento de aprendizajes de los estudiantes en línea, la incorporación de recursos de tecnología *mobile* en el campo de las teleconferencias, telecomunicaciones, desarrollo de micromundos en 2D y 3D, aplicativos para virtualización de cursos, recursos para el desarrollo de competencias, etc.
- ✓ La incorporación de las tecnologías digitales y telemáticas en los procesos formativos y en los procesos de gestión de la Unad, contribuyen de manera proactiva al logro de la misión y la prospectiva institucional, que la concibe como *megauniversidad*, caracterizada ésta por la calidad de sus procesos formativos, la flexibilidad de su estructura organizativa para dar respuestas apropiadas y pertinentes a las situaciones críticas de tipo individual y colectivas y a los desafíos planteados por el contexto, al igual que por la diversidad de programas que ofrece en los distintos niveles educativos, la gestión, seguimiento y atención a estudiantes, sistemas ágiles de selección, capacitación y vinculación de personal académico y administrativo como respuesta a los procesos de crecimiento que experimentan, la matrícula de más de cien mil estudiantes, entre otros aspectos.

- ✓ La formación académica y la certificación de competencias con el uso de las tecnologías digitales y telemáticas para el desempeño de actividades académicas de diseño de materiales didácticos, realización de objetos virtuales de aprendizaje, el ejercicio de la consejería, la tutoría y la dirección de cursos académicos en las diversas metodologías de la modalidad de educación a distancia, así como la acreditación interna de cursos y programas, entre otros, son acciones necesarias que impulsa la institución para la cualificación de su cuerpo académico y elevar la calidad de los procesos formativos de sus estudiantes en los entornos virtuales o digitales. Estas acciones son realizadas por el Programa Formación de Formadores, a través de sus diversas fases, apoyada en la política de estímulos para el cuerpo académico y administrativo que desarrolla los procesos formativos y de certificación de competencias en las Diplomaturas, Especializaciones, Maestrías y Doctorados, que tienen como objeto el conocimiento de la modalidad de educación a distancia con el uso de tecnologías.
- ✓ La Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Unad, utilizará de manera intensiva los medios de comunicación social en los entornos digitales y virtuales, pero también su difusión en canales satelitales o de cable, con el propósito de desarrollar productos radiales, televisivos, educativos e informativos, que contribuya a la cohesión y gobernabilidad institucional, distribuida a través de sus Centros, situados en los variados contextos donde opera. Estos productos mediáticos se utilizarán de manera creativa e innovativa en los diversos cursos académicos y programas que ofrece la institución en los entornos virtuales de formación, que se alojan para su uso intensivo en el repositorio institucional de materiales educativos como objetos virtuales de aprendizaje y objetos virtuales de información. La Vicerrectoría de Medios y Mediaciones Pedagógicas creará las condiciones necesarias para la articulación entre el uso informativo, recreativo y cultural de los medios con el sentido pedagógico y educativo de los mismos en los entornos virtuales. Es decir, entre los *e*-Medios, la *e*-formación y la *e*-Pedagogía, además de muchos otros modos de expresión de la realidad en los escenarios digitales y telemáticos. En esta misma dirección, se crearán líneas de formación en el campo de la producción de medios digitales y afines.

- ✓ La presencia en el Ciberespacio de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Unad, es muy significativa, siendo en la actualidad el portal universitario con el mayor número de *hits* de accesos en promedio mensual. Es responsabilidad de la institución avanzar cada vez más en el versionamiento del portal, orientándolo hacia la gestión de conocimientos, información y prestación de servicios Web que le permita a los usuarios, no sólo el fácil encuentro y consulta de información institucional a través de metabuscadores, sino de establecer interactividades a través del acceso a redes institucionales asociadas a los dispositivos de redes sociales como *Face Book*, la red de comunicación e información *Twitter*, interactividades sincrónicas mediadas a través de Skype u otros dispositivos análogos. Se busca también la presentación de una imagen dinámica y siempre renovada que preserve la identidad digital de la institución, con el cumplimiento de estándares nacionales e internacionales y los lineamientos de Gobierno en Línea para las entidades públicas. Todas las unidades misionales, gerenciales y operativas tendrán sus páginas o publicación Web incorporadas en el Portal institucional, obedeciendo a lineamientos y estándares para su publicación, actualización o renovación. Los diferentes estamentos de la comunidad Unadista tendrán también sus espacios de publicación en el Portal, que administra la Vicerrectoría de Medios y Mediaciones Pedagógicas.
- ✓ La emergencia de las tecnologías digitales y telemáticas exigen modos de percepción, comprensión, pensamiento y actuaciones acorde con sus propias demandas y su propio lenguaje, que se conocen como competencias comunicativas digitales. Hacen parte del repertorio de las competencias globales o básicas y por lo mismo como una cualidad de cualquier ciudadano, de manera especial de estudiantes y profesionales. En consecuencia, la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Unad, mantiene las competencias comunicativas digitales en el campo de formación básica de los currículos de los diversos programas de la institución, como un componente básico para el desempeño de los estudiantes en sus procesos formativos y de los profesionales que egresan de la institución. Del mismo modo, el Programa Formación de Formadores mantendrá en los currículos de las acciones formativas que adelanta, las competencias

comunicativas digitales, al igual que adelantará acciones de capacitación para el cuerpo administrativo sobre este tópico.

- ✓ La Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Unad, fomentará la constitución de redes sociales apoyadas con tecnologías digitales y telemáticas, de manera especial las comunidades virtuales de aprendizaje y de trabajo colaborativo entre los estudiantes en el entorno curricular de cada uno de los cursos académicos que se ofrece en los diversos programas y niveles educativos, comunidades académicas de tutores en el entorno virtual de los cursos que comparten, comunidades de investigadores para la realización de proyectos en diversos campos, redes de semilleros de investigación, comunidades de pensamiento en programas de postgrados, redes de administrativos, etc. La reticularidad es un conjunto de valores agregados que la institución genera al adelantar acciones con la participación y el trabajo cooperado de sus integrantes. Las tecnologías digitales se constituyen en uno de los escenarios pertinentes para el apoyo a la reticularidad, como uno de los criterios de actuación que define a la propia organización.
- ✓ La Universidad Nacional Abierta y a Distancia define su presencia y operación en multicontextos, derivados de la propia racionalidad y la lógica de la modalidad de educación a distancia, definida por su carácter transterritorial y transfronterizo, de tal manera que puede operar en lo local, lo regional, lo nacional y lo global. Pero también en el ciberespacio, que se constituye en el universo creado por las tecnologías Web y en donde emerge y se desarrolla la metodología virtual o e-Learning, pero también la metodología que combina la mediación tradicional con la mediación virtual, así como la metodología “Mobile”, que deviene de la incorporación de los dispositivos “Mobile” en los procesos formativos. De manera especial, el ciberespacio es uno de los multicontextos que privilegia la institución para garantizar los procesos de aprendizaje a distancia, una mayor cobertura y el cumplimiento de criterios de inclusión social educativa, así como el dispositivo que facilita la vinculación de poblaciones de estudiantes situados en diversas partes del mundo.
- ✓ El uso de tecnologías digitales y telemáticas ha creado las condiciones para el ejercicio

de actividades laborales desde el sitio de residencia o desde el lugar mismo de trabajo. Relativiza la asistencia diaria al sitio de labor asignado para el desempeño de actividades y plantea alternativas como el teletrabajo. De manera particular, el *Campus Virtual* es uno de los escenarios adecuados para el trabajo y para el estudio, cuyas actividades pueden adelantarse desde cualquier lugar del mundo. En cada período académico se incrementa el número de estudiantes que realizan sus procesos formativos a través del entorno virtual y es también importante del crecimiento del número de tutores que se preparan el Programa Formación de Formadores para poder asumir las responsabilidades inherentes al ejercicio de la tutoría, la consejería o la dirección de cursos en estos mismos entornos. En consecuencia, la institución creará de manera proactiva las condiciones necesarias para el ensanchamiento de la capacidad de atención de usuarios y el normal funcionamiento de la plataforma tecnológica y posibilitar el normal desempeño de las actividades académicas y administrativas, además del ejercicio de actividades de proyección social.

- ✓ Las tecnologías digitales y telemáticas vienen constituyendo ámbitos y escenarios para las expresiones solidarias y de solidaridad focalizada y global a través de las redes sociales, pero reforzadas sobre todo por el desarrollo de competencias orientadas al fomento del trabajo colaborativo, trabajo cooperado, trabajo en equipo, conformación de comunidades virtuales, comunidades de pensamiento, aprendizaje en red y a través de la Red. Es la característica más destacada de la Web 2.0. Pero estas expresiones no sólo se fomentan entre los miembros de los diferentes estamentos de la institución, sino en la proyección social y en el trabajo comunitario que se realiza con las comunidades de los contextos en donde ejerce sus acciones formativas la Universidad, con la realización de proyectos especiales entre las poblaciones vulnerables de desplazados, adultos mayores, madres cabeza de familia, niños y niñas en situaciones de riesgo social, entre otras. La telemática comunitaria es el escenario de la expresión de la solidaridad en el mundo global, que la institución fomenta y agencia. El entorno virtual es también un escenario propicio para el desarrollo de prácticas por parte de los estudiantes, orientadas por el Sistema de Servicio Social Universitario de la institución.

Política¹²

La institución privilegiará la inversión en tecnologías para el mejoramiento permanente de las condiciones de formación y de gestión a través de los entornos digitales y telemáticos, laboratorios virtuales y simuladores, de la investigación y la innovación tecnopedagógica y tecnodidáctica, la gestión administrativa, el seguimiento a estudiantes, ampliación de cobertura en multicontextos, la inclusión social educativa y demás modos que caracterizan el uso de dispositivos tecnológicos en ambientes educativos.

¹² Está relacionada con la ratificación de la voluntad institucional en la ejecución de los enunciados y las respuestas que enuncia para garantizar las condiciones de su operación en beneficio de sus usuarios.

CAPÍTULO 5

COMPONENTE COMUNITARIO – REGIONAL

5. Significado y sentido

Representa la estructura social y participativa del Proyecto Académico Pedagógico Solidario, conformada por las fuerzas vivas de las comunidades regionales, tanto académicas como no académicas; con sus respectivas potencialidades productivas y culturales; con sus necesidades, preguntas e inquietudes, con sus fortalezas y debilidades, con sus amenazas y oportunidades.

La base del componente comunitario-regional es la interacción social, proceso permanente que descansa en la relación humana de mutuo reconocimiento y de acción recíproca, presentes en todos los procesos de intercambio que el hombre realiza. En efecto, el hombre además de luchar por la supervivencia, lucha también por su reconocimiento personal y social.

En la interacción social, las personas reafirman su identidad, se reconocen como seres sociales e interdependientes de los demás y logran así su desarrollo integral, pues el hombre sólo se constituye y auto construye al interior de un “nosotros”; es decir, en comunidad, porque ésta es garantía de auténtica libertad personal, entendida como libertad de asociación, de plena realización de valores y de comportamiento ético y socialmente responsable .

En la interacción social el hombre reconoce al “otro” como “otro” yo, y al mismo tiempo es reconocido como tal, generándose así el proceso de socialización, entendido como la posibilidad de mediación entre lo particular y lo universal, mediante una relación ética.

En la interacción y relación ética nos reconocemos como iguales, respetamos nuestra dignidad como personas y encarnamos los principios de fraternidad, justicia y equidad, cooperación y solidaridad universal.

Tal relación se sustenta en el reconocimiento recíproco, como instrumento fundamental de la acción comunicativa, orientada a la comprensión de los comportamientos de las personas que interactúan, a la búsqueda de la verdad, a la construcción del conocimiento, al consenso, la sinceridad y la rectitud entre los interlocutores. Sólo así, es posible reconocer el interés emancipatorio de la interacción social y crear el espacio propicio para la práctica de la libertad y el ejercicio de la justicia, con lo cual se reafirma el valor pedagógico y formativo de la comunidad.

Por otra parte, el componente comunitario regional se convierte en la estrategia fundamental que tipifica a la Universidad Nacional Abierta y a Distancia–UNAD, porque conlleva la proyección social de la Institución al ámbito local y regional, y eleva la atención de la cuestión social a la categoría de proyecto ético político.

Tal estrategia se mueve por intereses prácticos y emancipatorios y responde a necesidades fundamentales axiológicas, a valores culturales de cooperación, solidaridad, equidad, autonomía y dignidad, orientados hacia un cambio innovador y radical en el contexto de la dinámica del progreso humano, a partir de la educación comunitaria.

La educación comunitaria, se convierte en una mediación pedagógica que tiende a hacer posible el desarrollo de la personalidad para ampliar las posibilidades de realización individual y colectiva, y aprender a convivir juntos, lo cual exige pasar de la lógica de la violencia, de la fuerza y del miedo, a la dinámica de la razón, del amor y de la solidaridad.

Aprender a convivir es realizar una educación para la vivencia de la democracia participativa y de la práctica cultural, donde se valora el conocimiento y la sabiduría de la comunidad, para construir su propio desarrollo, mediante el impulso a la creatividad, la posibilidad de análisis, reflexión y acción.

La educación comunitaria demanda de la universidad redefinir su participación en los procesos sociales para que se convierta en actor dinámico y participativo de la construcción colectiva, de tal modo que genere cohesión social, autogestión, democracia y práctica social para la paz.

La educación comunitaria es el diseño de estrategias para enfrentar, de manera dinámica, los retos que plantea el cambio social y cultural del mundo en que vivimos, de tal manera que las comunidades locales y regionales, se sientan acompañadas por la comunidad universitaria, para que logren:

- ✓ Encontrar su propia dinámica e identidad y buscar los medios para realizar diversos proyectos de vida digna, justa y solidaria.
- ✓ Recuperar y reconstruir nuevos espacios para la práctica laboral y organizativa, dirigiendo su propia formación (información y valores más reflexión y acción).
- ✓ Autodeterminar los fines de su desarrollo integral, mediante la articulación de voluntades, para superar los conflictos que genera la crisis humanitaria, de tal manera que le permita a la persona “ser” y no sólo “exigirle el deber ser”.

Desde la educación comunitaria hay que reconocer al “otro” y a los “otros”, dentro de la convivencia pacífica, para construir el cambio en las interrelaciones sociales, de tal modo que permita hacer del conflicto social una oportunidad o mediación pedagógica, como elemento de crecimiento, creatividad, desarrollo humano e integral, mediante la promoción y organización comunitaria, para el desarrollo sociocultural y productivo, sustentable y autosostenido de las comunidades locales y regionales.

5.1 Desarrollo Comunitario y Regional

Con base en las ideas anteriores, es necesario reflexionar sobre algunas proposiciones, tales como las siguientes:

- ✓ El desarrollo comunitario se fundamenta en una imagen viva y en una experiencia

vital, que no se puede reducir a una verdad de validez universal, pues las condiciones de vida en las cuales se desarrollan las personas son diferentes, concretas y cambiantes, así como sus percepciones, representaciones mentales, significaciones e imaginarios culturales.

- ✓ El desarrollo comunitario surge a partir de las necesidades fundamentales (axiológicas y existenciales) que experimentan las personas, como expresión apremiante de la situación en que viven, por las carencias que padecen pero también por la falta de desarrollo de sus potencialidades, capacidades y competencias, para la organización social y productiva que les permita adquirir los satisfactores para resolverlas.
- ✓ Las necesidades fundamentales, tanto axiológicas como existenciales, no existen en abstracto ni en forma aislada o dispersa, sino que ellas conforman un todo, único y articulado (sistema), es decir están conectadas unas con otras y relacionadas con los demás fenómenos y procesos que ocurren en la comunidad y en la sociedad en general. Por ejemplo: los problemas de contaminación ambiental e ingeniería sanitaria son causados por múltiples factores: utilización indiscriminada de tecnologías productivas; mal uso de los recursos naturales no renovables; globalización de la contaminación; deterioro de la salud animal y humana; generación de desechos y sustancias tóxicas, actitudes y comportamientos irresponsables frente a la conservación y saneamiento ambiental; carencia de valores, normas o políticas gubernamentales e incumplimiento de éstas para prevenir o resolver los problemas en forma pluridisciplinaria.
- ✓ Las necesidades fundamentales las han clasificado de diversas maneras; pero lo importante es tener claro que existen unas relacionadas con ciertos valores como: el valor de la vida (supervivencia y convivencia pacífica); la seguridad y la protección; la afectividad, el amor y la ternura; el entendimiento y el reconocimiento recíproco; la participación y la creatividad; la identidad cultural y el sentido de pertenencia; la libertad y la autonomía; la recreación y la trascendencia humana.

- ✓ Así mismo, existen necesidades ontológicas, relacionadas con la existencia del ser humano: ser lo que se quiere ser; tener lo necesario para ser más y mejor; hacer aquello que se puede hacer más y mejor, y estar en condiciones dignas que permitan la autorrealización individual y colectiva.
- ✓ Cuando las necesidades fundamentales, no encuentran respuestas adecuadas para su realización y satisfacción plena, se generan las llamadas “pobrezas absolutas o patologías colectivas” (Max-Neeff, 1986); pues cualquier necesidad no satisfecha, revela pobreza humana y afecta la satisfacción de las demás necesidades. Por ejemplo: la pobreza de subsistencia generada por la falta de alimento, vivienda y vestuario, etc., afecta la seguridad biológica, psicológica y social de las personas y tales necesidades insatisfechas, afectan a la vez el desarrollo de las potencialidades y capacidades humanas.

Las proposiciones anteriores, incitan a pensar en el mejoramiento continuo de la educación, la organización y el desarrollo comunitario, para la construcción de la calidad de una vida digna, justa y solidaria, a partir de la voluntad, decisión y autogestión de la comunidad para facilitar la realización de las necesidades fundamentales.

En tal proceso es necesario reiterar la dignificación del trabajo humano, la valoración de la interacción social y el cultivo del lenguaje simbólico, así como de aquellos valores que constituyen recursos no convencionales, tales como: la creatividad, la participación, la solidaridad, la cooperación, la ayuda mutua y la comprensión de los procesos socioeconómicos y culturales que se dan en la comunidad.

Además es necesario cambiar el discurso pedagógico verticalista, autoritario e impositivo, porque él implica un desconocimiento del “otro” y de los “otros”; de la comunicación e interacción humana como fuentes de desarrollo personal; del comportamiento ético, socialmente responsable como dinamizador del aprendizaje autónomo, y de la educación integral como práctica de la libertad.

La propuesta de un nuevo modelo de desarrollo significa reconocer el conflicto social

como un elemento real de la existencia humana; y demostrar que la complejidad del proceso de solución pacífica de los conflictos, parte de la comprensión y explicación de los intereses encontrados y del mejoramiento de las interrelaciones sociales, lo cual exige una nueva visión de las situaciones que los generan.

Desde la perspectiva anterior, el desarrollo comunitario exige e implica la ampliación de nuevos horizontes de sentido que articulen e integren diferentes elementos comunes a las poblaciones y a los territorios que conforman las comunidades regionales, dentro de los procesos de descentralización político administrativa que han caracterizado al país en los últimos tiempos.

El proceso de descentralización iniciado en 1968 y continuado en 1983 y 1991 con la Constitución Política de Colombia, tiene un carácter integral, porque influye en los siguientes aspectos:

- ✓ En el sistema político, mediante la elección popular de alcaldes y gobernadores;
- ✓ En el sistema de finanzas estatales, a través de la transferencia de ingresos corrientes de la nación a las entidades territoriales
- ✓ Y, el sistema de servicios públicos básicos a la población, en virtud de la cual se traspasaron, de la nación a los gobiernos locales, las políticas sociales en salud, educación, saneamiento básico, agua potable, recreación, cultura y deporte.

Frente a la descentralización, se pueden plantear múltiples interrogantes en relación con los resultados de la misma, teniendo en cuenta el ordenamiento territorial, los contenidos sociales y políticos de los proyectos, la articulación entre las visiones técnicas y políticas, así como frente al gobierno y la gobernabilidad.

De igual manera, se puede realizar el análisis entre el Estado unitario descentralizado y la regionalización, el desarrollo económico y productivo, la convivencia pacífica, la reconstrucción del tejido social, la democracia participativa y el mejoramiento de la capacidad fiscal y de gestión pública.

Desde tal perspectiva, la región exige dar coherencia a las formulaciones sectoriales y concreción a los planteamientos macroeconómicos, porque en el espacio geopolítico y sociocultural en donde ellas se desarrollan, no sólo se presentan contradicciones entre la equidad social y la eficiencia económica, sino que se realiza la interacción entre las similitudes y regularidades humanas y ambientales, que facilitan o limitan la construcción de modelos alternativos de desarrollo humano sostenible e integral.

Desde la educación para todos, tales modelos de desarrollo, deben sustentarse en el diseño y aplicación de estrategias pedagógicas, psicosociales y comunicativas, que faciliten la articulación de los componentes académico, pedagógico, tecnológico, organizacional y comunitario en las regiones, de tal manera que dignifiquen al ser humano, que se centren en él y lo conviertan en sujeto social y actor protagónico de su propia formación, respetando la sostenibilidad de los ecosistemas, las identidades culturales y el derecho a la diferencia, a la vida digna y plena, a la paz y a la seguridad integral.

De lo anterior se deduce, que la descentralización es un proceso de modernización del estado, a mediano y largo plazo, la cual requiere una evaluación permanente de los logros obtenidos, para ajustar nuevas políticas públicas, mediante una alta participación ciudadana, que propenda por la búsqueda de consensos compartidos, acuerdos fundamentales y controles sociales de los actores que conforman las organizaciones de la sociedad civil.

En consecuencia, la formación continua y el desarrollo del talento humano de los ciudadanos, se fortalece en la medida en que se articulen los procesos de descentralización con la unidad nacional y la gobernabilidad, de tal manera que se construya país desde la región y se fortalezca la universidad desde la comunidad

La unidad nacional y la gobernabilidad, están íntimamente ligadas con las competencias y el conocimiento de las regiones para resolver sus problemas políticos, fiscales y administrativos, e impulsar un desarrollo autónomo, mediante redes de conocimiento y aprendizaje intelectualmente significativo, socialmente relevante, culturalmente pertinente,

psicológicamente atractivo y personalmente autónomo y autosostenido.

Lo anterior exige nuevos paradigmas en relación con las estructuras organizativas y las relaciones entre el Estado, la Sociedad Civil y la Universidad, de tal modo que faciliten el desarrollo organizacional en forma sistémica y reticular; es decir, mediante un enfoque de sistemas y una organización en red, que dinamice los flujos de comunicación e información, necesarios para la toma de decisiones y el desarrollo e implementación de proyectos específicos.

Cuando se piensa la Universidad desde la realidad regional, surge el interrogante de cómo cumplir con el imperativo constitucional de la educación para todos y con el fin social del Estado expresado en el Artículo 366 de la Constitución Política de Colombia de la siguiente manera:

El bienestar general y el mejoramiento de la calidad de vida de la población son finalidades sociales del Estado. Será objetivo fundamental de su actividad, la solución de las necesidades insatisfechas de salud, de educación, de saneamiento ambiental y de agua potable.

Del mismo modo, la UNAD como proyecto público vital tiene el compromiso ético y social de hacer presencia activa en el desarrollo autónomo regional, para cumplir el mandato Constitucional de:

Servir a la comunidad, promover la prosperidad general y garantizar la efectividad de los principios, derechos y deberes, consagrados en la Constitución, facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan en la vida económica, política, administrativa y cultural de la nación; defender la independencia nacional, mantener la integridad territorial y asegurar la convivencia pacífica y la vigencia de un orden justo.

De acuerdo con lo anterior, la sociedad civil se debe movilizar organizadamente para superar la crisis humanitaria y el conflicto histórico, mediante la consolidación de la

participación política, la democratización económica y la gestión del conocimiento y de los aprendizajes autónomos e interactivos, de manera que se dinamice el potencial productivo de las regiones y se utilicen racionalmente los factores de progreso colectivo, con base en el humanismo social, en la ética de la solidaridad y en la igualdad de oportunidades para todos, dentro del contexto del Estado Social de Derecho.

En síntesis el componente Regional Comunitario, se refiere a los siguientes aspectos:

- ✓ La estructura social y participativa de la UNAD, en los territorios donde hace presencia, en la cual sustenta sus esencias comunitarias, regionales y solidarias, a partir de la calidad de la interacción con la colectividad y el reconocimiento recíproco entre personas, grupos, etnias y culturas.
- ✓ La estrategia fundamental de desarrollo humano sostenible, que compromete e identifica la Misión de la UNAD, con la proyección comunitaria y el desarrollo regional.
- ✓ La desconcentración administrativa, para facilitar la gestión financiera por una parte, y la aplicación de las políticas institucionales por la otra, de acuerdo con las características regionales y sus proyectos de desarrollo humano, económico, político, social, tecnológico y cultural.
- ✓ La contribución a la construcción de la nueva nación colombiana, desde las comunidades locales y globales y en la diáspora, inspirada en los principios de justicia, libertad, dignidad y solidaridad, en el contexto del Estado Social de Derecho.

CAPÍTULO 6

COMPONENTE ECONÓMICO – PRODUCTIVO

6.1 Significado y Sentido

Fundamenta la consolidación del Proyecto Académico Pedagógico solidario para el desarrollo autónomo de las regiones, mediante diferentes formas asociativas centradas en el valor pedagógico e histórico del trabajo humano, considerado éste como un proceso constitutivo de la cultura, generador de bienes materiales y espirituales y de las condiciones reales que hacen posible la existencia humana, la autoconservación de la especie y la transformación de la realidad.

Tal componente explica el desarrollo de las diferentes fuerzas productivas, los factores de la productividad, las condiciones de la calidad de vida, la producción y distribución de la riqueza social, así como la posibilidad del comercio justo y del consumo familiar. Por lo tanto, es un componente integrador del conocimiento científico y tecnológico de la gestión sociopolítica y gerencial y de la organización y funcionamiento de los diferentes procesos y sectores que conforman el aparato productivo nacional.

En consecuencia, el componente económico-productivo debe generar espacios laborales y fuentes de trabajo, a partir de inversiones socialmente productivas, que faciliten la autorrealización de los factores económicos en la promoción y organización de la producción, la distribución, el cambio y el consumo de bienes y servicios esenciales, dentro de los valores de la ética de la solidaridad extendida y de la existencia humana reconocida.

Los nuevos espacios o escenarios laborales deben conformar redes productivas, articuladas con las redes de aprendizaje y conocimiento, con énfasis en los valores agregados que el conocimiento genera como factor productivo fundamental en el mundo

globalizado, a partir del fomento, promoción y consolidación de distintas formas empresariales, con sentido solidario, lo cual genera la necesidad de incorporar innovaciones tecnológicas y organizativas en el tejido productivo local, regional y global con una nueva escala de valores.

En el mundo globalizado, es necesario dinamizar el proceso de transformación de los tiempos, los espacios y las relaciones para dar respuesta al desafío de la apertura externa del comercio internacional expresada en la competitividad y de la apertura interna generada en la descentralización de los diferentes entes territoriales, como actores protagónicos de su propio desarrollo.

6.2 Economía Solidaria

La Economía Solidaria es un sistema de organización social de los procesos económicos de producción, distribución, circulación, cambio y consumo de satisfactores esenciales para la realización de las necesidades fundamentales, de la persona y la comunidad.

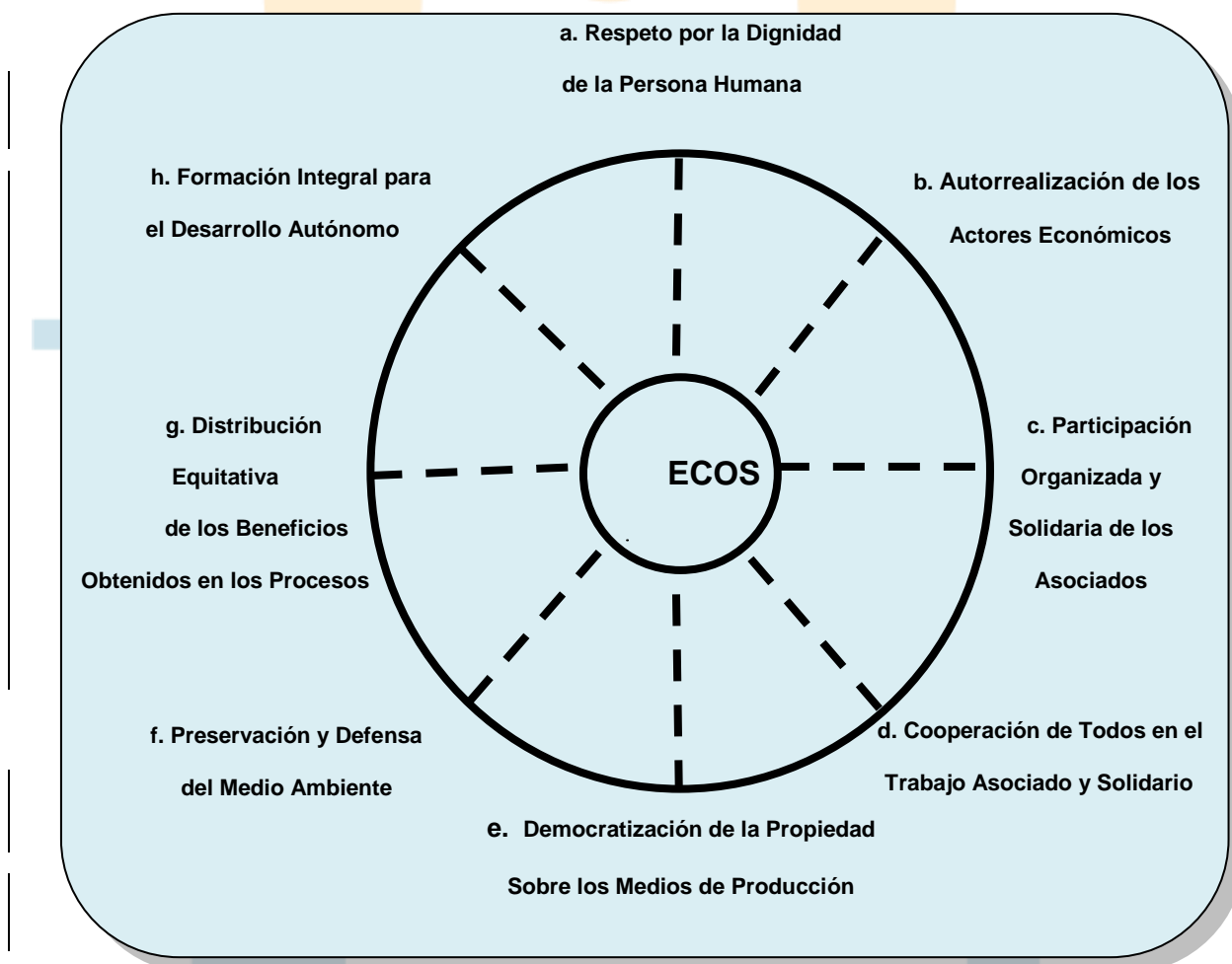
Tales procesos deben ser realizados de modo que contribuyan a: la calidad de vida de la población, al reordenamiento económico, a la transformación productiva, a la transformación sociocultural y a la formación de una nueva ciudadanía, de acuerdo con los principios de un desarrollo sustentable, autosostenido e integral, a escala humana.

La Economía Solidaria, en el contexto de la ética de la solidaridad, centra su razón de ser en el proceso de autoconstrucción del hombre como individuo y como especie, es decir, del hombre como un ser social, histórico, cultural y trascendente, capaz de desarrollar su potencial espiritual a través de su acción creativa y de la organización solidaria de las unidades económicas básicas y de las dimensiones moleculares de la sociedad.

La Economía Solidaria orienta su quehacer específico de acuerdo con los siguientes

principios:

Figura 12. Principios Éticos de la Economía Solidaria



Fuente: Ramón, M, (2008). Sistema Nacional de Formación para la Solidaridad

Respeto por la Dignidad de la Persona Humana. Este principio consiste en reconocer las necesidades, potencialidades y valores de la persona, considerada como ser viviente, ser cultural, histórico, social y trascendente. En efecto, el hombre se identifica por su capacidad para transformar la realidad, moldear su mundo y satisfacer el sistema histórico

de necesidades, tanto las relacionadas con los valores (supervivencia, seguridad, afectividad, identidad, entendimiento, libertad, trascendencia...), como aquellas referidas a su propia existencia (ser, hacer, tener, estar...). En el proceso de transformación de la realidad, el hombre se transforma a sí mismo y toma conciencia de que no solamente es “criatura” de la cultura sino “creador” de la misma y, que a través de ella dinamiza la humanización de su existencia y de la sociedad.

Del mismo modo, el ser humano se define por su capacidad para tomar decisiones y hacer uso de su libertad, para lograr ser él mismo, de acuerdo con sus posibilidades de conocer y de aprender; para ser cada vez más y mejor y aprender a pensar por cuenta propia, a decidir, compartir y servir, a hacer realidad sus sueños y a construir su propia historia. En la toma de conciencia de su historicidad, está la grandeza del hombre y la fundamentación de una economía humana y solidaria, con sentido social e intencionalidad concreta.

El ser humano está determinado no solamente por el hecho de nacer dentro de una familia y por la necesidad que tiene de la sociedad para sobrevivir, sino por las capacidades que posee para participar e interactuar con su medio, para relacionarse y comunicarse con los demás. Estas capacidades lo impulsan a organizarse y a pertenecer a diferentes grupos humanos, con lo cual contribuye a la unidad y cohesión social, lo mismo que a afianzar la identidad cultural, para fundamentar la continuidad histórica de la especie humana.

Por las razones anteriores, la economía solidaria respeta y valora a la persona, por encima de los bienes de capital y de la riqueza material.

Autorrealización de los Actores Económicos. Este principio es consecuencia del anterior y se refiere a las características de los actores participantes en la economía solidaria y a los roles o papeles que ellos asumen en los diferentes procesos de autogestión, autodirección y autocontrol de las unidades productivas y de las organizaciones socio - culturales, para la promoción de un desarrollo integral, a “escala humana”, sustentable, sostenido y

autodependiente.

Solamente desde esta perspectiva, es posible que los distintos agentes económicos del sector solidario, se realicen como personas socialmente útiles, en los diferentes ámbitos de actuación: en la empresa como trabajadores, propietarios y empresarios a la vez; en la familia como consumidores y dueños del producto de su trabajo y en la sociedad como ciudadanos participantes en la toma de decisiones fundamentales.

En tal sentido, el hombre deja de ser objeto e instrumento de la producción para convertirse en persona, sujeto protagónico de su propia realización. Así se recupera el principio ético de que “la economía está para servir a las personas y no las personas para servir al poder económico”.

La Autorrealización de los actores económicos exige el ejercicio de la libertad fundamental dentro de la comunidad de personas, para que las decisiones surjan del pensamiento autónomo, libre y creativo, de la acción concertada y de la autodisciplina comunitaria. Sin estas condiciones, no es posible comprender ni aceptar, menos ejecutar, las decisiones acordadas en el ámbito comunitario, en forma armónica, oportuna, eficaz y productiva.

En consecuencia, la autorrealización está íntimamente ligada al proceso de autogestión de los actores participantes. Esto significa desarrollar la capacidad de gestión de los propios talentos humanos como una función en la cual todos deben participar, mediante la responsabilidad compartida para la autogestión y desarrollo de la empresa solidaria.

Participación Organizada y Solidaria de los Asociados. Este principio tiene un carácter práctico, porque permite hacer realidad una vez más, el ejercicio de la libertad, la autonomía comunitaria y la autodeterminación de las personas, con el fin de definir las condiciones reales de participación para tomar decisiones y organizar sus propias instituciones, de tal manera que generen auténticos espacios democráticos, en donde se

construya el poder y se humanicen los procesos de gestión empresarial, política y cultural.

La participación tiene un propósito amplio en términos de promover un auténtico desarrollo democrático, que contribuya a la instauración de una sociedad justa, dinámica y autodeterminante. Esto exige conocer y comprender la realidad para transformarla, mediante la planificación participativa, estratégica, flexible, creativa y emancipatoria, la cual preside y precede la acción transformadora y genera conocimiento en el proceso de acción-reflexión-acción (praxis solidaria).

La promoción y el fomento de una participación renovada, ampliada y organizada, debe considerarse no sólo como un dispositivo empresarial o administrativo, sino como una estrategia pedagógica; como un medio vital para la redistribución y ejercicio del poder de decisión de los asociados, y como un espacio existencial para preservar la identidad cultural y el sentido de pertenencia social. (Ramón, M. 1987)

Tal participación debe ser activa, libre y voluntaria, consciente y deliberada, intensa y productiva, para que exprese la capacidad de decisión y ejecución de los grupos humanos que buscan superar su calidad de vida e integrarse a la vida nacional e internacional.

En tal sentido, la participación está en función de un proyecto histórico-social que busque y construya una auténtica democracia real. Esta construcción implica un reconocimiento concreto de la existencia de una pluralidad de sujetos autónomos, gestores de su propia historia, con una diversidad de intereses, aspiraciones y perspectivas, que deben armonizarse, de tal manera que la persona, la intersubjetividad y el mundo común se desarrollen plenamente. (Herrera, 1982).

Lo anterior implica generar nuevas formas de concebir y practicar la política, de tal modo que se articule la democracia cotidiana con la participación social; que se desarrolle la capacidad de la sociedad civil para modificar el orden político y contribuya a modernizar y profundizar la democracia local, lo mismo que a recuperar el papel protagónico de la

familia, la escuela, la comunidad, la empresa solidaria y la institución municipal, como dimensiones moleculares de la sociedad.

Cooperación de Todos en el Trabajo Asociado y Solidario. Este principio fundamenta la acción conjunta y articulada, coherente y concertada, para lograr fines comunes, e implica la integración de esfuerzos y la convicción de que “la unión hace la fuerza”.

La cooperación exige el desarrollo de valores económico - productivos y ético -sociales, orientados por una auténtica práctica de la solidaridad, que supere las distorsiones conceptuales e ideológicas de la libertad, la justicia y la igualdad.

La cooperación solidaria se fundamenta en el “reconocimiento recíproco”, como instrumento de la interacción social, en la igualdad real de oportunidades y en la unidad dentro de la diversidad, para lograr el acuerdo de voluntades, la implicación afectiva y el compromiso social de todos los asociados en la construcción de un destino común; es decir la cooperación solidaria en el trabajo, implica articular la acción instrumental, la acción estratégica, la acción simbólica y la acción comunicativa.

En la construcción del destino común, el trabajo asociado es la mejor manera para que el hombre proyecte su actividad consciente, exprese su íntima relación con la naturaleza, desarrolle sus potencialidades, satisfaga sus necesidades y disfrute los bienes terrenales.

Aunque el trabajo está determinado por un interés técnico de transformación y dominio de la naturaleza, él es un medio de emancipación individual y colectiva, siempre y cuando se realice en condiciones humanas, dignas, justas y solidarias.

El trabajo asociado no sólo es un factor productivo para generar recursos materiales que se agotan cuando se consumen, sino recursos inmateriales o bienes inmanentes, no convencionales, que se incrementan cuando se utilizan y se agotan cuando no se usan, tales como la creatividad, la capacidad de autogestión, la conciencia social, la energía solidaria, la efectividad y el espíritu emancipatorio.

Para que el trabajo humano cumpla su función emancipadora y liberadora, debe compartir una vida en común y participar de una misma esperanza, de tal manera, que una las voluntades, aproxime los espíritus, funda los corazones y permita descubrir que somos hermanos entre sí. De lo contrario, el trabajo se convierte en una pena, en un sufrimiento inútil que aliena, que hace perder la libertad, la identidad y la dignidad de quien lo realiza, por lo tanto, que enajena y cosifica las conciencias.

Democratización de la Propiedad Sobre los Medios de Producción. Con este principio se aborda un punto crítico y determinante para el proceso de construcción de un nuevo orden económico, nacional e internacional, que tenga como razón de ser y finalidad de su quehacer al hombre, a todo el hombre y a todos los hombres, en el contexto de una solidaridad extendida, ampliada y renovada.

El tipo de propiedad sobre los medios de producción es un factor determinante de las decisiones económicas, especialmente de la ubicación de las personas en el proceso productivo y de su participación en la distribución y apropiación de sus resultados, utilidades y beneficios, generados en los procesos económicos de producción, distribución, circulación, cambio y consumo de bienes y servicios esenciales.

La defensa dogmática y la postura rígida e inflexible frente al derecho exclusivista de la propiedad privada sobre los medios de producción, ha generado el peso de la pobreza, así como los sufrimientos, las angustias y preocupaciones de los desposeídos de la tierra.

La democratización de la propiedad sobre los medios de producción, exige e implica reconocer que el trabajo humano es la fuente originaria de la propiedad. Por lo tanto, ésta constituye un factor de realización del trabajador, de su familia y de la comunidad, en la medida en que se reconozca y se realice su carácter democrático - social y su valor histórico social en la construcción de la realidad y en la promoción de un humanismo social e integral.

Desde la perspectiva anterior, no tiene sentido la concentración de la propiedad, por cuanto esto implica concentración de la riqueza y del poder, lo cual es la negación de la

democracia real, del respeto por los bienes comunes y especialmente, del respeto por la persona humana y por el bien común.

Por tales razones, la economía solidara basada en la propiedad social de los medios de producción, es la alternativa para humanizar los procesos económicos y construir un *ethos* o modo de ser comunitario para la posesión y administración razonable de los factores productivos como la tierra, el capital, la tecnología y especialmente el conocimiento.

Desde tal perspectiva, se debe reconocer la necesidad de generar un proceso de auto - gestión del conocimiento científico, para construirlo, socializarlo e incorporarlo en las distintas actividades de la economía solidaria, como un factor productivo fundamental que dinamiza la productividad, mejora la competitividad y fundamenta la equidad social.

Así, la movilidad, organización y utilización racional y solidaria de los demás factores productivos, tendrán un soporte científico, a través del cual, se beneficia la auto-planificación para determinar la forma de producción y el volumen y composición de los productos. Igualmente, la distribución y capitalización democrática de las utilidades, en términos de eficiencia administrativa, calidad humana, beneficio social y equidad regional, dejarían de ser mera demagogia para convertirse en realidad.

Preservación y Defensa del Ambiente. El ambiente es el contexto vital donde vivimos y del cual hacemos parte, porque la historia humana se alimenta de la historia natural y viceversa. La naturaleza es fuente originaria de la vida misma, real y concreta, que garantiza la vida de los seres que habitan el planeta.

La pérdida de la naturaleza es pérdida de sentido, porque la naturaleza es morada auténtica, vital y fundamental, que hace posible la vida cultural, especialmente la vida humana. El hombre sin naturaleza pierde sustento, se le arrebató el suelo y el fundamento de su existencia.

Por tal razón, surge la necesidad de revisar la actitud y el comportamiento humano frente al medio ambiente, de tal manera que se comprenda y practique la solidaridad con la

naturaleza, lo cual implica una lucha por el valor de la vida, por la supervivencia de la especie humana y de su entorno. Esta lucha se evidencia en la medida en que se combata el deterioro ambiental y se defienda la fertilidad de la tierra, la pureza del aire, la frescura del agua, la calidad de los recursos naturales y el potencial productivo de las regiones.

Debemos reconocer que todos somos responsables de acabar con la vida del planeta, por acción o por omisión, “culpables porque hemos convertido en desierto el Jardín del Edén y hemos cambiado la salud, la belleza y la vida, por la enfermedad, la fealdad y la muerte”.

En consecuencia, es necesario desarrollar una conciencia ecológica, una ética y una estética ambiental, que transforme el comportamiento humano frente a la interacción con la naturaleza y el uso racional de la ciencia y la tecnología, para recuperar el sentido global de la vida, de la solidaridad globalizada e integral y de un nuevo desarrollo humano, con justicia y equidad social, sustentable y autosostenido, que garantice la calidad de la vida y de la existencia humana en toda su grandeza y plenitud.

Distribución Equitativa de los Beneficios Obtenidos en los Procesos. La equidad integra un conjunto de valores éticos, morales, culturales y políticos relacionados con la libertad individual y la justicia social, dentro de los principios de dignificación de la persona y humanización de la sociedad.

No se puede confundir equidad con igualdad absoluta, porque ciertas acepciones de esta son antagónicas a la equidad y a la justicia. Por ejemplo: es defendible e irrenunciable el derecho a la igualdad de oportunidades para tener acceso a una educación con dignidad, al trabajo productivo, a la propiedad de los medios de producción y a los bienes esenciales para satisfacer las necesidades. Pero no es defendible la igualdad en el ritmo de aprendizaje de las personas, ni la equidad de talentos y de capacidades para percibir, pensar, decidir, sentir, y obrar.

Por lo tanto, se deben respetar las diferencias individuales y reconocer que a través de ellas, las personas se complementan mutuamente, se integran y fortalecen socialmente.

En la realización del principio de equidad como en el cultivo y desarrollo de los demás valores, la educación participativa, democrática, crítica y creativa, ofrecida y demandada con calidad, constituye la “regla de oro” de la economía solidaria.

Si se pretende superar la brecha social y eliminar el sufrimiento inútil que padecen miles de personas por culpa de otros hombres, es urgente diseñar nuevos estilos y estrategias de formación de talentos humanos, de producción económica y de participación social, para que la equidad en la distribución de los bienes sea sustentable y sostenible, pues no se trata de “regalar pescado, sino de enseñar a pescar”.

Formación Integral para el Desarrollo Autónomo. Una tarea prioritaria que se debe emprender es la educación integral de las personas asociadas y de la población económicamente activa, para que los seres humanos se formen con autonomía de pensamiento, desde el punto de vista técnico-productivo, práctico-social y ético-moral, de manera armónica, integral e integrada.

La formación técnico-productiva, se relaciona con el desarrollo de las competencias operativas, las destrezas laborales, las pericias y habilidades de pensamiento, para que las personas hagan uso acertado de su entendimiento, con respeto a la ciencia y a la tecnología. De esta manera se mejora la productividad laboral, la eficiencia administrativa y se contribuye a la transformación económica y productiva, con equidad social y regional. Desde esta perspectiva, el Movimiento Internacional de Economía Solidaria podrá ser competitivo, mediante la formación y desarrollo del talento humano, del espíritu empresarial-comunitario y de modernización de los procesos tecnológicos y productivos para lograr la ventaja competitiva.

La formación Práctico-Social, se refiere al desarrollo del mundo cognoscitivo, afectivo y de los valores que conducen a la “prudencia” del ser humano, como persona y ciudadano, capaz de participar en la correcta organización y dirección de las instituciones económicas, sociales y políticas, a partir del sentido de pertenencia social y de la intervención organizada, reflexiva, libre y solidaria. Sólo en este sentido, los actores de la economía

solidaria serán reconocidos y respetados socialmente, por su contribución a la renovación de las instituciones y al mejoramiento de las formas organizadas de participación política, de la cual nadie está excluido, excepto por su propia voluntad.

La formación Ético-Moral, se relaciona con la moralidad en su conjunto, referida a los valores de la personalidad, a la identidad cultural de las personas, a la capacidad para reconocerse como seres libres y solidarios, y reconocer de igual manera a los demás, a través de la acción comunicativa, la cooperación comunitaria, la autogestión empresarial y la integración solidaria.

Dentro del contexto anterior, las organizaciones de economía solidaria darán testimonio de los principios que profesan, del espíritu que las anima y del carácter que las distingue de otras formas empresariales dominadas por el individualismo mercantil o por el estatismo autoritario.

En tal sentido, el hombre estará por encima del capital; el trabajo asociado tendrá prelación sobre la competencia conflictiva y la gestión autoritaria; el desarrollo humano e integral tendrá prioridad sobre el mero crecimiento económico, y la voluntad de servir a los demás con calidad, eficiencia y equidad, será la consigna, superior a la del beneficio particular, al egoísmo personal, a la explotación y dominación del hombre y a la ambición de lucro utilitarista e individual.

En consecuencia, la educación integral de las personas asociadas, debe estar integrada con el mundo de la vida, del trabajo, de la participación y de la cultura, para la construcción de una sociedad solidaria, con vigor personalizante y fuerza comunitaria, que caracterice al movimiento solidario y lo distinga de los sistemas sociales deshumanizantes.

En síntesis, se trata de contribuir a una educación para la práctica de la libertad, el ejercicio de la justicia, la búsqueda de la verdad, la construcción de la democracia participante e integral, la consolidación de la ética solidaria y especialmente, la formación de una “personalidad plena de valores para una comunidad plétorica de ellos”.

Los principios y valores que fundamentan la economía solidaria, así como los propósitos que la impulsan, solamente se podrán hacer realidad, en la medida en que se desarrolle una conciencia colectiva y solidaria acerca de la necesidad de generar nuevas formas asociativas de autogestión, de buscar la concertación de esfuerzos y recursos, de fortalecer la cooperación horizontal y la integración vertical, de descentralizar la toma de decisiones y desconcentrar la prestación de servicios.

Igualmente, es necesario promover una conciencia colectiva para reducir el despilfarro, suprimir el desperdicio de recursos, tiempo y esfuerzos; proteger el medio ambiente y cambiar los patrones de consumo. Solamente así será posible eliminar el consumismo superfluo y promover los procesos de ahorro, inversión y capitalización social, para que la equidad en la distribución de los bienes sea una realidad.

Ahora bien, en este esfuerzo colectivo cobra vigencia la presencia del Estado Social de Derecho, como gerente del Bien Común, como Organizador y regulador de la competencia equitativa, como orientador de la economía y garante de la solidaridad, para lo cual debe crear mecanismos que dinamicen soluciones creativas que surjan de abajo hacia arriba, para articular lo micro con lo macro, en un proceso histórico de construcción de la Democracia Social Participante.

Todos estos aspectos constituyen un desafío para los gobiernos en términos de la modernización del Estado y de sus instituciones, lo mismo que de la redefinición de sus roles, para proteger a las personas de la arbitrariedad del poder gubernamental y privado, evitar las discriminaciones y los abusos de los empleadores privados y de los funcionarios públicos, y orientar las políticas hacia un desarrollo alternativo, humano e integral.

En conclusión, es necesario plantear un proyecto socio- económico y político, que se apoye en un nuevo perfil de consumo y en una nueva forma de producción y distribución de la riqueza, con una referencia ética, que responda a la dignidad humana y al bien común, mediante una articulación dinámica entre el Estado, la Sociedad Civil y el mercado con nuevas definiciones, valoraciones, funciones y relaciones y con nuevos consensos ideo -

políticos sobre el tipo de sociedad solidaria, democrática e inteligente que se desea construir con la participación de todos.

La globalización de la Solidaridad y del Amor, exige e implica participar con verdad, honestidad, rectitud y moralidad; pues, así como la verdad y la libertad son indispensables para la participación solidaria, ésta es la base de un desarrollo humano e integral, sustentable ambientalmente y autosostenido socialmente, para garantizar la armonía social y la convivencia pacífica.

La comprensión del significado y del sentido de los principios éticos de la Economía Solidaria, se aplican directamente a la Empresa Económica Social y Solidaria, entendida ésta como una organización social, conformada por una comunidad de personas asociadas en forma libre, voluntaria y consciente, para la producción de bienes y la prestación de servicios que hagan posible la autorrealización de sus asociados y el mejoramiento solidario de su calidad de vida.

La intencionalidad de la Empresa Económica Solidaria se realiza mediante la organización e integración de la unidad económica productiva, y el desarrollo de la escuela de valores y pensamiento solidario, de tal manera que se convierta en una alternativa auténtica de autodesarrollo humano, sustentable y autosostenido.

6.3 Desarrollo del Espíritu Emprendedor

Dentro de las innovaciones que la UNAD incorporó desde sus inicios, se destacó el énfasis en el desarrollo del espíritu emprendedor, mediante la elaboración, desarrollo e implementación de proyectos productivos solidarios, empresariales y tecnológicos, orientados a la aplicación de los elementos teóricos, técnicos y metodológicos de los diferentes programas académicos, con el fin de promover en los estudiantes los procesos de autogestión formativa, productiva y solidaria, para superar los problemas generados por

el divorcio entre la teoría y la práctica, el estudio y el trabajo, el desarrollo humano y el circuito económico local, regional y global.

Tales problemas aún no se han superado; por el contrario, se han agudizado por el desequilibrio o asimetría que existe entre el desarrollo de las universidades y las necesidades de un entorno caracterizado por las exigencias de la globalización en el contexto de la complejidad y la incertidumbre.

En síntesis, el desequilibrio se basa en la asimetría que existe entre las exigencias que el entorno le demanda a las universidades y su capacidad de respuesta. Por ejemplo: más poblaciones estudiantiles con características diferentes solicitan acceso a la educación superior; más segmentos del mundo laboral requieren profesionales especializados; más instituciones demandan el fortalecimiento de la investigación, la ciencia y la tecnología, para poder ser productivas y competitivas en el mundo globalizado.

El crecimiento de tales desequilibrios es propulsor de un cambio en la razón de ser y el quehacer de la nueva universidad, en el sentido de asumir una acción innovadora colectiva y solidaria para explorar y experimentar nuevas estrategias y elementos de dirección, ampliación de cobertura, financiación diversificada, núcleos académicos motivados y cultura emprendedora integrada, para desarrollar aspectos relacionados con el nuevo carácter de la UNAD, la naturaleza del liderazgo, la relación entre la administración y la academia, las fuentes financieras no convencionales y la configuración de la investigación para la formación avanzada.

En consecuencia, el concepto de universidad emprendedora, aunque conlleva una imagen de “empresa”, su énfasis se fundamenta en la capacidad deliberada para construir una institución que requiere mucha actividad y energía, capaz de asumir riesgos al iniciar nuevas prácticas, generar innovaciones en la gestión y buscar cambios sustanciales que le permitan asegurar una situación prometedora y sólida, con el fin de cumplir no sólo su misión sino su visión compartida y su compromiso con el de futuro del país.

Desde la perspectiva anterior, la UNAD debe comunicar nuevos significados y sentido

acerca del desarrollo del espíritu emprendedor, especialmente en los usuarios, para que ellos se constituyan en agentes multiplicadores de la nueva universidad, comprometida no sólo en prestar el servicio público de la educación sino en garantizar el derecho a la educación como generadora de nuevos servicios

El servicio educativo que presta la UNAD como propulsor del progreso social, comprende que el ser humano es el valor central del proceso educativo y que por lo tanto debe acompañarlo en el desarrollo de la libertad y del pensamiento crítico, de su capacidad creativa e interpretativa y en el cultivo de los valores relacionados con el respeto a la dignidad humana y el ejercicio de la solidaridad en las comunidades, organizaciones y emprendimientos solidarios.

De igual manera, el servicio educativo que presta la UNAD debe contribuir y fortalecer la nueva economía solidaria de servicios dentro de la sociedad del conocimiento, la cooperación internacional y la utilización de los avances tecnológicos puestos al servicio del desarrollo humano sostenible e integral y de las comunidades locales, regionales y globales, con calidad de vida, como contribución a la construcción de un Sistema Social Solidario, para la superación de la crisis humanitaria.

La economía solidaria, es un sistema de organización social del circuito económico y de sus procesos de producción, distribución, circulación, cambio y consumo de satisfactores (bienes y servicios) esenciales para la realización de las necesidades fundamentales de la persona y la comunidad.¹³

Tales procesos deben realizarse de modo que respondan a los derechos económicos, sociales y culturales de los ciudadanos y a la calidad de vida de la población, al reordenamiento económico, a la transformación sociocultural y productiva, a la autonomía y soberanía alimentaria y a la formación de una nueva ciudadanía activa y participante, de acuerdo con los principios de un Desarrollo Humano, Sostenible y Sustentable, con Calidad

¹³ Ramón, M. (2007). Sistema Nacional de Educación para la Solidaridad (SISNES). UNAD, Bogotá, D.C. Colombia.

de Vida.

Desde la perspectiva anterior, es necesario hacer visible el desarrollo del espíritu emprendedor, a partir de la promoción y organización de diferentes formas asociativas, que consoliden la comunidad de personas gestoras de su propia organización económica-productiva y empresarial.

La consolidación de la comunidad sólo es posible mediante la realización de un proceso de interacción humana fundamentado en el reconocimiento recíproco entre personas, grupos, etnias y culturas y a la vez, generador de pertenencia social, identidad cultural, auténtica libertad y toma de conciencia social, para construir un mismo destino en comunidad.

El desarrollo del espíritu emprendedor exige cultivar y desarrollar el ingenio y la inventiva, con iniciativa y creatividad productiva, así como las competencias fundamentales para un liderazgo transformativo e inspirador y para una gestión innovadora de las organizaciones empresariales conscientes de la necesidad de progresar en la inteligencia social.

Por lo tanto, la columna vertebral de este componente económico-productivo es la gestión empresarial asociativa y solidaria, la cual exige pensar racionalmente, dirigir, decidir y actuar metódicamente para obtener resultados previamente definidos, analizarlos y evaluarlos, de acuerdo con el desempeño de las personas, la utilización de los recursos y las formas de reconocimiento recíproco e interacción humana.

La interacción humana le confiere a la gestión una dimensión de creatividad intuitiva, afectiva, emocional, entusiasta y espontánea que se debe equilibrar armónicamente con la dimensión racional, científica, técnica, analítica y prospectiva para prever riesgos y afrontar incertidumbres.

En síntesis, la gestión de organizaciones productivas solidarias e inteligentes exige el desarrollo de competencias y habilidades cognitivas y analíticas, socioafectivas y

comportamentales, comunicativas y operacionales, para generar cambios y transformaciones en las prácticas psicosociales y socioculturales, en las formas re pensar, sentir y actuar y en los modos de ejercer el poder como dinamizador del gobierno y la gobernabilidad.

El poder es una energía básica que se fundamenta en la autoridad moral, necesaria para promover la acción comunicativa y transformar las finalidades e intencionalidades en realidades concretas, mediante el diseño, desarrollo y evaluación de planes estratégicos y operativos que respondan en la práctica a los núcleos problémicos de las organizaciones, de tal forma que se superen las debilidades y se aprovechen las oportunidades.

La energía básica contenida en el poder como expresión de servicio, facilita la transformación de los servidores en líderes y la conversión de éstos en auténticos agentes de cambio, para que contribuyan igualmente a la transformación de los contextos y entornos socioculturales y al mejoramiento de la calidad de vida, a través del compromiso social, de la implicación afectiva y de la gestión eficiente y creativa.

Los auténticos líderes como agentes de cambio son transformadores, innovadores e inspiradores, capaces de anticipar el futuro, de prever soluciones para problemas nuevos y de comprender que la visión sin futuro es un sueño, y que la acción sin futuro carece de sentido.

Por otra parte, tales líderes transmiten ideas claras y entusiasmo sincero a los demás, animan y acompañan a las personas en la producción de sentido y en la organización del significado de la acción, para cumplir eficazmente con el mandato de su misión.

Como se observa en la Figura 13, es necesario pensar entonces en el concepto de “cobertura productiva” y no solo organizacional y geográfica, con el fin de contribuir al desarrollo humano sostenible y al desarrollo económico solidario.

Figura 13. Desarrollo Solidario



Fuente: Ramón, M. (2008). *Pensamiento, Liderazgo y Acción Unadista*

Formación para el Trabajo, la Innovación y el Desarrollo Regional. Una de las estrategias significativas para el trabajo socialmente útil, relevante y pertinente, así como para la innovación tecnológica y la productividad sistémica, es el desarrollo de las potencialidades del talento humano, como factor fundamental del crecimiento endógeno y del desarrollo regional.

El desarrollo integral de las regiones, exige la generación de riqueza colectiva, mediante la aplicación del conocimiento y de los principios de inclusión social y justicia distributiva, lo mismo que la inserción creativa al nuevo escenario de comprensión y cooperación internacional, en medio del proceso de globalización, de tal modo que se responda a la necesidad creciente de equidad social, en términos de oportunidades efectivas, redistribución del ingreso, calidad educativa, aprovechamiento de las ventajas comparativas y creación de ventajas competitivas, mediante el desarrollo de la investigación, la ciencia y la tecnología.

La generación de riqueza social, exige la construcción colectiva de una visión compartida sobre el futuro nacional, a partir de las realidades regionales, de manera que el desarrollo tecnológico y productivo, lo mismo que la generación de empleo eficiente conduzcan al aprovechamiento de las potencialidades sociales y del talento humano, a la utilización adecuada de los recursos disponibles y al mejoramiento de la equidad e igualdad de oportunidades, como factores esenciales para la transformación económica, social y política del país.

La realización de las intencionalidades anteriores, requiere e implica la conformación de redes de comunicación y conocimiento, como conjuntos de actores que interactúan para resolver problemas, tomar decisiones, definir prioridades, ejercer razonablemente el poder y generar confianza y credibilidad entre animadores socioculturales, técnicos y especialistas, comunidades locales y regionales, con el fin de enfrentar colectivamente, los retos del desarrollo y la crisis humanitaria, regular conflictos, legitimar procesos, reducir costos, fortalecer la institucionalidad y propiciar la integración social.

En el escenario anterior, juegan múltiples actores, con múltiples comprensiones y responsabilidades sustantivas compartidas, tales como el estado y las políticas públicas, los grandes empresarios y los productores organizados, las unidades productivas y las instituciones educativas, los sectores económicos y financieros, los centros de desarrollo científico y tecnológico, los pequeños y medianos empresarios, las organizaciones de base popular, comunitaria y solidaria, en los múltiples contextos locales, regionales y globales.

El Componente Económico-Productivo, enriquece de este modo los siguientes procesos:

- ✓ La articulación del proceso de formación personal y profesional, con los procesos de transformación productiva, con equidad social y solidaridad, aplicada al desarrollo de la asociatividad empresarial.
- ✓ La dignificación del trabajo humano como proceso histórico fundamental, generador de cultura y de condiciones que hacen posible la existencia humana y la trascendencia de

la realidad.

- ✓ La generación de espacios laborales y redes productivas, que favorezcan la autorrealización de los actores económicos y sociales en forma solidaria, eficaz, eficiente y efectiva.
- ✓ El desarrollo de la protección ética y la estética ambiental, lo mismo que la preservación de los recursos naturales y de todas las formas de vida y el patrimonio cultural, de tal modo que la utilización de los recursos existentes no comprometa la supervivencia y el desarrollo integral de las generaciones futuras.
- ✓ La oferta educativa pertinente con las demandas sociales y las del sector productivo, que favorezcan el desarrollo humano sostenible, mediante el mejoramiento de la calidad del reconocimiento e interacción entre la Universidad y el sector productivo y su entorno sociocultural.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ACESAD-ICFES-UNAD (1998). *Construcción de nuevos escenarios en la Gestión Universitaria*. Bogotá, D.C.

AMAYA, et al. (2000). Colombia un país por construir”: Problemas y retos presentes y futuros. Una propuesta para el análisis, la controversia y la concentración. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

ARANGO M, & ALVARADO, S. Misión de la Universidad Abierta y a Distancia. Algunos conceptos básicos para su comprensión y desarrollo-Proyecto Uniandes-SEB/BID, Bogotá, 1990.

CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA (1991). Constitución Política de Colombia.

DELORS, J. (1996). *La educación: encierra un tesoro*. Ed. Santillana. Unesco. Madrid. España.

FLÓREZ, R. (1998). *Hacia una pedagogía del conocimiento*. McGraw Hill. Bogotá, D.C.

GARAY, L. (2002). *Repensar a Colombia. Hacia un nuevo contrato social*. Coordinación General. Talleres del Milenio. PNUD- ACCI, Bogotá, marzo 2002.

GARCÍA, A., et. al . (2006). De la Educación a Distancia a la Educación Virtual. Ariel, Barcelona.

GÓMEZ BUENDÍA, H. (Comp). *¿Para dónde va Colombia?* TM. Editores. Colciencias, Bogotá, 1999.

GUTIÉRREZ, F. y PRIETO, D. (1991). *La mediación pedagógica. Apuntes para una Educación a Distancia Alternativa*. Radio Nedlerland, U. San Carlos. San José

de Costa Rica, 1991.

HABERMAS, J. (1986). Conocimiento e interés. En: *Ciencia y Técnica como ideología*, Tecnos, Madrid.

HABERMAS, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa*. Tomo I. Racionalidad de la acción y racionalización social. Taurus, Madrid.

HABERMAS, J. (1991). *Conciencia Moral y Acción Comunicativa*. Ed. Península, Provença Barcelona.

HOLMBERG, B. (1991). Memorias II Congreso Nacional de Educación Abierta y a Distancia. ICFES-UNISUR, Bogotá, Octubre 29-Noviembre 1 de 1991.

HOYOS, G. (1986). “Comunicación y mundo de la vida. Elementos para la interpretación fenomenológica de la teoría y de la acción comunicativa de Habermas”. *Revista Ideas y Valores*. Números 71-72. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, D.C.

HOYOS, G. (1988). *Los intereses de la vida cotidiana y las ciencias*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1988.

HOYOS, G. (1990a). *Filosofía y educación*. Prólogo publicado en *Pedagogía, discurso y poder*. Corpodric, Bogotá.

HOYOS, G. (1990b). Elementos filosóficos para la comprensión de una política de Ciencia y Tecnología. En: *Colombia el despertar de la modernidad*. Bogotá: Ediciones Foro Nacional por Colombia, 2ª edición

ICFES (1996). *Conferencia Internacional de Educación a Distancia. Memorias*. ICFES, Bogotá.

ICFES (1999). *Por una sociedad del conocimiento, Colombia nación educadora*. Bogotá

INSUASTY, L. (1999). *Generación y uso del conocimiento desde la reflexión*

autocrítica. Guía de aprendizaje de la especialización en Pedagogía para el desarrollo del Aprendizaje Autónomo. UNAD-CAFAM. Bogotá.

LADRIERE, Jean. El reto de la racionalidad. La ciencia y la tecnología frente a las culturas. Sígueme UNESCO, París, 1978.

LEAL, J. & VIDAL, E. (2009). Referentes del Pensamiento, el Liderazgo y la Acción Unadista. UNAD, Bogotá, D.C.

MATUS, C. (1982). Planificación, Libertad y Conflicto. Elementos de planificación estratégica. Cordiplan, PNUD, Venezuela.

MAX-NEEFF, M. (1986) Desarrollo a escala humana: una opción para el futuro. Fundación Dag. Hammarschöj, CEPUR, Chile.

OROZCO, L. (1987a). Función formativa de la universidad. *Huellas 20 UNINORTE*, Barranquilla.

OROZCO, L. (1987b). Universidad y proceso cultural. Publicado en: ¿La universidad a la deriva? Tercer mundo Uniandes, MDU. Sesiones presenciales. Bogotá.

OROZCO, L. (1990). Universidad y Eticidad. Títulos/22. MDU. UniAndes. Bogotá, 1990.

ORTEGA Y GASSET, J. (1982). Misión de la universidad. Principios de la economía de la enseñanza, Revista de Occidente, Alianza, Madrid.

PRIETO, C. & VAN DE POL, P. E-learning, Comunicación y Educación. El Diálogo continúa en el Ciberespacio. RNTC, San José de Costa Rica.

RAMÓN, M. A. (1998). La Educación a distancia y la universidad virtual. En ICFES, UNAD, ACESAD. *Construcción de nuevos escenarios en la gestión universitaria*, Bogotá.

RAMÓN, M. A. (1991). La práctica pedagógica y la acción comunicativa en la

educación superior abierta y a distancia. Bogotá.

RAMÓN, M. A. (1987). El desarrollo empresarial y la producción tecnológica en la universidad: referentes básicos para su conceptualización. UNISUR, Bogotá.

RAMÓN, M. A. (1974). Metodología pedagógica en la universidad. *Revista Universidad La Gran Colombia*, Volumen 1, Año 1, Época, Bogotá.

RAMÓN, M. A. (2004). La Universidad como objeto de estudio e investigación. Módulo de Universitología. *Revista Universidad La Gran Colombia*, Bogotá.

RAMÓN, M. A. (1998). La universidad como objeto de estudio e investigación. Universidad La Gran Colombia, Bogotá.

RAMÓN, M. A. (2004). EL MATERIAL DIDÁCTICO, y el acompañamiento tutorial en el contexto de la formación a distancia y el sistema de créditos académicos. Bogotá, Junio 2004.

RESTREPO, B. (2002). Conceptos y aplicación de la investigación formativa y criterios para evaluar la investigación científica en sentido estricto. Documento CNA. Recuperado el 11 de Agosto de 2004 de <http://www.cna.gov.co>

ROGERS, E., et al. (1980). La comunicación en las organizaciones. McGraw Hill, México, 1980.

SCHVARSTEIN, L. (2003) La inteligencia social de las organizaciones. Paidós, Tramas sociales. Buenos Aires.

SPRANGER, E. El educador nato. Kapelusz, Buenos Aires, 1960.

TORRES, J. (1994). Globalización e interdisciplinariedad. El currículo integrado. Ediciones Morata. S.L. Madrid.

UNAD-CAFAM. Experiencias de Mediación Cognitiva. En: *Revista Especialización en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje Autónomo*. Año 3 Número 4.

Enero-Junio 2003

UNAD-ICFES-ACESAD. Nuevos escenarios para la gestión universitaria. Bogotá-
Octubre, 1997.

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA (2003). *Proyecto Educativo Universitario* (PEU). Bogotá.

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA (2004). Inducción Unadista, UNAD, Bogotá, D.C.

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA (2006). Normatividad. Recuperado el 17 de mayo de 2007 de <http://www.unad.edu.co>

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA (2002). “La salud pública hoy”. Enfoques y dilemas contemporáneos en salud pública. Editor Saúl Franco Agudelo. Bogotá.

UNESCO (1998). Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. La educación superior en el siglo XXI Visión y Acción. UNESCO, París, 5-9 Octubre de 1998.

VIDAL, E. (2004). Acerca de la investigación en red. UNAD, Bogotá, D.C.

VIDAL, E. (2006). La Coordinación Heterárquica en Organizaciones Flexibles. Bogotá D.C. Paper presentado al Doctorado en Administrado. Universidad de San Pablo-CEU